



UNIVERSIDAD DIEGO PORTALES  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES E HISTORIA  
ESCUELA DE HISTORIA

FUTBOL PROFESIONAL CHILENO Y DICTADURA:  
Un caso de uso político del deporte (1974-1982)

ROBERTO ANDRES LAZCANO VARGAS

Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia

Profesor guía: Rolando Álvarez Vallejos

Santiago, Chile

2012

*A mi familia, con la que he contado  
y contaré para lo que me proponga,  
una forma de retribuirles*

## **Agradecimientos**

Al cerrar esta investigación y etapa en mi vida, llega el momento de agradecer a quienes estuvieron conmigo de distintas formas durante estos años.

Lo primero que considero oportuno, es darle las gracias a la profesora Verónica Valdivia por aceptar ayudarme a iniciar la construcción de esta tesis cuando sólo eran ideas y orientarme cuando lo requería y al profesor Rolando Álvarez por guiar este trabajo y asumir el desafío, aunque fuera una temática poco tratada desde la disciplina.

Especialmente, quiero agradecer a mis padres, quienes desde la distancia siempre estuvieron preocupados por mí, mis avances y que tuviera todo. A mi madre también le quiero doy las gracias por creer en mí desde el comienzo y a mi padre por hacerme sentir el desafío de esforzarme constantemente, junto con legarme el interés por el fútbol. Igualmente, agradezco a mis hermanas por cuidarme, ya sea desde lo básico hasta de ayudarme a crecer como persona, pero sobre todo por darme sobrinos que me dan alegrías cuando lo necesito. Además, doy gracias a mis abuelos que velan por mí desde el cielo.

Parte esencial de este proceso fueron mis amigos. A Niza Duarte, Josefina González y Brenda Aguilar les agradezco el cariño mostrado, la preocupación y los ánimos, a Natalia Romero y Romy Salgado por acompañarme y permitirme acompañarles en este proceso, compartir experiencias y apoyo. Naturalmente, incluyo en estas palabras a Ignacio Sarmiento, Sebastián Germain, Mark Krarup, Felipe Flores, Esteban Cancino, Bastian Abarca y David Padilla principalmente por su amistad plasmada en lo académico con consejos y compañerismo y las instancias de entretención. Por otra parte, quisiera expresar mi gratitud a Pamela Jaime, Felipe Calderón y Joaquín Montalva, a quienes fui conociendo en distintos momentos a medida que avanzaba mi carrera y siempre tuvieron buenos deseos para este proceso hasta el final.

Para cerrar, considero importante dar gracias a los amigos de la infancia Fernando González, José Tomás Méndez y Tomás Toro por mantener cierta continuidad con mi pasado en Rancagua, lo cual fue relevante para no perder motivación. A todos espero tenerlos siempre y sepan que pueden contar conmigo.

## **Resumen**

La presente investigación aborda la relación del fútbol profesional chileno con el régimen militar del general Augusto Pinochet, específicamente entre los años 1974 y 1982. A partir de ella, se trata una arista más de la dictadura desde la perspectiva por obtener legitimidad ante la sociedad que se complementa con la lógica represiva con que se le caracteriza.

Al revisar la vinculación entre el fútbol profesional y los militares, objeto de estudio de la tesis, es posible analizar de qué forma la dictadura intentó beneficiarse del fútbol, apelando a la atención de los chilenos por este deporte. Por consiguiente, la hipótesis propuesta consiste en que el régimen militar utilizó al fútbol profesional como una herramienta para desplegar su proyecto político, buscando asociar los éxitos deportivos a los logros obtenidos por las nuevas políticas económicas neoliberales. De esta manera, para cumplir con tal propósito, controlaron el fútbol en forma indirecta y no oficial al instalar a funcionarios y colaboradores en instituciones de la actividad, para influir en las decisiones de los dirigentes deportivos, y en caso de no controlar alguno de estos espacios, optaban por apropiarse de logros deportivos, con tal de que la población los asociara a su imagen.

Finalmente, las fuentes empleadas consistieron en prensa escrita como periódicos y revistas de opinión pública y deportivas de la época. Asimismo, se dispuso de documentos oficiales de la dictadura.

Palabras claves: Fútbol profesional chileno, Dictadura militar, Neoliberalismo

## Índice

<b>Dedicatoria.....</b>	<b>2</b>
<b>Agradecimientos.....</b>	<b>3</b>
<b>Resumen.....</b>	<b>4</b>
<b>Introducción.....</b>	<b>7</b>
<b>Capítulo 1: El deporte en dictadura desde lo oficial: Las políticas de la DIGEDER.....</b>	<b>20</b>
<b>Capítulo 2: Los militares y la difícil relación con el fútbol profesional.....</b>	<b>24</b>
2.1. Cambios de administración en el fútbol profesional durante el régimen militar.....	27
2.2. El control de los clubes profesionales.....	36
2.3. Nuevos clubes de provincia.....	41
2.4. La pérdida de influencia.....	44
2.5. Controlando indirectamente el fútbol profesional.....	48
<b>Capítulo 3: El despliegue de logros desde el fútbol profesional: La Polla Gol y los clubes locales.....</b>	<b>50</b>
3.1. Los inicios de la implementación del proyecto político.....	50
3.2. La creación de la Polla Gol y sus impactos deportivos y sociales.....	54

3.3. Las intervenciones a Colo-Colo: Hombres de confianza y la búsqueda de espacios...	57
3.4. El resto de los clubes y la posibilidad de reflejar su potencial económico.....	64
3.5. Cobreloa: El más emblemático de los nuevos clubes.....	72
3.6. El fútbol local y los militares.....	79

**Capítulo 4: Prometieron el cielo y quedamos en el suelo: “La Roja” de Luis Santibáñez y el paso del apogeo económico a la crisis de 1982.....81**

4.1. La estabilidad conseguida por el proyecto.....	82
4.2. La recuperación de la selección chilena en la Copa América de 1979.....	86
4.3. El país exitoso que clasificó a un mundial.....	89
4.4. Las debacles de 1982.....	94
4.5. La crisis para la dictadura.....	103
4.6. Del éxito al cuestionamiento y el fracaso.....	105

**Conclusiones.....107**

**Bibliografía.....114**

## Introducción

“Para las masas populares el fútbol es parte de su vida cotidiana, como lo es el sindicato o la junta de vecinos la compañía de bomberos; como lo es la celebración de fiestas familiares o la fe; ver televisión o sentirse dueño de la Patria que ha construido”<sup>1</sup>.

Eduardo Santa Cruz

En la actualidad, el fútbol es uno de los deportes que causa mayor expectación a nivel mundial. Cuenta con millones de aficionados, lo que se ve reflejado al convertirse en un catalizador de dos formas de identificación de grupo según Eric Hobsbawm: primero a nivel local con un equipo y segundo a nivel nacional con la selección del país<sup>2</sup>.

Entre los ejemplos que reflejan la capacidad de atención que puede llegar a captar el fútbol, se encuentra que para el Mundial de Sudáfrica en el año 2010, hubo un total de 3,2 millones de espectadores controlados en los estadios, incluyendo al millón de turistas que ingresaron a dicho país. Asimismo, 5,5 millones de personas siguieron los partidos a través de los *Fan Fest*, carpas y centros con pantallas gigantes que dispuso la FIFA alrededor del mundo, mientras que 700 millones de personas presenciaron la ceremonia inaugural, seguida por el partido entre Sudáfrica y México, el cual finalizó con empate a un gol<sup>3</sup>.

Este deporte ha venido siendo en el último tiempo, una instancia que mueve grandes cantidades de dinero. Muestra de ello, son las ganancias que generó Sudáfrica 2010, pues la FIFA recaudó tres mil millones de dólares entre marketing y derechos televisivos, siendo además, esa misma cifra la obtenida por dicha organización gracias a las recaudaciones de

---

<sup>1</sup> SANTA CRUZ, Eduardo. Crónica de un encuentro: Fútbol y cultura popular. Santiago: Ediciones Instituto Profesional Arcos, 1991. p. 9.

<sup>2</sup> HOBBSAWM, Eric. Guerra y paz en el siglo XXI. Barcelona: Crítica, 2007. p. 93.

<sup>3</sup> Mediamza.com. Tres mil millones: recaudación de la FIFA por Mundial. [HTML] <<http://www.mdzol.com/mdz/nota/223383/>> [Consulta: 24 de noviembre 2011].

los partidos, mientras que Sudáfrica también ganó esa cantidad por las ventas de franquicias junto a los servicios de turismo solicitados por los visitantes<sup>4</sup>.

Los niveles de fanatismo por el fútbol a nivel internacional han servido para demostrar un ferviente nacionalismo cuando juega una selección. Sin embargo, esta situación ha llegado a convertirse en chovinismo de vez en cuando, puesto que constantemente se han generado problemas entre las hinchadas rivales por xenofobia y racismo. Por esta razón, se han tomado medidas como contratar más de diez mil hombres para mantener la seguridad en la Eurocopa de 1996, disputada en Inglaterra, cifra que fue en constante aumento hasta el Mundial del 2006 en Alemania. Claramente, esto conlleva a incrementar el costo que ello implica, según enuncia Hobsbawm<sup>5</sup>.

El fanatismo por el fútbol en Chile no es menor, pues es una de las temáticas que cobra mayor relevancia para la sociedad, en distintos niveles de efervescencia. Esto es posible visualizarlo ante las expectativas que genera cuando las distintas categorías de selecciones nacionales participan en los campeonatos que disputan, o bien, a nivel de clubes, cuando los equipos se enfrentan en el torneo local o representan al país en una competencia internacional, como las Copas Libertadores de América y Sudamericana.

Si bien es cierto que el eje central del fútbol es en torno a lo netamente deportivo, una de las características que posee esta actividad, consiste en que se ha vinculado constantemente con asuntos educativos, sociales, económicos, culturales y políticos, siendo la relación que tiene con este último ítem lo que se tratará en la presente investigación. Se indagará el papel que tuvo durante el régimen militar encabezado por el general Augusto Pinochet, el cual utilizó al fútbol profesional chileno, a través de distintas medidas, con el propósito de fortalecer la imagen que proyectaba.

El ejercicio de estudiar el uso que hicieron los militares del fútbol chileno, ya sea a nivel de selecciones o de clubes, permite, por un lado, entender en parte cómo se pusieron en práctica las políticas no represivas que fueron implementadas por éste. Mientras que por el otro, resulta útil como ejemplo de las constantes relaciones que ha tenido el fútbol con el

---

<sup>4</sup> *Ibíd.*

<sup>5</sup> HOBSEAWM, Eric. *Op. Cit.* p. 166.

poder político, situación que en Chile ha ocurrido desde los orígenes de este deporte hasta nuestros días, en que los distintos grupos gobernantes, intentaron beneficiarse de triunfos.

Sobre el objeto de estudio de la presente investigación, éste consiste en la relación entre el régimen militar y el fútbol profesional chileno. Esta opción se debe a que se revisará la forma en que los militares buscaron utilizar al fútbol de medio difusor de sus logros, ya sea desde los intentos por acceder a la administración de su organismo, la Asociación Central de Fútbol o clubes para su conveniencia, o bien, cuando trataban de capitalizar a su favor un éxito deportivo, especialmente si se trataba de la selección.

En cuanto al lapso de tiempo que comprende esta investigación, ésta abarca desde 1974 hasta 1982. Entre aquellos años, el régimen intentó aprovechar los logros deportivos de las selecciones nacionales que compitieron en los mundiales de categoría “Adultos”. Además, en aquel período, fueron los primeros años de la implementación del modelo neoliberal en Chile, por lo que se pretende ver qué nexos tiene la puesta en marcha de este sistema económico con el fútbol. Por lo tanto, la razón de que la investigación aborde hasta 1982, tiene que ver justamente con que en ese año se vivió la primera gran crisis del neoliberalismo y que repercutió fuertemente en nuestro país, junto con el fracaso de la selección chilena en el mundial de España, después de haber clasificado exitosamente.

El régimen militar chileno ha sido investigado por distintas disciplinas, como la sociología, politología e historia. De este modo, los estudios han revisado principalmente las transformaciones políticas, económicas y sociales, haciendo hincapié en la institucionalidad y el autoritarismo puesto en práctica por los militares, junto con las luchas ideológicas, la implementación del modelo neoliberal, la represión y la resistencia.

Una de las perspectivas con que se ha abordado a la dictadura es desde las transformaciones económicas. En este sentido, se ha planteado que ésta formó un Estado en que se practicaba la coerción política y a la vez, promovía la libertad económica. Esto fue posible, ya que el uso de la violencia era tolerado por la población civil, mientras que se desarrollaba la modernización económica a través del sistema neoliberal junto a las

privatizaciones<sup>6</sup>. En cuanto a la puesta en práctica de este modelo, se habría logrado gracias a que se promovió el consumo de la población mientras el gobierno se militarizaba al haber altos oficiales en cargos claves junto con el uso de la violencia, la que se refleja en la creación de un aparato policial como la DINA<sup>7</sup>. Asimismo, ha sido indicado que tras el golpe de Estado, los militares se decidieron a imponer el modelo neoliberal, siendo éste parte de su lucha ideológica para imponerse a otras tendencias, como el intervencionismo estatal y el comunismo. Además, ha sido señalado que durante la dictadura, se pasó de un liberalismo dogmático a uno de tipo pragmático, porque al comienzo las autoridades vieron necesario mantenerse firmes y fieles al modelo neoliberal que se estaba instaurando para construir un nuevo Chile, bajo la influencia de los *Chicago Boys*, quienes pretendían que la economía se regulara por el mercado, alejando así al marxismo que recordara a la Unidad Popular. No obstante, por la crisis económica de comienzos de la década de los 80', el régimen militar tuvo que dar paso a un capitalismo pragmático que tomara medidas para conseguir reactivar la economía<sup>8</sup>.

Por otra parte, se ha indicado que al instalarse estructuras autoritarias en Chile, la política como se entendía antes del golpe militar quedó traspuesta, ya que los militares rompieron con la institucionalidad democrática al centralizar el poder en el presidencialismo y reorganizando la sociedad a través de principios del cálculo económico. Esto se debió a la instauración de un gobierno autoritario y el uso de un modelo económico compuesto por dinámicas transnacionales, es decir, basadas en economía de mercado<sup>9</sup>.

Una propuesta para definir al régimen militar, consiste en que fue una dictadura revolucionaria y a la vez terrorista. Lo revolucionaria se debe a la búsqueda de armar nuevos cimientos para la sociedad a través del modelo neoliberal, creando una lógica de consumo, mientras que el terror fue utilizado para imponer su revolución capitalista

---

<sup>6</sup> HUNEEUS, Carlos. El Régimen de Pinochet. Santiago: Sudamericana, 2002.

<sup>7</sup> ARRIAGADA, Genaro. Por la razón o la fuerza: Chile bajo Pinochet. Santiago: Sudamericana, 1998.

<sup>8</sup> VERGARA, Pilar, Auge y caída del neoliberalismo en Chile. Santiago: FLACSO, 1985; SILVA, Eduardo. La política económica del Régimen Chileno durante la transición: Del neo-liberalismo radical al neoliberalismo pragmático. En: DRAKE, Paul y JAKSIC, Iván. El difícil camino hacia la democracia en Chile: 1982-1990. Santiago: Flacso, 1993.

<sup>9</sup> CAÑAS, Kirby, Enrique. Proceso político en Chile: 1973-1990. Santiago: Editorial Andrés Bello, 1997; VERGARA, Pilar. Op. Cit.

neoliberal, puesto que sin él no hubiese sido posible implementarla por la oposición de la sociedad<sup>10</sup>.

Otra arista estudiada del régimen militar es la lucha ideológica que planteó con el objetivo de cambiar la mentalidad de la población, para intentar eliminar al marxismo en el país. En esa perspectiva, se ha señalado que los militares triunfaron al sepultar la política como era entendida antes desde la confrontación de ideas, cambiándola por un tipo de política que uniera a la población a través de lo económico. Esto se explicaría gracias a que los militares transformaron a la sociedad convenciendo que lo económico primaba sobre lo político como confrontación de ideas y lo cultural, lo que se habría alcanzado gracias al neoliberalismo, ya que introdujo la lógica de consumo como algo importante para la población<sup>11</sup>.

También se ha indicado que el régimen militar pretendió cooptar a los sectores populares vinculados al centro y la izquierda. Esto lo habría intentado realizar bajo una lógica de guerra ideológica contra el marxismo que fue expuesta por los militares y que para ganar, buscó resocializar a la sociedad, por lo que no se sostuvo sólo mediante represión. De la misma forma, se habría producido una inserción gremialista en bases sociales a través de la Secretaría Nacional de la Juventud y del movimiento universitario de la Universidad Católica en los setenta, partiendo del diagnóstico hecho por Jaime Guzmán, el cual consiste en el conocimiento de la fuerza del trabajo de bases de la izquierda, más que del ejemplo franquista. Por lo tanto, al concretarlo, permitiría subsanar una debilidad histórica de la derecha para hacerla políticamente competitiva. Igualmente, la inserción de la UDI en las poblaciones durante los ochenta se habría debido a la fase final de la estrategia elaborada por Guzmán, justamente con el mismo fin que en los setenta<sup>12</sup>.

---

<sup>10</sup> MOULIAN, Tomás. Chile actual: anatomía de un mito. Santiago: LOM Ediciones, 1998.

<sup>11</sup> CORREA, Sofía (et. al.). Con mano militar y De los sonos marciales a la voz de los 80. En: CORREA, Sofía (et. al.). Historia del siglo XX chileno: Balance paradójico. Santiago: Sudamericana, 2001.

<sup>12</sup> VALDIVIA, Verónica. ¡Estamos en guerra señores! El régimen militar de Pinochet y el pueblo. Historia. Santiago: 2010, vol. 43, n° 1. [PDF] [http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0717-71942010000100005&script=sci\\_abstract](http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0717-71942010000100005&script=sci_abstract); VALDIVIA, Verónica. Lecciones de una Revolución: Jaime Guzmán y los gremialistas, 1973-1980, En: VALDIVIA, Verónica, ALVAREZ, Rolando y PINTO, Julio. Su revolución contra nuestra revolución. Vol. 1. Izquierdas y derechas en el Chile de Pinochet (1973 – 1981). Santiago: LOM Ediciones, 2006; VALDIVIA, Verónica. “Cristianos” por el gremialismo: La UDI en el

Por último, sobre el tipo de pensamiento que marcó la pauta de la dictadura, se ha establecido que se realizó una síntesis del pensamiento conservador, expuesta en la “Declaración de Principios” de 1974. En este documento, estuvo presente el corporativismo social con ideas nacionalistas de Osvaldo Lira y el contenido conservador y revolucionario de la Revista “Portada”, que enfatizaba en los valores tradicionales y los gremios que componen el conservantismo. A esto se sumó la Doctrina de Seguridad Nacional, por lo que se planteó la necesidad de generar un cambio de mentalidad en los chilenos, el cual debía desarrollarse despolitizando a la población y extirpando al marxismo. Por otra parte, con respecto a la Doctrina de Seguridad Nacional se ha indicado que su influencia, pese a que fue determinante, no fue homogénea, aunque sí predominó en segmentos castrenses durante el gobierno de la Unidad Popular y después de 1973, lo cual es observable en los elementos de continuidad de las doctrinas de las fuerzas armadas durante el siglo XX<sup>13</sup>.

Entre los ámbitos que han recibido menos atención –y menos aun historiográficamente- del régimen militar, se encuentra el deporte. Esta área ha sido revisada principalmente por periodistas cuyo objeto de estudio son principalmente los hitos deportivos de esa época. Desde ese punto de vista, los análisis privilegian la participación de la selección chilena de fútbol en competencias, los duelos del equipo de Copa Davis, las carreras de automovilismo de Eliseo Salazar o los combates de Martín Vargas. No obstante, recientemente han surgido investigaciones, que abordan la vinculación de los militares con el deporte y especialmente con el fútbol, las que revisan las políticas de la DIGEDER y el rol del fútbol para generar nacionalismo y apoyo popular.

Con respecto al desarrollo del deporte a través de la DIGEDER durante el régimen militar, se ha planteado que esta institución concretó políticas vinculadas al deporte con el fin de conseguir que la población realizara actividades físicas y recreativas, como la creación de clubes deportivos de barrios y programas recreativos para dueñas de casa y niños, entregando recursos para financiarlas a las organizaciones comunitarias. Otro ámbito

---

mundo poblacional, 1980-1989, En: VALDIVIA, Verónica (et. al.). Su revolución contra nuestra revolución. Vol. 2. La pugna marxista-gremialista en los ochenta. Santiago: LOM Ediciones, 2008.

<sup>13</sup> CRISTI, Renato. La Síntesis conservadora de los años 70. En: CRISTI, Renato y RUIZ, Carlos. El pensamiento conservador en Chile: Seis ensayos. Santiago: Universitaria, 1992; VALDIVIA Verónica. El golpe después del golpe: Leigh vs. Pinochet. Chile 1960-1980. Santiago: LOM Ediciones, 2003.

en el que se ha abordado la DIGEDER, es desde su relación con los jóvenes pobladores como vía de conexión hacia el Estado. De esta vinculación, se ha propuesto que fue de neutralidad afectiva por parte de los jóvenes pobladores hacia la DIGEDER, ya que ellos utilizaban los recursos entregados por esta institución como canchas, camisetas y organizaciones de campeonatos, pero ellos mantenían su autonomía para no ser instrumentos políticos. Según se afirma, lo que los jóvenes valoraban era poder jugar fútbol como actividad recreativa y para destacarse ante el público compuesto que los iba a ver y que reconocía sus capacidades<sup>14</sup>.

También, se ha propuesto que el deporte y la recreación fueron desplegados como política social y cultural. Lo primero se debe a que se buscó penetrar en la cotidianeidad de los sectores populares al provocar que incluyeran actividades físicas en su rutina, las cuales se asociaron a medidas de erradicación de la pobreza y lo segundo responde a que se usaron para fomentar el aprecio por valores que promulgaba el gobierno como el desarrollo moral, la seguridad nacional y la unidad nacional<sup>15</sup>.

Por otro lado, se ha señalado que el deporte pertenece a la cultura popular moderna en Chile, lo que explicaría que distintos acontecimientos del deporte nacional durante las décadas de los 70' y 80' sean resaltados por el valor que tenían para la población, reflejando sentimientos de unidad o de representación en competencias internacionales. Es decir, la sociedad se habría sentido representada por los deportistas nacionales, ya que simbolizaban a "la patria" en los campeonatos que participaban, por lo que deseaban su triunfo. Esto se insertaría en el proceso modernizador iniciado por los militares para incluir al deporte como elemento de la cultura popular en un contexto moderno. Además, la asistencia y práctica del fútbol es asumida como carácter ritual que da forma a una expresión de cultura popular al ser un elemento de representación social que acompaña al fútbol chileno mientras aumenta su desarrollo institucional con el paso del tiempo, ya que

---

<sup>14</sup> MUÑOZ, Cristián. Historia de la Dirección General de Deportes y Recreación. DIGEDER. Santiago: Chiledeportes, 2001; WEINSTEIN, José. Los jóvenes pobladores y el Estado: Una relación difícil. Santiago: CIDE, 1990.

<sup>15</sup> DONOSO, Karen. "Deporte y recreación para todos..." Política social y cultural de la DIGEDER en los municipios de Santiago. En: VALDIVIA, Verónica et. al. La alcaldización de la política. Los municipios en la dictadura pinochetista. Santiago: LOM Ediciones, 2012. (En Imprenta).

la gente constantemente apoya a un equipo con el que se identifica. Esto vendría desde una apropiación cultural, en que el fútbol pasó de la elite a las masas populares<sup>16</sup>.

Durante el último tiempo se ha propuesto que el fútbol chileno ha pasado de ser un elemento de representación social a tener una estructura de nacionalismo de mercado, en que en sus orígenes formó un tipo de identidad a través de los equipos del cual la gente se hacía hincha al identificarse con ellos y expresando nacionalismo al apoyar a la selección. Posteriormente, comenzó a funcionar con lógicas neoliberales y de empresa desde la década de los 70', pero sin perder lo identitario, ya que aún es capaz de ser un elemento con el cual la sociedad se identifica. Además, el fútbol en Chile al ser privatizado, se transformó en una actividad personal, una instancia para socializar familiarmente o bien, para presenciarlo individualmente a través de la televisión, dejando atrás el ambiente de los estadios, despojándose de la pasión que ello implica<sup>17</sup>.

En cuanto a las características que se le han asignado al fútbol, se ha indicado que corresponde a dos categorías. La primera es de "fútbol-recreo", en que el deporte y quienes lo practican, no se vinculan a los aspectos de la vida social y la segunda, es el "fútbol-Historia", el cual está involucrado con los acontecimientos políticos y sociales. Ejemplo de ello, es que en 1973 en Chile, la mayoría de los jugadores se mantenían ajenos al panorama político, pero también había interacción entre las autoridades del gobierno de la Unidad Popular y posteriormente del régimen militar con los organismos de la actividad<sup>18</sup>.

Sobre el fútbol chileno durante la dictadura, se ha determinado que fue manipulado políticamente por los militares, como un medio para controlar y despolitizar a la sociedad y

---

<sup>16</sup> DAMM, Diego. El deporte como elemento de la cultura popular moderna: Ídolos, casos y programas deportivos de los gobiernos durante el período 1970-1991. Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia. Profesor guía: Claudio Rolle. Santiago, Chile: Pontificia Universidad Católica, Facultad Historia, Geografía y Ciencia Política, Carrera de Licenciatura en Historia, 2003; SANTA CRUZ, Eduardo. 1991. Op. Cit.; SANTA CRUZ, Eduardo. Origen y futuro de una pasión: Fútbol y cultura popular. Santiago: LOM Ediciones, 1996.

<sup>17</sup> SANTA CRUZ, Eduardo. De sentimiento popular a marca registrada. Fútbol, identidad y nacionalismo en Chile. En: CID, Gabriel y SAN FRANCISCO, Alejandro (eds.). Nacionalismos e Identidad Nacional en Chile. Siglo XX. Vol. 2. Santiago: Centro de Estudios Bicentenario, 2010; ORTEGA, Luis. De pasión de multitudes a rito privado. En: GAZMURI, Cristián y SAGREDO, Rafael (eds.). Historia de la vida privada en Chile. Vol. 3. El Chile contemporáneo a nuestros días. Santiago, Tauros, 2007.

<sup>18</sup> ITURRIAGA, Jorge. "Proletas, limpios, cobardes y burgueses. El fútbol en 1973. En: ROLLE, Claudio (coord.). 1973: Vida cotidiana de un año crucial. Santiago: Editorial Planeta, 2003.

legitimarse como un régimen político a nivel nacional e internacional. Esto se habría logrado a través de una serie de medidas que implicaban que partidos, futbolistas destacados y equipos pasaran a funcionar como medios propagandísticos-ideológicos de los militares, aprovechando sus logros<sup>19</sup>.

Entrando en las relaciones entre el fútbol y el régimen militar, en primer lugar, ha sido establecido que se ha generado un vínculo entre el fútbol y la política, en que el Estado ayudó a financiar este deporte o aprovechó la popularidad de un deportista a fin de conseguir apoyo popular. Sobre la dictadura propiamente tal, se destaca la intervención en los organismos deportivos con la designación de militares y colaboradores en puestos claves de la Asociación Central de Fútbol y de alcaldes como presidentes de los clubes de provincia, con el fin de controlar la actividad por ser un medio de entretención. Además, se debe mencionar la utilización que se hacía del fútbol para poner en práctica el modelo neoliberal, como el caso de Colo-Colo en 1976, que fue administrado por el grupo BHC. Por último, otro aspecto que se destaca son los conflictos entre la DIGEDER y la ACF por la entrega de recursos obtenidos gracias a la Polla Gol, que incluso motivaron al mismo Pinochet a interferir para evitar la desaprobación de la población cuando la DIGEDER se negaba a entregar dinero a la Central por sus irregularidades económicas<sup>20</sup>. Otros autores han abordado esta vinculación desde la crónica periodística, en que su énfasis está centrado especialmente en lo deportivo, como los resultados obtenidos por la selección o los equipos profesionales, tanto en competencias locales como internacionales. A esto se suma que se aborda el tipo de juego que presentaban los equipos, anécdotas y en algunos casos, los nexos que el fútbol tenía con la política<sup>21</sup>.

---

<sup>19</sup> CARREÑO, Paula. Fútbol y Política, una relación conflictiva durante la dictadura militar chilena (1973-1990) y regímenes totalitarios latinoamericanos y europeos. Tesis para obtener el grado de Licenciada en Historia. Profesor guía: Luis Ortega. Santiago, Chile: Universidad de Santiago: Facultad de Humanidades, Carrera de Licenciatura en Historia, 2011.

<sup>20</sup> MATAMALA, Daniel. Goles y autogoles: La relación impropia entre el fútbol y el poder político. Santiago: Planeta, 2001; GONZALEZ, Carlos y QUEZADA, Braian. A Discreción: Viaje al corazón del fútbol chileno bajo la dictadura militar. Santiago: Editorial Forja, 2010; SANTA CRUZ, Eduardo. 1991. Op. Cit.

<sup>21</sup> CAMPBELL, Felipe y PACHECO, Javier. Historia de la Selección Chilena de Fútbol: Siete reportajes periodísticos: 1910-2009. Tesis para optar al grado de Licenciado en Comunicación Social. Profesor guía: Danilo Díaz. Santiago, Chile: Universidad Diego Portales, Facultad de Comunicación y Letras, Carrera de Periodismo, 2009; GUARELLO, Juan Cristóbal y URRUTIA, Luis. Anecdotario del fútbol chileno.

Por otra parte, se ha planteado que el régimen militar fue una época en que poco importaron los valores deportivos para competir, ya que el interés era conseguir logros sin medir consecuencias. Esto se explicaría ya que en el contexto represivo de los 70' y 80' se produjo una crisis moral que impulsaría a los deportistas y dirigentes a ganar con prácticas poco éticas e ilegales, como adulterar pasaportes de jugadores más experimentados para que compitieran en torneos Sub 20, alterando la concentración de otros países o tratando de eliminar de Brasil en las clasificatorias para el mundial de 1990 con “El Maracanazo”<sup>22</sup>.

Finalmente, algunas hipótesis dicen que el papel de la televisión en la transmisión de partidos de fútbol ha consistido en crear realidades a partir de los acontecimientos transmitidos, ya que sólo se entregan parte de estos al público. Bajo esta dirección, la televisión convertiría al fútbol en una forma de entretenimiento efímera que aleja a los espectadores de los estadios. Asimismo, la televisión habría sido un instrumento que impulsa al nacionalismo, incentiva el chauvinismo y aumenta la popularidad en forma artificial, al transmitir distintos eventos, como especialmente lo hacía Televisión Nacional<sup>23</sup>.

Sobre el marco teórico, el concepto que engloba esta investigación es “Hegemonía” desde la óptica de Antonio Gramsci, ya que facilita la comprensión de la situación del fútbol chileno mientras los militares estuvieron en el poder. Este concepto es definido por el filósofo italiano como la habilidad de una clase dominante para convencer a los distintos grupos sociales, mediante un consenso, que están capacitados y poseen las habilidades para lograr el bienestar general. En este sentido, no se utilizaría sólo represión para conseguir dominar a la población<sup>24</sup>.

---

Santiago: Ediciones B, 2008; GUARELLO, Juan Cristóbal y URRUTIA, Luis. *Historias Secretas del Fútbol Chileno*. Santiago: Ediciones B, 2005; MARÍN, Edgardo (comp.). *Centenario. Historia Total del Fútbol Chileno, 1895-1995*. Santiago: Editores y Consultores REI Ltda., 1995; BRUNA, Eduardo. 1970-1979. ¡Tan cerca y tan lejos! y 1980-1989. *Los 80', la década perdida*. En: MARIN, Edgardo (comp.). *Historia del Deporte chileno: Entre la ilusión y la pasión*. Santiago: Cuadernos Bicentenario, 2007; MARIN, Edgardo. *La Roja de todos (Selección chilena de fútbol 1910 - 1985)*. Santiago, Soem Services, 1985; Don Balón. *Historia de la Selección Chilena: 1910-1918*. Santiago: Don Balón, 1998.

<sup>22</sup> GONZALEZ, Carlos y QUEZADA, Braian. Op. Cit.

<sup>23</sup> SANTA CRUZ, Eduardo. 1991. Op. Cit.; SANTA CRUZ. 1996. Op. Cit.

<sup>24</sup> GONZALEZ, Ernesto. *Hegemonía, ideología y democracia en Gramsci*. México, Plaza y Valdés, 2003.

Como se ha podido observar, generalmente se ha planteado que el fútbol profesional fue ocupado por el régimen militar con el fin de distraer a la población y así evadirla de la realidad de ese momento. No obstante, lo que se propone es que esta lógica va más allá, al plantear como hipótesis que el fútbol local fue una herramienta que se intentó utilizar para desplegar exitosamente el proyecto político de los militares. Es decir, que fue empleado con el objetivo de asociar los éxitos deportivos a los logros obtenidos por las nuevas políticas económicas neoliberales. De esta manera, para cumplir con tal propósito, es que los militares controlaron el fútbol en forma indirecta y no oficial al instalar a funcionarios y colaboradores en instituciones como la Dirección General de Deportes y Recreación, la Federación de Fútbol de Chile y la Asociación Central de Fútbol y los clubes profesionales, para influir si podían, en las decisiones tomadas por los dirigentes deportivos, y si en caso de no controlar alguno de estos espacios, optaban por apropiarse de logros deportivos, con tal de que la población los asociara a su imagen.

En relación a los objetivos que se han trazado para el presente estudio, estos son los siguientes:

**Objetivo General:**

Analizar de qué forma el régimen militar utilizó al fútbol profesional chileno para reflejar los éxitos de su proyecto político.

**Objetivos Específicos:**

- 1.- Definir las acciones que realizaron los militares para lograr el control del fútbol chileno a través de las instituciones que lo rigen.
- 2.- Identificar las medidas que la dictadura empleó para promover los buenos resultados que obtenía su proyecto político desde el fútbol profesional a partir de sus organismos.
- 3.- Precisar el uso de la selección chilena dirigida por Luis Santibáñez entre 1979 y 1982 para difundir los logros del régimen militar hasta la crisis económica.

Debido a que esta investigación tiene como Objetivo General analizar la forma en que fue utilizado el fútbol chileno para reflejar los éxitos de su proyecto político, es que se indagará en distintos tipos de fuentes que se emplearán según los objetivos que se han señalado anteriormente.

En primer lugar, para el Objetivo Específico N° 1 de abordar las medidas que tomaron los militares para controlar al fútbol chileno y usarlo políticamente, se utilizarán las secciones deportivas del periódico “La Segunda” entre 1974 y 1981 por ser partidario de la dictadura. Asimismo, se ocupará “El Cronista” de abril de 1976, por su carácter de diario oficialista, haciendo énfasis en el principal acontecimiento de ese mes: La intervención a Colo-Colo. Por último se revisarán a las revistas deportivas “Estadio” desde 1974 hasta 1978 y “Deporte Total” de 1981. El uso de estas fuentes, se debe a que en ellas se observará la designación de dirigentes en puestos claves de los organismos relacionados con el fútbol y de la Dirección de Deportes, las razones que explican sus nombramientos y la labor que desempeñaron desde la perspectiva en que el club deportivo profesional u organización de la cual estaban a cargo, fue utilizada para colaborar con el régimen militar.

En cuanto al Objetivo Específico N° 2 de identificar las medidas que los militares emplearon para promover los logros que obtenía su proyecto político hasta 1982 a través de las instituciones del fútbol profesional, se indagará en primera instancia en el documento llamado “Declaración de Principios del Gobierno de Chile” de 1974 con tal de revisar cuáles eran las metas que querían cumplir. Posteriormente, se analizarán los diarios “La Segunda” desde 1975 hasta 1981 y “La Tercera de la Hora” entre 1975 y 1976, destacándose al segundo por su lenguaje más cercano a los sectores populares, pero esta vez, con el propósito de determinar los éxitos que obtenía la dictadura, especialmente con la implementación del modelo neoliberal y la forma en que estos se intentaban traspasar hacia el fútbol, con respecto a la Polla Gol y la situación económica de los clubes, en cuanto a lo que eran capaces de invertir y pagar a sus jugadores. Además, se incluirá al diario “El Mercurio de Calama”, para ahondar en los primeros años de Cobreloa.

Para tratar el Objetivo Específico N° 3 sobre el uso de la selección chilena entre 1979 y 1982, se revisará la “Declaración de Principios” para observar la nueva

institucionalidad que quería elaborar la dictadura y el discurso pronunciado por Augusto Pinochet el día que entró en vigencia la Constitución de 1980, ya que permite visualizar la idea que tenían los militares sobre la situación del país en esa época. Luego, se emplearán los periódicos “La Nación”, “La Tercera de la Hora” y “La Segunda” entre 1981 y 1982, con tal de indagar en el enfoque con que se abordaba a la selección para hacerla parte del buen momento que anunciaban los militares en que se encontraba el país por aquel entonces, hasta la crisis de 1982, por lo que también se revisará la manera en que los medios informaron de la recesión. En esta oportunidad, se incluirán tres columnas del periodista Julio Martínez para identificar las cualidades y expectativas que se tenían de esa selección. También, se incorporarán ejemplares de las revistas “Hoy” de 1981 y 1982, junto a “Mensaje” y “Deporte Total” de 1982, para analizar los excesivos contenidos deportivos que eran incluidos en la televisión, en desmedro del acontecer político. Especialmente, se considerará a los dos primeros medios mencionados, ya que realizaron críticas al respecto.

Finalmente, acerca de los capítulos que componen esta tesis, el primero trata las políticas deportivas oficiales de la dictadura. El segundo aborda el tipo de control que los militares pudieron obtener el control del fútbol profesional chileno desde sus instituciones. Luego, el tercero, consiste en dar cuenta en la forma que los militares utilizaron al fútbol desde la Polla Gol y los clubes profesionales, con respecto a su potencial económico, para promover su proyecto político hasta 1982. Por último, el cuarto será sobre el proceso de la selección chilena de Luis Santibáñez, con respecto a cómo se le ocupó para reflejar una situación exitosa y de estabilidad del país hasta que comenzó la crisis económica de 1982.

## Capítulo 1

### El deporte en dictadura desde lo oficial: Las políticas de DIGEDER

“No hay a mi juicio, fuerza potencialmente más efectiva que el deporte para la educación masiva de nuestro pueblo. Por medio del deporte se puede movilizar a toda la comunidad, niños, jóvenes y adultos, hombres y mujeres. El deporte es por excelencia la mejor escuela para la formación integral del ciudadano”<sup>25</sup>

Iván Doboud, ex Director de la DIGEDER

En 1948, durante el gobierno de Gabriel González Videla, se fundó una institución gubernamental a cargo del deporte en Chile: la Dirección de Deportes y Recreación (DIGEDER). Ésta estuvo a cargo de la Secretaría de Guerra del Ministerio de Defensa y su rol a grandes rasgos, consistía en ser fuente de financiamiento para el deporte en Chile, por medio del Estado. En cuanto a su relación con el fútbol, ésta se consistía en que entregaba recursos ya sea para los equipos profesionales o los amateurs, como los clubes deportivos de barrio, lo que también hacía con otras actividades.

En este primer capítulo se abordarán las políticas deportivas que tuvo el régimen militar y que implementó desde la DIGEDER, con el propósito de visualizar qué expectativas tenía el gobierno del rol que le podía asignar al deporte y la recreación en el país. Se hace necesario señalar que la mayoría de los planes ejecutados fueron posibles gracias a los recursos recaudados con el sistema de Pronósticos Deportivos, Polla Gol, al cual se tratará en los capítulos dos y tres.

Después del Golpe de Estado de 1973, el Director de Deportes del gobierno de Salvador Allende, Carlos Véliz, fue reemplazado por el retirado Coronel Guido Ossandón, debido a que al ser una entidad estatal, era inadmisibles que continuara alguien asociado a la Unidad Popular. El hecho de que asumiera un militar en el cargo, marcaría una constante durante la dictadura, puesto que la mayoría de los directores de deportes durante el período

---

<sup>25</sup> MUÑOZ, Cristián. Op. Cit. p. 156.

estudiado pertenecieron a alguna rama del ejército. Las excepciones fueron Jorge Ehlers, aunque estudió en la Escuela Naval y el ingeniero Patricio Guzmán. Esto se debería, a que sería importante para los militares tener ellos mismos el control de la institución y así desarrollar su mentalidad sobre el deporte, la cual valoraba la actividad física en la población<sup>26</sup>, en vez de que la administrara alguno de sus colaboradores civiles tecnócratas.

Desde que Ossandón asumió su nuevo cargo, fue designado para dirigir la “Comisión Reestructuradora del Deporte Nacional”, cuyo propósito era estudiar de qué forma podía ser más eficiente la acción del Estado en el deporte y la recreación, aunque no hay registro de los resultados de esta comisión<sup>27</sup>. Sin embargo, es posible observar que desde el inicio, las autoridades se preocuparon por el deporte.

Cuando Ehlers fue nombrado director de deportes, en su gestión se formularon políticas específicas que la Junta de Gobierno quería implementar para que la población practicara deporte y actividades recreativas, como la elaboración de un sistema que las facilitara y así elevar la capacidad física y la cultura general. Por lo tanto, era necesario elaborar la infraestructura adecuada y descentralizada y concientizar sobre la salud física y mental, al mismo tiempo que se deseaba el fortalecimiento de la raza al impulsar mejoras en la capacidad física. En cuanto a la jerarquización que se le daría a la orientación de estas medidas, en primer lugar estaban los niños y jóvenes en edad escolar, los adultos que realizaran deporte recreativo en su tiempo libre y finalmente el deportista competitivo, a quien se le debía apoyar con investigación científica para que desarrollara mejor sus habilidades<sup>28</sup>.

Hacia 1977, había continuidad en el sentido que se le había asignado al deporte como eje para lograr el desarrollo físico, intelectual y espiritual de la población, pero el Ministro de Defensa, Herman Brady, agregó que le servía a la sociedad por si tenía que enfrentar alguna emergencia y reconocía su utilidad para la comprensión de los valores de la nacionalidad<sup>29</sup>. Por lo demás, era una forma de evitar que los jóvenes comenzaran a

---

<sup>26</sup> *Ibíd.*, pp. 142-143.

<sup>27</sup> *Ibíd.*, p. 129.

<sup>28</sup> *Ibíd.*, pp. 131-134.

<sup>29</sup> *Ibíd.*, pp. 146-147.

consumir alcohol a edad temprana<sup>30</sup>. En efecto, la ejecución de políticas deportivas para la población se convertía en una forma de controlar su cotidianeidad al inculcar que se debía hacer ejercicio y le restara atención de otras preocupaciones, al mismo tiempo que se conformaba un arquetipo de cómo debía ser la sociedad en cuanto a cualidades físicas y culturales.

Dentro de las medidas que la DIGEDER puso en práctica para fomentar la actividad física, estuvo la inclusión de la ciudadanía al hacerla partícipe de la administración de recursos, en colaboración con las municipalidades. En términos prácticos, la aprobación del financiamiento de proyectos deportivos y mejoras de infraestructura se acordaba entre los alcaldes, el Consejo Regional de DIGEDER y representantes de comunidad que fueran leales al gobierno, lo que permitía a las autoridades ingresar en los barrios y aplicar una lógica descentralizadora<sup>31</sup>.

Uno de los ámbitos que cobró mayor relevancia para lograr que la sociedad incrementara sus conocimientos sobre el deporte y la recreación, fue impulsar la creación de clubes deportivos de barrio, a quienes se les apoyó con recursos humanos, materiales y económicos<sup>32</sup>. Esto fomentó una relación clientelar entre sus integrantes y el gobierno, que permitió a éste último inmiscuirse en los espacios de sociabilidad de los barrios al tener a un representante de ellos, quien debía lograr que su comunidad respondiera a los intereses de las autoridades a cambio de los recursos para las actividades deportivas y recreacionales<sup>33</sup>.

Otro de los grupos con los que se vinculó la DIGEDER, fueron los jóvenes pobladores, quienes a través de ella tenían una vía de conexión hacia el Estado. La manera en que ésta se desarrolló fue a través de una relación de neutralidad de los jóvenes pobladores hacia la DIGEDER, debido a que ellos ocupaban los recursos que se les entregaban como canchas y camisetas, junto a apoyo en las organizaciones de campeonatos. Sin embargo, los jóvenes optaban por conservar su autonomía y evitar convertirse en

---

<sup>30</sup> DONOSO, Karen. Op. Cit. p. 11.

<sup>31</sup> *Ibíd.*, p. 8.

<sup>32</sup> *Ibíd.*, p. 17.

<sup>33</sup> *Ibíd.*, p. 27.

instrumentos políticos, de modo que no compartían en mayor medida con los funcionarios de la Dirección de Deportes. Simplemente, el interés de los jóvenes era jugar fútbol y demostrar sus habilidades<sup>34</sup>

A comienzos de 1980, cuando el director de deportes era Nilo Floody, aún destacaba como objetivo de la entidad estatal que todos los chilenos tuvieran acceso al deporte e incentivar una mentalidad competitiva asociada al hábito por el deporte más que por los resultados y así optar a la sana convivencia familiar y nacional. Además, entre los avances resaltados se encontraba que los jóvenes practicaran más ejercicio y comenzaran a forjar una mentalidad ganadora, valorando también que esto fuera posible gracias a la inversión de 714 millones de pesos en infraestructura<sup>35</sup>. En este sentido, mientras eran concretadas las políticas deportivas, se insistía en querer profundizarlas y expandirlas, lo que se entiende si se considera que lo anhelado consistía en un fin definido por el desarrollo físico y cultural, pero que también era útil para controlar las actividades de la población.

Con respecto a la utilización del fútbol profesional chileno, no existió un programa de gobierno que hiciera alusión a él o que determinara su restructuración<sup>36</sup>. A partir de esto, más bien se trató de una serie de medidas que se tomaron, puesto que el gobierno obtuvo un control indirecto del fútbol, gracias a la acción de colaboradores civiles y que eran dirigentes de clubes profesionales desde antes del Golpe de Estado. Uno de ellos fue Rolando Molina<sup>37</sup>, dirigente de la rama de fútbol de la Universidad de Chile, quien ayudó a que el régimen militar pudiera influir en las decisiones del fútbol profesional, al ser uno de los promotores de la elección del General Subdirector de Carabineros, Eduardo Gordon Cañas. De ahí en adelante, la dictadura pudo utilizar al fútbol, pero esto no le fue fácil, como se verá en los siguientes capítulos.

---

<sup>34</sup> WEINSTEIN, Jorge. Op. Cit.

<sup>35</sup> VILLALTA, Juan Carlos. Lo más destacado del deporte. Estadio. 30 de enero 1980, n° 1900, p. 25.

<sup>36</sup> CARREÑO, Paula. Op. Cit. p. 12. Esta afirmación fue entregada a la autora por los periodistas Juan Cristóbal Guarelló y Luis Urrutía en una entrevista que les realizó.

<sup>37</sup> Rolando Molina fue dirigente y posteriormente presidente de la rama de fútbol de Universidad de Chile. En 1978 fundó la Corporación de Fútbol de la Universidad de Chile (CORFUCH), que separó al equipo de la casa de estudios. Además, fue presidente de la ACF entre 1983 y 1986 y durante su gestión se provocó la llamada “Deuda Histórica del Fútbol Chileno”, producto de los excesivos préstamos que realizó a los clubes y que no pudieron pagar.

## Capítulo 2

### Los militares y la difícil relación con el fútbol profesional

“Esta es la victoria de una posición mayoritaria que se percató desde hace mucho tiempo de la pésima conducción del fútbol chileno. Nosotros buscaremos la unidad de todos los sectores, terminaremos con los grupos irreconciliables y llevaremos a cabo planes de trabajo que son una garantía para el fútbol”<sup>38</sup>.

Rolando Molina, ex presidente de Universidad de Chile

“¿Mi impresión de esta nominación? Que es una chacota. Después de esto el fútbol chileno vuelve a dividirse”<sup>39</sup>.

Omar Mateluna, ex presidente de Magallanes

El fútbol chileno es dirigido hasta la actualidad por la Federación de Fútbol de Chile, organismo que fue fundado en 1895 bajo el nombre de *Football Association of Chile*. Esta organización se encuentra afiliada a la FIFA desde 1913 y participó en la fundación de la Confederación Sudamericana de Fútbol (CONMEBOL) en 1916. A su vez, está a cargo de la Asociación Nacional de Fútbol Profesional (ANFP) y la Asociación Nacional de Fútbol Amateur (ANFA), al mismo tiempo que es representada por las selecciones nacionales en todas sus categorías, tanto en competiciones masculinas, como femeninas.

En cuanto al fútbol profesional, desde su primeros campeonato entre 1933 y 1938 pasó por una serie de nombres para su entidad principal, hasta que se estableció como la Asociación Central de Fútbol (ACF), la cual quedó a cargo de la organización de los campeonatos de primera y segunda división, estando integrada por los equipos de ambas y que se convirtió en 1986 en la ANFP. Por otra parte, y brevemente, puesto que el fútbol amateur no es objeto de estudio para esta investigación, éste consiguió su institucionalización en 1952, pudiendo recién en 1981 generar una división de fútbol.

---

<sup>38</sup> El fin de un reinado. Estadio. 4 de marzo 1975, n° 1647, p. 12.

<sup>39</sup> *Ibíd.*, p. 11.

A continuación, lo que se abordará es la forma en que la dictadura del general Augusto Pinochet buscó tener el control del fútbol profesional chileno entre 1974 y 1981 por medio de las instituciones mencionadas. Las razones que explican por qué habría existido tal motivación, es que los militares tenían el objetivo de instrumentalizar todas las prácticas sociales junto a las expresiones culturales y así poder remodelar a la sociedad chilena. En cuanto al fútbol, esto se destinaba hacia un enfoque comercial, para lograr que este deporte fuera idealizado como un espectáculo- mercancía, partiendo desde la base de los postulados programáticos que estaban marcados por la implementación del neoliberalismo<sup>40</sup>.

Por otra parte, ha sido señalado que lo más llamativo para que el régimen se interesara en el fútbol es su característica de ser un fenómeno social, lo que se refleja en sus niveles de popularidad, masividad y de congregación de personas. A esto debe añadirse, que genera un espacio de valores simbólicos y de rituales, es integrador, forja identificación y es capaz de producir un sentimiento nacionalista. Así, es que se convierte en una instancia de alienación y de distracción de problemas cotidianos<sup>41</sup>. Por ende, es que uno de los estímulos para manejarlo se debe a que se utilizó como un mecanismo para controlar y despolitizar a las masas, al mismo tiempo que para obtener legitimidad nacional e internacional<sup>42</sup>.

En relación al punto de la distracción, también se ha indicado que Pinochet estaba consciente del provecho que se podía tener de la situación si se mantenía a la población distraída con el acontecer del fútbol, teniendo en consideración que si alguna mala noticia de este deporte no agradaba a la sociedad, podía repercutir negativamente en ella y arriesgar a una opinión crítica del régimen en general, por lo que se abogaba por mantener la tranquilidad en este tópico<sup>43</sup>. Esta idea se fundamenta aún más, a partir de una entrevista al retirado general y ex director de la DIGEDER, Iván Duboud, quien indica que “El fútbol desviaba la atención. Atraía a las masas, la gente se preocupaba de esto y dejaba de lado

---

<sup>40</sup> SANTA CRUZ, Eduardo. 1991. Op. Cit. pp. 50-51.

<sup>41</sup> CARREÑO, Paula. Op. Cit. p. 124.

<sup>42</sup> *Ibíd.*, p. 11.

<sup>43</sup> GONZALEZ, Carlos y QUEZADA, Braian. Op. Cit. p. 20.

otras cosas. Cuando había un partido de fútbol, y a un equipo lo llevaban a otra ciudad, como en la Copa Chile, era un partido extra y la gente iba al estadio”<sup>44</sup>.

Al analizar los argumentos entregados, resulta viable comprender que el afán por involucrarse en el accionar de la administración del fútbol chileno profesional, estaba dirigido a asignarle una orientación instrumental. Es decir, serviría como distractor de la realidad por su capacidad de captar la atención de la sociedad y poder controlarla por este medio para así mantenerla en tranquilidad y evitar que atentara contra el orden que se intentaba establecer. A su vez, se pretendía que el fútbol funcionara en torno a la lógica de mercado, junto a los distintos ámbitos de la vida diaria. Bajo estas perspectivas, se puede proponer que el fútbol profesional chileno se empleó para reflejar los logros que conseguían los militares, ya que era una temática por la cual la gente se interesaba, al entregar la oportunidad de difundir lo que se hacía de una forma más simple de comprender a través de este deporte y así incrementar los niveles de apoyo.

Con respecto a la forma de concretar tales propósitos, es posible plantear que se produjo una compleja relación entre la dictadura y el fútbol, ya que ésta era desde lo extraoficial, pues los militares no podían entrometerse oficialmente en lo dirigencial, por las sanciones que aplica la FIFA en situaciones de ese tipo. Si bien es cierto que prácticamente se cumplían todos los deseos de los altos mandos en el fútbol (pudiendo considerarse esto una manipulación), los clubes mantenían cierta autonomía en sus administraciones, quienes más de alguna vez no siguieron lo que el régimen quería que hicieran. De este modo, es que se busca romper con la idea de que los militares tuvieron un control absoluto del fútbol chileno, pues más bien fue indirecto. Tenían que esperar a conseguir el espacio adecuado y una vez que lo lograran, debían mantenerse en el punto de influir en las decisiones con ideas y buscando imponerlas por presión o gracias a la colaboración, debido a que al fin y al cabo, eran sus partidarios o funcionarios los que estaban al mando en términos prácticos.

---

<sup>44</sup> *Ibíd.*, p. 45

## 2.1. Cambios de administración en el fútbol profesional durante el régimen militar

Desde los meses previos al Golpe de Estado, el fútbol chileno era administrado por el ex presidente de Unión Española, Francisco Fluxá en la ACF y Humberto Terán en la Federación. Su principal logro fue la clasificación al Mundial de 1974 en Alemania con un equipo cuya base era el Colo-Colo de 1973, finalista de la Copa Libertadores de América. Esto se consiguió al ganarle una llave de eliminación directa a Perú, en partidos de ida y vuelta en Lima y Santiago, seguido de uno de desempate antes del Golpe. Luego, hubo que jugar otra llave contra la URSS, en que se empató sin goles en Moscú y se ganó la definición, al no presentarse los soviéticos para la revancha en Santiago, pues se negaban a jugar en un estadio que había sido utilizado como centro de detención en los primeros meses del régimen militar. No obstante, la clasificación recién se rectificó en enero de 1974, en una reunión del Comité Organizador del Mundial.

La ACF era dirigida por Fluxá desde febrero de 1973, es decir, desde los últimos meses del gobierno de la Unidad Popular. Al haberse mantenido en el cargo hasta marzo de 1975, se puede interpretar que los militares respetaron su gestión en la primera etapa de la dictadura, puesto que le dejaron seguir y no introducirse, por el momento, en la Central.

En cuanto a la administración de la Federación, ésta se enfrentó entre diciembre de 1973 y enero de 1974 a una especie de crisis, puesto que se cuestionaba el carácter profesional con que se realizaba la actividad, debiendo enfrentarse incluso a la disidencia de clubes para llevar a cabo algunos planes. Además, se ha destacado que la Federación “sin fuente alguna de recursos económicos ni funcionarios propios, estaba completamente subordinada a la poderosa Central”<sup>45</sup>. Bajo esta lógica, es que Fluxá decidió impulsar que el retirado Contralmirante y ex dirigente de Naval de Talcahuano, Carlos Chubretovic fuera el presidente de la FFCh, sucediendo a Terán a fines de marzo de 1974. Así, es que se daba en cierto modo a los militares el “control” del fútbol en aspectos formales, por medio de traspasarle el cargo a uno de los suyos, pero en términos prácticos, las decisiones importantes seguirían pasando por Fluxá, según su propia perspectiva<sup>46</sup>. Por lo tanto, la

---

<sup>45</sup> MATAMALA, Daniel. Op. Cit. p. 71.

<sup>46</sup> *Ibíd.*

intención era darles cierto espacio a los altos mandos, pero que fuera simplemente nominal, haciendo creer que se daría un vuelco importante con la conducción del fútbol profesional y tratando de evitar una intervención mayor en este organismo de tipo privado, entendiendo la situación de ese momento en que el rol de la Federación era completamente secundario, en comparación a la ACF.

Después del mundial de 1974, en que la selección chilena de fútbol quedó eliminada durante la fase de grupos por haber perdido contra Alemania Occidental y empatado con Alemania Oriental y Australia, Chubretovic comenzó a poner en práctica un plan para reestructurar al fútbol chileno. Su entusiasmo se produjo porque consideraba que si los militares estaban reordenando al país, él debía hacer algo por este deporte y aprovechar el cargo que poseía, de modo que decidió liderar una comisión que trabajara en ello<sup>47</sup>. Incluso, ya desde antes del mundial reflejaba las buenas intenciones que tenía, al señalar que:

“Me he encontrado con un grupo extraordinario de dirigentes. De capacidad y honorabilidad a toda prueba. Por ello es que a su lado he podido entregar algo de mí. Y me he empapado de su entusiasmo y dedicación que bien debiera conocer la opinión pública. Pero su labor anónima tantas veces injustamente criticada, queda sólo en la conciencia de cada cual. Y estamos conscientes de que estamos cumpliendo con el país y con el fútbol, porque las más altas autoridades me respaldan y jerarquizan nuestra labor”<sup>48</sup>.

De las palabras de Chubretovic, se puede desprender que permanecía la idea de Fluxá, en que los altos mandos del régimen militar no tuvieran mayor injerencia en las decisiones del fútbol, pues hasta ese instante, solamente lo “respaldaban”. Si bien es cierto que el contralmirante se había planteado el objetivo de generar cambios en el fútbol chileno, por el momento estos se estaban comenzando a planificar y eran ideas propias, por lo que no se debería hablar de intervencionismo.

A grandes rasgos, Chubretovic explicaba lo que deseaba, con medidas como el aumento de clubes profesionales con la creación de otros en ciudades que no hubieran, vincular a la ACF con la ANFA por medio de las competiciones para que los equipos se

---

<sup>47</sup> MATAMALA, Daniel. Op. Cit. pp. 72-73.

<sup>48</sup> Radiografía del mundial: Chile “tocará el cielo”, creen los dirigentes. Santiago, Chile: La Segunda, 23 de mayo, 1974: pp. 12-13.

ganaran su derecho al profesionalismo en cancha, la estructuración de un calendario de torneos y la instauración de una “polla” que dejara recursos a la Central y la ANFA, entre el 14% y el 2% para cada una, respectivamente<sup>49</sup>. Posteriormente y a modo general, la propuesta se comenzó a trabajar por medio de una “Comisión Reestructuradora del fútbol” en octubre del 74’, al buscar fusionar a la ACF con la ANFA, instaurar la dinámica del fútbol empresa, organizar más divisiones (en ese tiempo todavía eran 2) y fundar más clubes en las regiones de los extremos del país, al mismo tiempo que se incrementarían las condiciones profesionales de la actividad. Sin embargo, tuvo el inconveniente de que pidió recursos a los clubes de las recaudaciones, para así concretar su plan. Claramente, esto llevó a que los dirigentes pasaran a estar en contra pese a que lo habían aprobado, ya que tenían la sensación de que Chubretovic anhelaba tener el control total del fútbol chileno<sup>50</sup>.

Vale la pena destacar que en esta oportunidad en que alguien del mundo militar se inmiscuía directamente en los organismos directivos del fútbol, el accionar surgió directamente por iniciativa propia y no venía desde una política u orden decidida por el gobierno. En este caso, el plan de Chubretovic, en base a lo que se ha podido observar, es una idea por mejorar las condiciones del fútbol chileno, aprovechando el espacio que tiene y considerando el contexto de “reconstrucción nacional” que los militares habían comenzado a proyectar. De este modo, es que todavía no existía una intervención concreta o control por parte de los altos mandos, en cuanto al funcionamiento del fútbol institucionalizado se refiere, pese a que hubo un intento concreto de que esto se efectuara al poco tiempo.

A las pocas semanas de haber terminado la participación de Chile en el Mundial de Alemania en julio de 1974, Rolando Molina, dirigente de Universidad de Chile, anunció que solicitaría la intervención de los militares en la Central, lo que fue rechazado por la mayoría de los presidentes de los clubes. El propósito que Molina señalaba para proponer esta medida, se debía a que la consideraba una forma de regularizar la administración del fútbol rentado, ya que se cuestionaba el nivel de condiciones profesionales con que se

---

<sup>49</sup>COSSA, Manuel. Almirante Chubretovic: La Federación de Fútbol da pasos muy importantes. Santiago, Chile: La Segunda, 18 de mayo, 1974: p. 14.

<sup>50</sup>MATAMALA, Daniel. Op. Cit. pp. 73-74.

desarrollaba y porque los clubes se encontraban en una compleja situación económica que se buscaba resolver.

En primera instancia, se destacaba que la idea de la intervención emergía por la negativa del Consejo de Delegados a debatir los cambios en los sistemas de competencia propuestos por Molina<sup>51</sup>. Esto lo llevó a pensar que se debía acudir a un ente superior, ya que consideraba anormal que hubiera reticencia a realizar modificaciones<sup>52</sup>. Según él, “el Consejo de la Central no tiene conciencia de la realidad que vive el fútbol nacional. (...) Si el Directorio modifica sus criterios, seguramente habrá muchos clubes que le seguirán el tranco. Como esto no ha sucedido, es decir, no existe un criterio responsable para enfrentar la crisis, llegamos a una situación que no tiene salida económica ni deportiva”<sup>53</sup>. Por consiguiente, aparentemente la intencionalidad detrás de esta intervención, se abocaría principalmente con la idea de mejorar los estándares del fútbol profesional chileno. No obstante, se debe tener en cuenta que Molina fue un permanente colaborador de los militares, por lo que no resulta extraño interpretar que detrás de este llamado, se encontraba ya en ese momento la intención de entregarle el control del fútbol al régimen militar.

En esta oportunidad, la intervención no se concretó, puesto que Fluxá no estuvo de acuerdo con ella, debido a que podía costarle a Chile su desafiliación de la FIFA. Sin embargo, los militares pronto tendrían la oportunidad de influir en las decisiones de la Central, aunque no por medio de una intervención oficial propiamente tal.

Para el año 1975, correspondía la elección de una nueva mesa directiva y las listas que compitieron por ganarla, eran lideradas por Francisco Fluxá, quien iba a la reelección y el Subdirector General de Carabineros Eduardo Gordon Cañas, dirigente de Colo-Colo. La gran condicionante que tuvo la elección fue el decreto-ley 349 de marzo del 74<sup>o</sup>, el cual prohibía las votaciones y si alguien fue electo antes de la promulgación de dicho decreto, el

---

<sup>51</sup> En la Revista Estadio N° 1616 se detalla que la idea de Molina consistía en que el campeonato nacional fuera uno solo entre clubes de primera y segunda división, dividiéndolos en tres grupos según su distribución geográfica, en que los ganadores disputaran una liguilla en Santiago para definir al campeón. De este modo, es que los clubes de segunda debían mejorar su nivel para competir y se evitaban mayores costos de traslado. Por último, sería el consejo quien decidiría qué clubes podían pertenecer a la primera división según sus resultados, organización institucional y popularidad.

<sup>52</sup> Doña Intervención tiene pocos amigos. Estadio. 30 de julio 1974, n° 1616, p. 10.

<sup>53</sup> *Ibíd.*, p. 11.

mandato se prorrogaba, por lo que la permanencia en un cargo se dejaba al fallecer o renunciar. Claramente, esto trajo como consecuencia que la votación de un nuevo directorio de la Central no fuera vinculante y en base a estas condiciones, Fluxá debía seguir como presidente de la entidad. Sin embargo, cometió el error de insistir en querer ser reelecto y negoció con la DIGEDER la forma de hacer una elección, ya que creía que tenía el respaldo de los militares<sup>54</sup>.

El procedimiento de la elección, acordado por Fluxá y el coronel Oscar Coddou<sup>55</sup>, era que cada club nominara a 15 personas para conformar un directorio de 10 integrantes, el cual finalmente decidiría la DIGEDER. Para conservar en parte el mecanismo de elección de la Central, se mantendría que los votos de los clubes de primera división valdrían por dos, mientras que los de segunda por uno, debiendo además haber tres designados de estos últimos<sup>56</sup>. Lo simbólico que tuvo esta medida, es que Fluxá permitió que las decisiones del fútbol profesional chileno, de carácter privado a fin de cuentas, sean tomadas por un ente estatal como la DIGEDER. Si bien es cierto que esta fue una segunda forma de incluir a los militares en forma consentida, por la creencia de Fluxá de que estaban a su favor, en este caso se facilitó que comenzara una mayor injerencia de ellos, puesto que terminaron por rectificar y legitimar a la lista ganadora, marcando una notoria diferencia con la situación del contralmirante Chubretovic, cuya función era principalmente que administrara un cargo prácticamente decorativo.

La lista del general Gordon Cañas fue la triunfadora de la designación, pues de los 15 nombres escogidos, 14 pertenecían a los ganadores, mientras que Fluxá fue el único elegido de su lista y quedando en el lugar decimocuarto de las preferencias. El siguiente paso era la aprobación de los designados por parte de la Dirección de Deportes y Fluxá ya había solicitado que lo eliminaran.

El mensaje que Gordon proyectaba entre el lapso en el cual ganó y asumió como Presidente de la ACF, era el llamado a la unidad, diciendo que no había vencedores ni

---

<sup>54</sup> MATAMALA, Daniel. Op. Cit. pp. 82.

<sup>55</sup> El Coronel Oscar Coddou fue Subsecretario de Guerra y superior de Guido Ossandón, quien todavía seguía en el cargo de Director de Deportes.

<sup>56</sup> COSSA, Manuel. El equipo de Eduardo Gordon superó al de Francisco Fluxá. Santiago, Chile: La Segunda, 1 de marzo, 1975: p. 13.

vencidos y que lo importante era trabajar por el fútbol chileno<sup>57</sup>. Incluso, había dicho que pretendía seguir trabajando con Fluxá y Antonio Martínez para los aspectos organizativos<sup>58</sup>. Por su parte, Fluxá también decía que había que colaborar con la nueva administración<sup>59</sup>.

La ratificación estuvo a cargo personalmente del Director de Deportes Guido Ossandón, por lo que la mesa directiva estaría compuesta por el general Eduardo Gordon (Presidente/Colo-Colo), Carlos Pillasi (Primer Vicepresidente/Universidad de Chile), Jorge Lafrentz (Segundo Vicepresidente/Santiago Wanderers), Rafael Blanco (Secretario/Santiago Morning), Waldo Crovari (Tesorero/Audax Italiano), Vicente Riveros (Protesorero/Colo-Colo) y Gabriel Morgan (Director/Deportes La Serena). Rolando Molina de Universidad de Chile y el coronel Hugo Moya de Antofagasta Portuario se excusaron de ocupar un cargo<sup>60</sup>. Con respecto a las ideas que tenía la nueva directiva, anhelaban que comenzaran luego los torneos, ya sea con el campeonato oficial o la Copa Chile, y contar con el entrenador Luis Álamos y su ayudante Pedro Morales para que siguieran dirigiendo a la selección nacional, siempre bajo la premisa de la unidad de quienes integran al fútbol<sup>61</sup>. Asimismo, veían necesaria la nueva reestructuración del fútbol chileno, la cual, ya se había planeado como se produciría, aunque primero debía aprobarse su realización una vez que Gordon pasara a dirigir la Central. Luego habría un comité que integrarían Gordon, Pillasi y Blanco por el directorio, Juan Goñi, expresidente de la Federación e integrante del Comité Ejecutivo de la FIFA y Nicolás Abumohor, ex presidente de la ACF que trabajaría en ella y después se integrarían los dirigentes del sector amateur<sup>62</sup>.

El general Eduardo Gordon Cañas se convirtió en el presidente de la Central el 10 de marzo en una ceremonia que estuvo marcada por la lectura de la nota en que la DIGEDER hacía efectiva la designación de la mesa directiva<sup>63</sup>. Con este acto simbólico, se vuelve a reflejar que el fútbol profesional pasaría a estar bajo la influencia de los militares en forma tenue, lo que poco a poco iría incrementando.

---

<sup>57</sup> *Ibíd.*

<sup>58</sup> El lunes se efectúa el cambio de mando. Santiago, Chile: La Segunda, 8 de marzo, 1975: p. 13.

<sup>59</sup> COSSA, Manuel. 1 de marzo, 1975. Op. Cit. p.13.

<sup>60</sup> La Segunda. 8 de marzo, 1975. Op. Cit. p. 13.

<sup>61</sup> *Ibíd.*

<sup>62</sup> General Gordon asume: Consejo de inmediato. Santiago, Chile: La Segunda, 10 de marzo, 1975: p. 13

<sup>63</sup> Fluxá le entregó el mando a Gordon. Santiago, Chile: La Segunda, 11 de marzo, 1975: p. 12.

A los dos meses que Gordon llevaba en el cargo, se anunciaba la salida del contralmirante Chubretovic de la presidencia de la Federación. En un inicio, se señaló en la prensa, que había presentado su renuncia de forma indeclinable en la noche del 22 de mayo. Las razones que se entregaban eran por motivos de salud, trabajo y posiblemente a que ya no siguiera Fluxá en la Central, que fue quien lo llevó a la Federación<sup>64</sup>. Esta opción cobró mayor relevancia, pues al poco tiempo de haber asumido, Gordon ya tenía en mente un nuevo proyecto de reestructuración del fútbol chileno y borró los avances que había tenido la comisión de Chubretovic, haciendo esto oficialmente con la unanimidad del Consejo de Presidentes. Por su parte, cuando ya no tenía nada más que hacer al respecto, Chubretovic habría decidido dar un paso al costado<sup>65</sup>. A esto se debe sumar que Gordon dijo que el motivo de la salida del contralmirante se debía a que se le había pedido la renuncia por haber llegado con la directiva anterior<sup>66</sup>. Por ende, es que se crearon dos versiones sobre el hecho en cuestión, pero en el fondo, se puede comprender que Chubretovic salió de la Federación porque se sintió presionado a hacerlo, ya sea en forma explícita o implícita.

Nicolás Abumohor, ex presidente de la Central parecía ser el candidato natural para reemplazar a Chubretovic, por lo que habían opinado varios dirigentes<sup>67</sup>. Sin embargo, el modo de selección se trataba de la presentación de una nómina de cinco personas por parte de la mesa directiva de la ACF y que el consejo de la Federación eligiera a uno de ellos, resultando electo el mismo general Gordon, quien encabezaba la quina<sup>68</sup>.

Los argumentos que se entregaban para que Gordon fuera a la vez el presidente de la Federación, eran básicamente que no era incompatible con ser el presidente de la Central y que se daba un paso mayor a la reestructuración, considerando que así era una misma persona la que presidía ambas organizaciones, generando un solo poder<sup>69</sup>. No obstante, esto trajo la molestia de otros dirigentes, ya que no se les avisó que Gordon postulaba a la

---

<sup>64</sup> ¿Abumohor al timón de la federación? Santiago, Chile: La Segunda, 23 de mayo, 1975: p. 24.

<sup>65</sup> MATAMALA, Daniel. Op. Cit. p. 86.

<sup>66</sup> General Gordon al frente de la Federación y ACF. Santiago, Chile: La Segunda, 27 de mayo, 1975: p. 21.

<sup>67</sup> *Ibíd.*

<sup>68</sup> La Segunda. 27 de mayo, 1975. Op. Cit. p. 21.

<sup>69</sup> *Ibíd.*

Federación, ni se le pidió al Consejo de la Central que aprobara la quina, a lo que se respondió que por tener poderes especiales, esto no era necesario<sup>70</sup>.

Revisando el ascenso que tuvo el general Gordon Cañas en la administración del fútbol profesional chileno, surge la siguiente interrogante: ¿Cómo fue posible que consiguiera llegar al poder?

El 22 de febrero de 1975, Francisco Fluxá pretendía ser reelecto como presidente de la Central. Sin embargo, esto no se pudo concretar por el decreto-ley 349, por lo que se desarrolló el proceso que involucró a la DIGEDER, como ya fue señalado. Por otra parte, se ha apuntado que los militares no querían la continuidad del hasta ese entonces presidente por haber tenido un acercamiento con Salvador Allende, al ser anfitrión de una cena en su casa entre el ex presidente y los empresarios. Asimismo, también se ha indicado que quienes dirigían al deporte debían contar con la aprobación de Pinochet<sup>71</sup>. De esta manera, es que el régimen militar prefería alguien que les fuera leal y ayudara a tener influencia en el fútbol chileno, quedando Rolando Molina a cargo de conseguir esto<sup>72</sup>. Ahora bien, las razones que se pueden definir como oficiales y que entregó Molina para explicar por qué se formaba una candidatura opositora, consistían en que consideraban que la directiva de Fluxá violaba los reglamentos y que ellos buscarían unidad, la reestructuración que imaginaban necesaria para el fútbol chileno, la regionalización de los torneos y la distribución de recursos económicos y de infraestructura en forma racional<sup>73</sup>. Por lo tanto, se puede percibir que se matiza la intencionalidad, apelando a que el interés es meramente en pro de lo deportivo.

Después de haber sido nominado, el general Gordon reconoció en una entrevista que fue contactado por dirigentes de varios clubes para encabezar una lista que compitiera por la mesa directiva de la Central. A esto respondió que volvieran a conversar después del consejo, ya que estaba convencido de que no habría elecciones precisamente por el decreto-ley 349. Posteriormente, se presentaron dirigentes de 13 clubes para solicitarle que aceptara

---

<sup>70</sup> COSSA, Manuel. ¿Dónde limitan las facultades? Santiago, Chile: La Segunda, 30 de mayo, 1975: p. 24.

<sup>71</sup> GONZALEZ, Carlos y QUEZADA, Braian. Op. Cit. 20-21. Esta afirmación fue entregada a los autores por el periodista Julio Salviat en una entrevista que le realizaron.

<sup>72</sup> MATAMALA, Daniel. Op. Cit. pp. 76-85.

<sup>73</sup> Estadio. 4 de marzo 1975. Op. Cit. p. 12.

la propuesta, entre los que se encontraban Colo-Colo, Universidad de Chile, Universidad Católica, Santiago Morning, Everton y Santiago Wanderers, a los que sumaron clubes de segunda división. En esta oportunidad respondió afirmativamente, manteniendo el discurso de querer lograr unidad<sup>74</sup>.

Al revisar los clubes que apoyaron la candidatura de Gordon, o bien que tenían miembros de sus directivas en la lista, resulta posible observar que varios de ellos ya eran parte de las mesas de sus respectivos equipos desde antes del Golpe de Estado. Por ejemplo, Rolando Molina era dirigente de la rama de fútbol del Club Deportivo de la Universidad de Chile. Héctor Gálvez ya era presidente de Colo-Colo con anterioridad a septiembre de 1973. Lo mismo ocurrió con Jorge Lafrentz de Santiago Wanderers, Waldo Crovari de Audax Italiano y Joaquín Dueñas de Ferroviarios, impulsores de la candidatura de Gordon. Distinto es el caso del coronel Hugo Moya, quien llegó a la presidencia de Antofagasta Portuario, sucediendo a Vicente Napoletini, cuando el régimen militar ya se había establecido. Todos estos nombres, a excepción de Gálvez, estuvieron dentro de los que Guido Ossandón podía escoger para definir el nuevo directorio. A ellos, se deben agregar algunos dirigentes con cargos menores que también pertenecían a los clubes mencionados u otros de provincia.

Si se tiene en cuenta que varios de los dirigentes mencionados ya estaban en las mesas de sus clubes mientras gobernaba la Unidad Popular, se puede entender que existió una actitud colaboracionista hacia los militares. Esto, se refleja desde el punto de vista en que fueron los representantes de los clubes quienes favorecieron a que la dictadura pudiera tener mayor injerencia en las políticas de la Central, al respaldar y hacer ganar a la candidatura de uno de sus hombres, como lo era el general Gordon Cañas, quien contaba con el apoyo de la dictadura, precisamente por su lealtad hacia los altos mandos. En efecto, se evitó que se concretara una intervención propiamente tal; por el contrario, se contribuyó a que comenzara un tipo de control del fútbol profesional chileno, aunque no es por medio de una política oficial, sino que a través de poder influir en sus decisiones.

---

<sup>74</sup> *Ibíd.*, p.13.

## 2.2. El control de los clubes profesionales

Otro espacio que fue ocupado para ampliar el nivel de influencia de la dictadura en el fútbol profesional junto a la ACF, fueron algunos clubes profesionales. Esto se explica, puesto que militares o autoridades locales como alcaldes e intendentes designados por la dictadura, al mismo tiempo fueron presidentes, o al menos parte de las mesas directivas, de los equipos de su ciudad o región respectiva. Desde entonces, en los clubes se produjo ante este nuevo panorama, que sus dirigentes se vieron limitados en sus funciones, ya que se encontraban restringidos a colaborar con el régimen<sup>75</sup> tal como en la Central, pudiendo evidenciarse una posibilidad más directa de los altos mandos de poder influir en las decisiones del fútbol. Esta vez en la interna de los equipos.

Algunos clubes de provincia con al menos un militar o autoridad local en sus mesas directivas durante un tiempo, fueron Rangers de Talca y Green Cross de Temuco por sus alcaldes, el ya mencionado coronel Hugo Moya en Antofagasta Portuario y el general Lautaro Recabarren como miembro de la mesa de Santiago Wanderers junto a otros militares<sup>76</sup>. Más adelante se sumaron Malleco Unido y Cobreloa. Así, se podía controlar al fútbol como entretenimiento y propaganda en más ciudades<sup>77</sup>, o en otras palabras, que sirvieran para los intereses del régimen.

Otro de los equipos de provincia que fue administrado por el alcalde de su ciudad, fue Ñublense de Chillán, pues el edil Pedro Guzmán asumió la presidencia del equipo a fines de 1974. Lo relevante de su gestión es que ésta no comenzó del todo bien, pues a un año de haber estado en el cargo, reconoció que sabía poco del mercado futbolístico y que carecía de experiencia en el tema, a lo que añadió que no hubo planificación desde el comienzo<sup>78</sup>, conllevando a que Ñublense no pudiera ascender a primera división, aunque no hizo un mal campeonato. En el fondo, se puede constatar que los criterios en ese tiempo para que un funcionario del gobierno pudiera dirigir administrativamente a un equipo de

---

<sup>75</sup> MATAMALA, Daniel. Op. Cit. p. 80.

<sup>76</sup> *Ibíd.*

<sup>77</sup> CARREÑO, Paula. Op. Cit. p. 240. Esta afirmación fue entregada a la autora por el periodista y sociólogo Eduardo Santa Cruz en una entrevista que le realizó.

<sup>78</sup> ALONSO, Eduardo. Pedro Guzmán, Presidente y Alcalde: Ñublense dejará de ser escolta. Santiago, Chile: La Segunda, 5 de diciembre, 1975: p. 23.

fútbol, no tenían que ir de la mano necesariamente con su capacidad de desenvolverse en esta responsabilidad, independiente de cómo sea su labor edilicia. Es decir, los motivos se deben fundamentalmente a lo político, pues el primer paso se trata de ser designado como autoridad por los militares y el segundo pasar a la conducción de un club. Asimismo, es que por las intencionalidades políticas que terminaron con él en la presidencia de Ñublense, Guzmán fue de los dirigentes que apoyaron la candidatura del General Gordon Cañas para la Central.

El 1° de abril de 1976 se produjo un caso emblemático de intervención. El club fue Colo-Colo y la concretó el régimen militar, según se anunció en un comunicado, destituyendo a la directiva de Héctor Gálvez, a la que se reemplazó con integrantes del Banco Hipotecario de Chile (BHC), designados justamente por las autoridades del gobierno. Las razones oficiales que entregaron los medios, fueron el manejo irregular de 3 millones de pesos y evasión tributaria, debiendo Jorge Ehlers, quien ya había asumido como director de la DIGEDER, explicarlas<sup>79</sup>. Esto habría sido parte de una campaña a través de la prensa en contra de la presidencia de Gálvez, pues las irregularidades de su gestión nunca se probaron. El propósito, era provocar que Colo-Colo respondiera a los intereses de los militares y ya no a los propios, debido a que sus dirigentes ya no serían los escogidos por los socios<sup>80</sup>.

Los argumentos esgrimidos se anunciaban con el propósito de justificar la salida de Gálvez, evitando además que fuera reelecto como presidente de Colo-Colo. Asimismo, el dirigente generaba rechazo en socios, situación que aprovecharon los generales Hernán Béjares y Enrique Montero Marx, secretario general de Gobierno y subsecretario de Interior respectivamente, para hacer algo al respecto, más aún porque el primero era el encargado de la propaganda del régimen. Por otro lado, cuando correspondía la elección de mesa directiva de Colo-Colo, la DIGEDER estableció que no era posible porque seguía vigente el decreto-Ley 349. Esta medida se tomó principalmente porque Tucapel Jiménez respaldó a una de las listas que competirían contra Gálvez, pese a que se había dado un permiso especial para efectuar este tipo de elecciones. Posteriormente, ya que no habría elecciones y

---

<sup>79</sup> Tres millones de pesos faltan en la cuenta de Colo Colo. Santiago, Chile: El Cronista, 3 de abril, 1976: p. 1.

<sup>80</sup> SANTA CRUZ, Eduardo. 1991. Op. Cit. p. 55.

Gálvez sería destituido, el siguiente paso fue pensado por el general Béjares, el cual consistía en sacar provecho político a través de Colo-Colo, instalando una directiva designada directamente por los altos mandos y que aprovechara la instancia que tendría para aplicar la lógica del modelo neoliberal en el fútbol<sup>81</sup>. Los fundamentos entregados por Béjares para llevar a cabo esto, eran para ayudar a Colo-Colo a superar problemas de rendimiento y la disminución de público en sus estadios, pues había preocupación desde el gobierno por lo que ocurría con el club popular<sup>82</sup>, por lo que al menos se intentaron entregar razones vinculadas a lo deportivo.

En concordancia con la narración entregada sobre este cambio dirigenal de Colo-Colo, es que se puede apreciar una forma de reflejar los avances de las políticas de *shock* en este deporte. Incluso, Luis Alberto Simian quién después asumió la presidencia del club reconoció que fue una forma de demostrar que estaban capacitados para hacer algo más que administrar dinero<sup>83</sup>. Por lo tanto, con la implementación de la intervención en el “cuadro albo”, se podría contribuir a superar sus problemas financieros, apelando de esta forma a que los hinchas de este club, en su mayoría provenientes de los sectores populares, pudieran asimilar positivamente lo que implicaba la puesta en marcha del nuevo modelo económico que se comenzaba a utilizar en el país. Asimismo, si la intervención resultaba y mantenía un enfoque hacia lo deportivo, se podrían conseguir logros en los torneos con planteles competitivos, atrayendo a más espectadores y generando así mayor entusiasmo en lo que se podía obtener gracias al neoliberalismo si se recalcaba su uso en esto.

A los pocos días de la intervención, Béjares desmintió que ésta haya sido por parte del régimen, pese a que se anunció en un comunicado oficial<sup>84</sup>. La explicación para esto, es que el resto de los clubes exigió que se hiciera respetar la autonomía del fútbol profesional y que Gálvez se negara a dejar la presidencia en primera instancia. Al mismo tiempo, se sumaba el rechazo de la FIFA a este tipo de acciones como la intromisión gubernamental, por lo que se corría el riesgo incluso de la desafiliación y Ehlers estaba consciente de ello.

---

<sup>81</sup> MATAMALA, Daniel. Op. Cit. pp. 158-160.

<sup>82</sup> Al gobierno le preocupa Colo Colo, pero no ha intervenido. Santiago, Chile: El Cronista, 3 de abril, 1976: p. 14.

<sup>83</sup> *Ibíd.*

<sup>84</sup> *Ibíd.*

Así, es que en una reunión entre Ehlers, Gordon, Montero y Béjares se acordó que la intervención la haría la ACF y designaría al grupo BHC a cargo de Colo-Colo ya que tenía atribuciones para ello, mientras que una del gobierno sería rechazada por la opinión pública y podría traer nefastas consecuencias. En el fondo, la Central asumía la formalidad de la intervención, pero en la práctica era el régimen quien estaba a cargo<sup>85</sup>.

La nueva directiva de Colo-Colo fue presidida en un comienzo por Jorge Lafrentz, al poco tiempo por Javier Vial<sup>86</sup> y luego por Luis Alberto Simian, gerente general del grupo FINANSA, quienes estaban acompañado por otros personeros del grupo BHC y que pertenecían a los *Chicago boys*, encargados de la economía del país. De esta manera, es que al entrar en el fútbol, se consolidaban aún más entre las corrientes de derecha que había dentro del régimen<sup>87</sup>. En el fondo, ya que era una nueva forma de reflejar que se les encomendaba el manejo económico del país, mientras que administraban a uno de los clubes más importantes y con mayor cantidad de simpatizantes, era clave un buen desempeño, debido a que al estar directamente vinculados a los militares, esto podía repercutir en su popularidad, si se tiene en cuenta que el fútbol es uno de los temas con mayor atención en el país.

La intervención propiamente tal comenzó a funcionar el 7 de abril, siendo nombrada como la “Comisión reorganizadora de Colo-Colo”. Si se revisa la manera en que se abordó desde un diario dirigido hacia los sectores populares en esa época, como “La Tercera de la Hora” (lo que no quita que otros diarios lo hicieran), el énfasis estaba en los objetivos deportivos que es lo que más interesa al hincha.<sup>88</sup> En efecto, se alimentaba la idea y las expectativas de que con la intervención y el desarrollo del “fútbol-empresa” bajo la lógica de libre mercado, se podría cumplir con títulos y refuerzos de renombre, que en el fondo serían el parámetro de los seguidores para poder asimilar si era positivo lo que se estaba

---

<sup>85</sup> MATAMALA, Daniel. Op. Cit. pp. 162-163.

<sup>86</sup> Javier Vial fue presidente del BHC y del Banco de Chile. Además, integró el grupo llamado “Los Pirañas” junto a Ricardo Claro y Fernando Larraín, con quienes compraba papeles de empresas y posteriormente neutralizaba a los controladores. Esto le permitió ser considerado, al tiempo después, uno de los hombres más millonarios de Chile, ya que tuvo el control de más de 70 empresas, como financieras y mineras.

<sup>87</sup> GONZALEZ, Carlos y QUEZADA, Braian. Op. Cit. p. 62.

<sup>88</sup> Comisión reorganizadora asumió anoche. Santiago, Chile: La Tercera de la Hora, 9 de abril, 1976: p. 20.

haciendo, más aún si los militares estaban detrás y su imagen ya se había asociado a este proyecto.

Pese a los intentos que hubo por mejorar la situación de Colo-Colo, se mantuvo con campañas intrascendentes sin lograr clasificar a la Copa Libertadores ni progresar en lo económico mientras duró la intervención. Esto, producto de que los integrantes del grupo BHC eran hombres de negocios, particularmente de finanzas, y más aún porque poco sabían de fútbol<sup>89</sup>. Sobre los refuerzos prometidos, sólo llegó Caszely para la temporada de 1978 y un año antes se trajo a Ferenc Puskás<sup>90</sup> de entrenador, quien poco conocía del medio local, por lo que su gestión fracasó. De esta manera es que si se vincula lo de Colo-Colo con el caso del alcalde de Chillán, Pedro Guzmán en Ñublense, resulta entendible que en el fondo los militares lo que pretendían con tener funcionarios o gente de su confianza a la cabeza de los clubes, era más que nada lograr el control de los clubes, puesto que los intereses de los equipos debían ser reemplazados idealmente por los del régimen, que en la práctica consistían en manejar el fútbol profesional a su favor. Así, es que poco importaban los criterios deportivos y qué tan calificados estaban los nuevos dirigentes para su nueva función, pues o tienen un mal comienzo o simplemente fracasan por su falta de formación, aunque dijeran a los medios que sus fines eran lograr el éxito deportivo, ya sea ganando competencias locales o prometiendo la obtención de la Copa Libertadores de América, la cual ningún club consiguió durante el régimen. Además, desde el manejo económico, la gran falencia de los dirigentes se reflejó en que sus administraciones conllevaron a que se produjera la “deuda histórica del fútbol chileno”, aunque hicieran el intento de lograr algo.

Si bien es cierto, que la intención que se tenía para los clubes era utilizarlos, también ocurría que de vez en cuando mostraban los grados de autonomía que poseían, pese a tener partidarios o colaboradores de la dictadura. Por ejemplo, con la llegada de Gordon a la Central, el primer efecto que se notó, fue que quienes integraban al Consejo de Presidentes o de Delegados se sintieron intimidados por llegar con escoltas y vestido de

---

<sup>89</sup> Santa Cruz, Eduardo. 1991. Op. Cit. p. 55.

<sup>90</sup> Ferenc Puskás, fue un delantero húngaro del Kispest AC, que luego pasó a llamarse Budapest Honvéd FC y del Real Madrid. Fue capitán de la selección de su país con la cual ganó los Juegos Olímpicos de Helsinki en 1952 y llegó a la final del mundial de Suiza en 1954, que perdió contra Alemania Federal. Como entrenador, antes de llegar a Colo-Colo dirigió a equipos sin mayor trascendencia de España, Canadá y Estados Unidos, los cuales tenían un juego poco vistoso para el público.

carabinero. Además, cambió los tipos de votaciones de decisiones, eliminando su carácter de secreto, sino que debía ser público lo que decidía cada club<sup>91</sup>. No obstante, pese a la presión que ejercía Gordon a los clubes, sucedieron instancias en que los dirigentes velaron por los intereses de sus equipos. Una de ellas fue en 1977, en que exigieron a Gordon que negociara con la DIGEDER la entrega de más recursos de los que se repartían gracias a la Polla Gol, aunque como la Dirección de Deportes no quería, Gordon debió ser leal a la dictadura y evitar que esto fuera más allá y lo consiguió<sup>92</sup>. En consecuencia, si el control de los clubes hubiese sido total, inconvenientes como éste, que podían llevar a una crisis mayor, no habrían pasado, por lo que la relación entre militares y dirigentes consistió en que los primeros se las ingeniaron para que los segundos estuvieran al mando de los clubes e influir en su actuar.

### **2.3. Nuevos clubes de provincia**

Una de las metas trazadas por los militares era llevar a cabo la descentralización del país, fomentando el desarrollo de las distintas localidades, por lo que establecieron entre 1974 y 1976 un nuevo plan de organización territorial que modificó la administración geopolítica del país, con la redistribución de las regiones. Este proyecto fue vinculado al fútbol, puesto que el régimen propuso un plan para masificar este deporte por todo el país, el cual estaría apoyado por la nueva regionalización, ya que tenían en cuenta el valor propagandístico y de control social que se le podía asignar a este deporte<sup>93</sup>. Ante tal intención, es que las autoridades impulsaron la creación de clubes en distintas provincias para que compitieran profesionalmente, sobre todo en lugares más lejanos a la zona central y cuando los clubes todavía conseguían el profesionalismo por secretaría.

El primero de los clubes fundados en dictadura fue Malleco Unido en marzo de 1974. Con el coronel Manuel Rodríguez como principal responsable, el equipo de Angol pudo participar en la segunda división y la Copa Chile de ese año con un equipo que logró

---

<sup>91</sup> MATAMALA, Daniel. Op. Cit. p. 87.

<sup>92</sup> *Ibíd.*

<sup>93</sup> CARREÑO, Paula. Op. Cit. pp. 239-240.

que la población se identificara con él por contar con un plantel compuesto por jugadores de la zona<sup>94</sup>. Junto con cumplir al criterio de lograr unir a sus hinchas locales al fútbol nacional gracias a la gestión de un militar (lo que podría implicar un poco más de apoyo para el régimen), su directiva respaldó la candidatura del general Gordon y después de Rolando Molina, dejando en evidencia que este club estuvo en el bando de los que respondían a los intereses del gobierno.

El segundo club fue uno de los más exitosos en la década de los 80'. Se trata de Cobrelloa de Calama, que fue fundado en enero de 1977 para aumentar la actividad deportiva en la zona y por el entusiasmo que podía generar en la gente, aprovechando que se tenían los recursos necesarios<sup>95</sup>. Esta visión ha sido complementada al plantearse que se favoreció su creación desde el Estado, quien lo auspició con dinero de la División Chuquicamata de Codelco, ya que buscaba distraer a la población e impedir posibles movilizaciones en Calama y Chuquicamata<sup>96</sup>. Por lo tanto, se formó a esta ciudad como una buena plaza para el fútbol (que al mismo tiempo servía para integrar), pues había un equipo competitivo y que desde medios especializados, se consideraba que estaba capacitado para el fútbol profesional<sup>97</sup>. Se potenció con dinero de una empresa estatal y tuvo tanto apoyo, que logró captar la atención de la población a nivel nacional al llegar a la final de las Copas Libertadores de 1981 y 1982, mientras el país estaba en crisis económica durante la segunda oportunidad, cumpliendo así los propósitos que tenían los militares con su creación.

La integración de Cobrelloa al profesionalismo fue gracias al Consejo de Presidentes de la Central para que se uniera a la segunda división desde 1977, debido a que era el postulante mejor preparado. Contaba con el respaldo de Codelco, aseguraba estadía para los equipos visitantes y era una ciudad minera<sup>98</sup>. Es decir, en su elección primó un criterio determinado por lo económico y lo geográfico, coincidiendo con la idea del gobierno de la regionalización. Si a esto se agrega que a la cabeza de la Central permanecía el general

---

<sup>94</sup> Un club en tiempo record. Estadio. 10 de septiembre 1974, n° 1622, p. 14.

<sup>95</sup> GOMEZ, Carlos. Libro Oficial Cobrelloa. Un impacto en el desierto. 1977-2007". Santiago: CEDEP, 2007. p. 15.

<sup>96</sup> DAMM, Diego. Op. Cit. p. 99.

<sup>97</sup> El optimismo está en Calama. Estadio. 12 de enero 1977, n° 1744, p. 3.

<sup>98</sup> Hay muy poco dónde elegir. Santiago, Chile: La Segunda, 7 de enero, 1977: p. 15.

Gordon, es entendible que desde el cumplimiento con condiciones hasta la aceptación está determinada por la influencia de la dictadura. Es más, el primer presidente de Cobreloa, Francisco Núñez Venegas, era prefecto de Carabineros, por lo que el mandato del club estaba ligado desde el inicio a las fuerzas armadas, aunque posteriormente fue sucedido por Sergio Stoppel.

En 1978 aparecieron los equipos de la entonces I región de Tarapacá, Norte Arica y Deportes Iquique, siendo fundados en febrero y mayo respectivamente. Sobre el primero, éste fue invitado por el general Gordon para que postularan a entrar al profesionalismo y contaron con el apoyo de los clubes. Los dirigentes de Arica presentaron una buena situación del club, lo que les valió ser aceptados como invitados en el campeonato de segunda de aquel año y después lo harían oficialmente<sup>99</sup>. Entre los motivos de que fueran admitidos, estaban el nivel de compromiso demostrado por los representantes y que habría más partidos y ganancias, pese al desgaste de los jugadores por los viajes<sup>100</sup>. Con respecto al segundo, el equipo de la ciudad tenía el antecedente de haber ganado de gran manera el torneo nacional amateur de 1977<sup>101</sup>. No obstante, se esperaba su postulación al profesionalismo pero no alcanzó a concretarla<sup>102</sup>. Como consecuencia, su fundación oficial se pospuso para mayo con el nombre de Deportes Iquique y pudo entrar a la competencia de segunda en 1979, la cual ganó.

Los siguientes clubes en emerger fueron los de la región de Atacama. El primero fue Regional Atacama de Copiapó, cuyo ingreso ya había sido considerado en 1977, pues desde ahí que se tenía en cuenta que provenía de una ciudad que debía “futbolizarse”, pero la falta de recursos pospuso que se conformara el club profesional<sup>103</sup>, lo que sí se logró en marzo de 1979. Dos meses más tarde se creó Cobresal de El Salvador, equipo que tal como Cobreloa contaba con el apoyo de Codelco. Esto dio pie para interpretar que al ser un club con el apoyo de recursos estatales, se le asignó el mismo rol que a los calameños.

---

<sup>99</sup> Oficial y por unanimidad la incorporación de Arica. Santiago, Chile: La Segunda, 16 de febrero, 1978: p. 12.

<sup>100</sup> A veinte días de la largada... Estadio. 15 de febrero 1978, n° 1801, p. 16.

<sup>101</sup> Iquique se quedó con el carnaval. Estadio. 8 de febrero 1978, n° 1800, p. 4.

<sup>102</sup> Ariqueños dejaron su situación solucionada. Santiago, Chile: La Segunda, 14 de febrero, 1978: p. 14.

<sup>103</sup> La Segunda. 7 de enero, 1977. Op. Cit. p. 15.

En relación a los clubes que se convirtieron en los representativos de su ciudad de origen como Arica, Iquique y Regional Atacama, su ingreso a la Central se debió a gestiones de los alcaldes de Tarapacá y el intendente de Atacama<sup>104</sup>. Por consiguiente, esta vez se trató de funcionarios de gobierno los que pretendieron cumplir con la meta de ampliar la cobertura de localidades con equipo profesional, requerimiento acogido por la mesa directiva de la Central compuesta por subordinados o colaboradores de los militares. Así, al tener injerencia en los cargos necesarios, se puede ayudar a desarrollar el programa político del régimen, como en este caso la regionalización, mientras paralelamente se continúa creando espacios de control en el fútbol, pues en el fondo los nuevos clubes son administrados por el oficialismo de una u otra forma, favoreciendo así que siga empleando al fútbol profesional para los fines políticos que se estimen convenientes.

Entre 1981 y 1983 fueron fundados “Revisora Ormazábal” de Antofagasta y luego otros equipos en el sur, continuando la integración por el fútbol en ciudades como Osorno, Puerto Montt y Valdivia. Además, en 1981 se conformó la Tercera División, dándole cabida a más de 20 clubes amateurs de provincia que desde instante tendrían la posibilidad de obtener el rótulo de profesional en cancha, ya que el campeón ascendería a la Segunda División. Si bien es cierto que un equipo de tercera no tiene el mismo potencial económico, deportivo y popular que uno profesional, provocar este espacio era continuar en el camino integrador, pues ciudades más pequeñas también se incorporarían al fútbol, al mismo tiempo que se incrementaban los clubes a disposición del régimen.

#### **2.4. Pérdida de influencia**

A comienzos de 1979, se jugó el Sudamericano Sub 20 en Paysandú, Uruguay, el cual entregaba cupos para el Mundial de la misma categoría en Japón y los Juegos Panamericanos de San Juan en Puerto Rico a jugar en el mismo año. Éste terminó en escándalo para Chile, puesto que se enviaron a jugadores que excedían el límite de edad con pasaportes falsificados, de modo que cuando volvieron, estuvieron detenidos por unos días junto a parte del cuerpo técnico.

---

<sup>104</sup> CARREÑO, Paula. Op. Cit. p. 241.

La relevancia que tuvo esta competición, es que coincidió con la época de transición de la mesa directiva de la Central, cuya votación ganó la lista que encabezaba el presidente de Unión Española, Abel Alonso, quien derrotó a la de continuidad del General Gordon, liderada por Rolando Molina de Universidad de Chile, candidato del régimen. Esta elección se realizó el 25 de noviembre de 1978 y tuvo la misma mecánica que en el 75', es decir, se nominarían personas y la DIGEDER escogería quienes compondrían la mesa. Los resultados entregaron que Alonso sacó 36 votos contra 18 de Molina, ganando la elección. Lo curioso es que la lista de Abel Alonso estaba integrada por miembros de clubes que tenían a colaboradores del gobierno que habían apoyado al general Gordon e incluso militares como el coronel Luis Zúñiga de Trasandino y el Comandante Patricio Araya de Aviación<sup>105</sup>. Y más aún, en base a un conteo previo, Alonso contaba desde antes de las elecciones con el sufragio de clubes administrados por los militares<sup>106</sup>, aunque claramente no se reconocía la influencia que tenían las autoridades sobre ellos en la mayoría de sus decisiones.

Los motivos que ayudarían a entender por qué no ganó las elecciones un aliado de los militares, consistieron en que la directiva de Gordon realizó una gestión en que no se concretaron grandes proyectos, ni siquiera la restructuración y a nivel de selección, no se clasificó al mundial de Argentina en 1978. Continuando con los criterios deportivos, Unión Española ganó tres campeonatos locales y llegó a la final de la Copa Libertadores de 1975 durante la administración de Alonso. Por su parte, “la U” con Molina tenía un opaco desempeño en las competencias nacionales y había fundado hacía poco la CORFUCH, separando a la rama de fútbol de la Universidad de Chile de la casa de estudios. En cuanto a lo estratégico, la DIGEDER estaba en una etapa de transición entre la salida de Jorge Ehlers y que asumiera su sucesor Patricio Guzmán, por lo que no pudo producirse mayor influencia de la dictadura en las elecciones, a lo que se sumó que Molina no tenía el apoyo

---

<sup>105</sup> Alonso elegido Presidente de Asoc. Central de Fútbol. Santiago, Chile: La Segunda, 25 de noviembre, 1978: p. 28.

<sup>106</sup> El equipo de Alonso ya salió a la cancha. Santiago, Chile: La Segunda, 23 de noviembre, 1978: p. 17.

de una institución como Carabineros con la que contaba Gordon, sino que era simplemente un civil que colaboraba con los militares<sup>107</sup>.

Pese a haber perdido la elección, se intentó aplazar lo más posible el cambio de mando en la Central, el cual se tenía que ratificar en la DIGEDER, por lo que se iba a tramitar lo más que se pudiera. No obstante, al estar el general Gordon involucrado en el caso de los seleccionados de Paysandú, los presidentes de los clubes le exigieron la renuncia, ya que no correspondía un escándalo así<sup>108</sup>. En consecuencia, Gordon tuvo que dejar la presidencia de la Central y Alonso recién pudo asumir a mediados de enero de 1979. Posteriormente, Gordon fue designado por Pinochet como embajador a Nicaragua, renunció a la Federación y fue sucedido por Juan Goñi. Tampoco se justificaba que siguiera en la presidencia si el cargo estaba ligado a la mesa directiva de la Central y así se le alejaba de responsabilidades por el caso de los pasaportes.

Al observar cómo Abel Alonso llegó a la presidencia de la Central, resulta comprensible, que si bien los militares contaban con gente de su confianza en la mayoría de los clubes, se hacía necesario armar una estrategia que debía permitir a Molina contar con la adhesión de la mayoría de los dirigentes. Esto se explica, ya que no se le dio el respaldo preciso para competir contra Alonso, quien fue más exitoso al administrar su club, lo cual habría sido más convincente para los otros dirigentes, demostrando de paso que tenían cierta autonomía al poder votar por el candidato que ellos estimaban conveniente. La necesidad de planificar en ese momento, se puede evidenciar aún más, si se tiene en cuenta que Molina fue electo presidente de la Central en 1983, gracias a que se trabajó en conseguir los votos requeridos.

Pese a que la dictadura perdió la opción de tener un control directo de la ACF ante un presidente con el que costaba negociar, al poco tiempo intentó recuperarlo a través de la DIGEDER apelando a lo económico. Ya en 1979, la Central y los clubes mantenían irregularidades en relación a los recursos que les entregaba la Dirección de Deportes gracias a las ganancias de la Polla Gol, puesto que no rendían la cuenta de los gastos que

---

<sup>107</sup> MATAMALA, Daniel. Op. Cit. pp. 89-90.

<sup>108</sup> *Ibíd.*, pp. 90-91.

realizaban. En efecto, esta vez el tipo de control que se buscó ejecutar era para normalizar la situación de los clubes y así conservar el buen funcionamiento de la actividad. Así las cosas, el general Nilo Floody fue designado para reemplazar a Patricio Guzmán como Director de Deportes. Sin embargo, Floody fue sucedido por el general Iván Dobud en 1981, con la misma misión: arreglar la situación del fútbol.

El general Dobud partió de la base que era mucho el dinero que generaba la Polla Gol, al entregar incluso premios de un millón de pesos semanales, por lo que se hacía pertinente administrarlo mejor, ya que desde distintos sectores del deporte querían más de lo que recibían y además malgastaban. Así, es que solicitó que los gastos de la Central y los clubes fueran racionalizados y respaldados, porque al ser dinero que se entregaba desde el Estado, se debían rendir ante la Contraloría. Si esto no se hacía, Dobud amenazó con no entregar más dinero al fútbol<sup>109</sup>.

La medida tomada por Dobud se puede considerar como práctica, si se tiene en cuenta que en ese tiempo los clubes estaban comenzando a incrementar sus deudas, por lo que exigir que se buscaran soluciones para arreglar sus problemas era necesario. No obstante, ante la amenaza de Dobud, Abel Alonso respondió con que no se seguiría jugando el campeonato y renunciaría junto a Luis Santibáñez, director técnico de la selección que había clasificado al mundial de España 82'. En cuanto a los clubes, sus directivas también renunciarían para que fueran intervenidos por el gobierno, lo que traería como riesgo la desafiliación de la FIFA y por consiguiente Chile no podría ir al mundial<sup>110</sup>.

Ante la medida de presión de Alonso, claramente el coste que ello traería sería la baja de apoyo popular para el régimen, pues la percepción de la sociedad sería que eran los militares los que atentaban contra el desarrollo del fútbol y al mismo tiempo, serían clasificados como los responsables de que Chile no jugara un mundial, lo que se traduciría en una posible amenaza de descontento general. Así, es que el mismísimo Pinochet ordenó a Dobud que arreglara lo que estaba pasando prácticamente en forma inmediata, por lo que el Director de Deportes no tuvo más opción que volver a entregar recursos a la Central y los

---

<sup>109</sup> GONZALEZ, Carlos y QUEZADA, Braian. Op. Cit. p. 58.

<sup>110</sup> ¿Qué pasa si se va Alonso? Deporte Total. 30 de junio 1981, n° 3, p. 14.

clubes. La versión que entregaba la prensa, era que por decisión de Pinochet esto se haría, en forma íntegra y sin condiciones. En cuanto a Dobud, sería pasado a retiro, enviado como embajador a Panamá y reemplazado por César Manríquez. Este último duró un año como Director de Deportes sin mayor trascendencia<sup>111</sup>.

En esta última parte, en que desde un organismo del poder central como la DIGEDER, se optó por persistir en mantener injerencia en el fútbol, se puede constatar que se tomó un camino distinto para intentar mantener el control de este deporte, tras haber perdido la línea directa que se tenía con el general Gordon. No obstante, desde el accionar del general Dobud, se observa una estrategia con fines disímiles, pues el propósito era regular lo que se hacía con los dineros entregados a la Central y los clubes, en el fondo para acabar los malos manejos que habían de estos y así continuar en forma correcta con el funcionamiento de la actividad. Eso sí, ésta fue una maniobra de doble filo, pues se corrieron riesgos de disminuir la popularidad del régimen al ser un ente estatal el que impedía que hubiera fútbol para la opinión pública, cuando justamente la intención era que siguiera habiendo. Por consiguiente, es que esta táctica obligó a Pinochet a tomar cartas en el asunto para que el fútbol siguiera teniendo el objetivo inicial asignado por los militares. Es decir, si se unifican las distintas visiones dentro del régimen, el fútbol profesional debía ser regulado y estabilizado económicamente para continuar operando, ya sea como distractor o bien, para promocionar los logros obtenidos.

## **2.5. Controlando indirectamente el fútbol profesional**

Al observar el período entre 1974 y 1981, se puede notar que los militares planearon tener a su disposición el fútbol profesional, para facilitar que la actividad respondiera a sus intereses. Es decir, que fuera un ente distractor y propagandístico, que sirviera para desplegar los logros obtenidos de su proyecto político, en un espacio que captaba la atención de la sociedad. En términos prácticos, el régimen consiguió tener un control indirecto del fútbol profesional, ya que no hubo políticas públicas que correspondieran a una intervención oficial, sino que se enfocó en conquistar los espacios requeridos, como la

---

<sup>111</sup> MATAMALA, Daniel. Op. Cit. pp. 103-105.

Asociación Central de Fútbol y parte de los equipos profesionales al instalar a gente de su confianza en los cargos pertinentes, a través de estrategias.

En cuanto a las medidas que se tomaron para los clubes, quizás el caso más representativo de cómo se utilizó al fútbol fue la intervención -a cargo del grupo BHC con el gobierno detrás- de Colo-Colo, a quien se le ocupó como medio de propaganda para difundir el nuevo modelo económico neoliberal bajo el “fútbol-empresa”, aunque fracasó. A algunos nuevos equipos, se les favoreció ayudándoles a ser fundados en provincias, para fomentar la regionalización e integración, siendo administrados por partidarios o funcionarios de los militares. En cuanto a otros ya existentes, también pasaron a tener dirigencias similares, escogidas con un criterio político, dejando de lado la capacidad que tuvieran como dirigente deportivo.

Otra de las estrategias de los militares, fue desplegada en 1979 cuando el régimen perdió influencia en la Central con la llegada de Abel Alonso a su presidencia, por lo que cambió su mecanismo de control por la DIGEDER, dando un giro hacia regular la situación económica de los clubes y la Central. Sin embargo, se corrió el riesgo a que la población pensara que el gobierno se negaba a ayudar al fútbol, por lo que la idea no prosperó. No obstante, después de la participación en el mundial de España 82', el régimen recuperó el control indirecto de la Central, con su colaborador Rolando Molina de presidente, aunque bajo su mandato la mayoría de los clubes entrara en crisis.

El hecho de que el control que tuvo la dictadura del fútbol, fuera de tipo indirecto, significó que las directivas tuvieron instancias para actuar con autonomía, por lo que no siempre cumplieron con el propósito de servir cómo los militares querían que funcionara el fútbol profesional, sino que también tuvieron la posibilidad de hacerlo -pocas veces- en base a las necesidades de los equipos. De este modo, es que al no ser un control absoluto u oficial, el régimen más bien pasó a influir en las decisiones, independiente de los niveles de presión que ejercieran o de lo dispuestos a colaborar que estuvieran los partidarios y funcionarios. Ahora bien, la forma en que se utilizó al fútbol profesional chileno para desplegar los logros del régimen, se revisará en el siguiente capítulo.

## Capítulo 3

### El despliegue de logros desde el fútbol profesional: La Polla Gol y los clubes locales

“Deseamos hacer de Colo-Colo una gran institución, a lo largo y ancho del país. Llegar a un momento en que tengamos que rechazar postulantes a socios, porque el cupo ya está completo”<sup>112</sup>.

Luis A. Simián, ex presidente  
de Colo-Colo

En los primeros meses en el poder, el régimen militar comenzó a definir cuáles serían sus pasos a seguir y bajo qué dirección administrarían al país. Estas medidas han sido consideradas como una forma de buscar legitimidad, o bien para convertirse en protagonistas de un proceso de refundación de la nación por medio de una nueva institucionalidad<sup>113</sup>. Naturalmente, el legado que pretendían dejar los militares, debía ser promovido y respaldado ante los ojos de la sociedad, por lo que sabían que debían aprovechar espacios que tuvieran a su disposición y que fueran de interés para la población. Por lo tanto, el control indirecto del fútbol profesional obtenido, era preciso para cumplir con este propósito.

En el presente capítulo, se explicará la forma en que los militares utilizaron al fútbol chileno para poder desplegar los logros de su proyecto político, determinado por el modelo neoliberal, hasta 1982. La razón, es que en ese año se produjo una de las principales crisis económicas que afectó al país.

#### 3.1. Los inicios de la implementación del proyecto político

En los primeros días del régimen militar, se produjo una etapa de indefinición sobre cuál sería el tipo de política que se llevaría a cabo mientras estuvieran en el poder. Las

---

<sup>112</sup> MATAMALA, Daniel. Op. Cit. p. 170.

<sup>113</sup> VERGARA, Pilar. Op. Cit. p. 20.

alternativas eran entre una restauradora que restableciera la institucionalidad u otra refundadora que creara una nueva<sup>114</sup>, siendo esta última idea la que se continuó.

Después de algunos meses en que se desarrollaban las características que poseería la dictadura, en marzo de 1974, fue emitido un documento denominado como “Declaración de Principios del Gobierno de Chile”. Éste, fue una mezcla entre ideas militares, nacionalistas y gremialistas, que hacía hincapié en las metas que se habían puesto las autoridades y cómo las lograrían. Principalmente, se deseaba “reconstruir” el país, para luego convertirlo en una gran nación, a través de ideas nacionalistas, realistas y pragmáticas junto a la reorganización de las asociaciones civiles por sobre el poder estatal. Asimismo, se apuntaba a la conformación de una sociedad con justicia social y libertad en los desarrollos económico y espiritual. Por lo tanto, para lograr dichos objetivos, se debía concretar un “Proyecto Nacional” compuesto por procesos, instituciones y organismos<sup>115</sup>.

La propuesta de la “Declaración” contemplaba que una de las maneras de lograr la reconstrucción era fomentar el desarrollo económico. Para esto, se consideraba importante que la población asumiera un rol de consumidor, “que reconozca el valor de una competencia entre productores y distribuidores dentro de normas claramente establecidas y garantizadas por la autoridad”<sup>116</sup>. Por ende, se puede comprender que desde una vez que los militares oficializaron hacia dónde estarían dirigidas sus políticas, aclaraban el giro liberal que tomarían y que rompía con las ideologías dominantes hasta 1973<sup>117</sup>.

Continuando con el modelo económico que se pretendía poner en práctica, fue promovida la iniciativa de la empresa privada, a la que se apreciaba incluso como la única forma de llegar al desarrollo económico. A esto se sumó que se defendía la creencia de que un sistema basado en el control del Estado llevaba a una sociedad que negaba las libertades individuales. No obstante, se asumió que el Estado era quien debía fijar las condiciones para la libre competencia y ser el encargado de la planificación de la economía. De este

---

<sup>114</sup> *Ibíd.*, p. 18.

<sup>115</sup> Declaración de Principios del Gobierno de Chile. Santiago: 11 de marzo, 1974, p. 5; VALDIVIA, Verónica. 2003. *Op. Cit.* p. 116.

<sup>116</sup> Declaración de Principios del Gobierno de Chile. *Op. Cit.* p. 10.

<sup>117</sup> VALDIVIA, Verónica. 2003. *Op. Cit.* p. 112.

modo, es que se buscó romper con la etapa de la Unidad Popular, ya que se señalaba que no podía haber desarrollo si seguía al estatismo, al cual se ligaba al marxismo<sup>118</sup>.

En un comienzo, el Ministro de Economía, Fernando Léniz tomó una postura gradualista para efectuar los cambios deseados, enfrentar el déficit fiscal, mejorar la administración de las empresas públicas e iniciar la apertura del comercio. Sin embargo, Léniz dejó el cargo en 1975 y fue reemplazado por Sergio de Castro, con quien se ejecutaron medidas más radicales, junto a Jorge Cauas en el ministerio de Hacienda<sup>119</sup>.

En términos prácticos, se ha indicado que para lograr hacer transformaciones económicas con reformas, los militares acogieron las ideas sugeridas por economistas e ingenieros conocidos como los *Chicago boys*, liderados en su primera etapa por el mismo de Castro. Este grupo estuvo a cargo de la política económica, estableciendo un programa de tipo neoliberal determinado por la libre competencia, que en sí, valoraba el equilibrio, el rol del mercado y el dinamismo empresarial. También, vale destacar que fueron favorecidos por estar insertos en un contexto autoritario, de modo que sus logros podían ser resaltados en los medios<sup>120</sup>.

Las medidas implementadas empezaron a visualizarse a mediados de 1975 para disminuir la inflación y eliminar la pobreza. Se impulsó que Chile ingresara en el sistema internacional, la regulación del mercado y la actividad del sector privado, aunque el enfoque que se le dio a la economía priorizó al interés general en comparación al de los particulares. Esto, tuvo como efecto que la sociedad consumiera bienes importados, endeudándose por comprar a crédito, aunque generaba la sensación de alcanzar el desarrollo y mejorías en lo personal. Lo que se estaba haciendo, era desplazar la típica combinación latinoamericana entre Estado y sociedad por una de mercado y sociedad, con un sistema autorregulado y regido por la responsabilidad individual, con un Estado que debía velar por este nuevo proceso modernizador<sup>121</sup>.

---

<sup>118</sup> *Ibíd.*, pp.1-4.

<sup>119</sup> HUNEEUS, Carlos. Op. Cit. p. 399.

<sup>120</sup> *Ibíd.*, pp. 390-407

<sup>121</sup> CAÑAS, Enrique. Op. Cit. pp. 82-90.

Al observar el nuevo modelo que respaldaron los militares, resulta posible notar que hubo una concordancia entre lo planeado con lo que se estaba llevando a cabo; se dejaba atrás la experiencia de la Unidad Popular y su política estatista con un nuevo sistema que respondía a la intención de alcanzar el desarrollo económico bajo la lógica de mercado y de iniciativa privada. Por lo tanto, lo que le correspondía esperar a los militares, una vez que los *Chicago boys* entraron en acción, era que su propuesta resultara, ya que de esa manera se podía consolidar una nueva institucionalidad acorde a la idea de la refundación de la nación y que los legitimara ante la opinión pública.

Las primeras medidas efectuadas en 1975 arrojaron resultados que fueron resaltados en la prensa. Por ejemplo, hubo un crecimiento en el sector agrícola gracias al apoyo del sector privado, que permitía la comercialización casi totalmente abierta en el extranjero<sup>122</sup>. A su vez, el presidente de la Cámara Central, Ignacio Bastarrica, destacó que ya se estaba reduciendo la inflación, aumentaban las exportaciones no tradicionales y se cumplía con compromisos extranjeros. También Domingo Arteaga, presidente de la SOFOFA, consideraba que las políticas de *shock* eran exitosas y proyectaba que al año siguiente habría un incremento sostenido de producción, ventas industriales y expansión al mercado externo<sup>123</sup>. A las especulaciones de Arteaga se une el presidente del Banco Central, Pablo Baraona, quien preveía para el año 1976 un mayor control de la inflación y disminución del desempleo<sup>124</sup>. En ese sentido, se informó a la población en general con prensa destinada tanto a sectores elitistas como populares, sobre los primeros pasos que se daban sobre la aplicación del proyecto político de los militares y los efectos que traía, evidenciando, claramente los aspectos positivos, buscando acelerar la obtención de mayor apoyo popular.

Los militares habían asimilado que era necesario promocionar su proyecto político, junto a los éxitos que iban consiguiendo mientras permanecían en el poder y vieron en el fútbol una instancia para realizarlo, por lo que lo controlaron indirectamente, como fue explicado en el capítulo anterior. En efecto, buscaron desplegar sus logros en este deporte, ya que era un espacio que captaba la atención de la sociedad y generaba en ella una alta

---

<sup>122</sup> Positivo crecimiento en el sector agrícola. Santiago, Chile: La Segunda, 29 de diciembre, 1975: p. 3.

<sup>123</sup> Balance económico 1975. Santiago, Chile: La Tercera de la Hora, 22 de diciembre, 1975: pp. 4-5.

<sup>124</sup> Optimistas perspectivas tendrá Chile en año 1976. Santiago, Chile: La Segunda, 26 de diciembre, 1975: p. 36.

identificación, por lo que se convertía en una instancia que entusiasmará a los seguidores si los resultados les dejaban satisfechos y optando a convencerlos que el nuevo modelo económico era beneficioso. Para profundizar en esta idea, a continuación se abordarán la conformación del sistema de apuestas Polla Gol, las intervenciones a Colo-Colo desde 1976, el potencial económico de los clubes profesionales chilenos y los primeros años de Cobreloa, en los que consiguió el éxito rápidamente con la ayuda de Codelco.

### **3.2. La creación de la Polla Gol y sus impactos deportivos y sociales**

Uno de los primeros usos que se le dio al fútbol y al deporte en general, surgió a fines de 1975, cuando Augusto Pinochet firmó el decreto Ley 1298 del Ministerio de Hacienda que daba origen a una “Polla del Deporte”. Su propósito, era fomentar la práctica de ejercicio en la población y evitar que se interesara en política, según un estudio de Hernán Tuane, Director de Relaciones Humanas de la Junta de Gobierno<sup>125</sup>. Ahora bien, lo que interesa revisar es que al mismo tiempo era entendible como una forma de reflejar la mejoría económica en el país con las medidas que ya se estaban ejecutando. Más aún, si su anuncio oficial fue en paralelo al balance económico ya mencionado de ese año.

Los intentos por crear una “polla” venían desde la década de los 50’ y se profundizaron desde que el contralmirante Chubretovic estaba en la presidencia de la Federación, idea más centrada en entregar recursos al fútbol profesional y amateur. Sin embargo, en ese entonces había limitantes como un calendario de partidos irregular<sup>126</sup> y no prosperó por la llegada del general Gordon Cañas a la Central. Luego, constantemente desde la Dirección de Deportes se anunciaba su pronta aparición, pero se posponía hasta diciembre del 75’.

Con respecto al decreto en sí, que firmó Pinochet, éste explicaba que formaba parte de la política de desarrollo del país para fomentar el deporte y la recreación, obteniendo recursos en base a apuestas a pronósticos en competencias deportivas (que terminaron

---

<sup>125</sup> MUÑOZ, Cristián. Op. Cit. p. 141.

<sup>126</sup> COSSA, Manuel. Se despide el 25 con los 22 que van a Alemania. Santiago, Chile: La Segunda, 18 de mayo, 1974: p. 14.

siendo principalmente de los campeonatos de fútbol profesional en Chile). Los ingresos se gastarían en un 35% para premios, 10% en administración, 8% en gastos de comisiones a agentes oficiales, un 3% se le otorgaría a la Federación rectora del deporte y 2% distribuido en partes iguales para los clubes que fueron ocupados para las apuestas. El 42% restante era para financiar las políticas deportivas y recreativas<sup>127</sup>. Vale la pena señalar que el 2% de los clubes fue constante tema de discusión durante el régimen, ya que ellos querían incrementar dicho porcentaje y la DIGEDER mantenerlo, por lo que era clave controlar el fútbol para evitar este tipo de inconvenientes.

En base a lo que se señalaba en el decreto, las expectativas que producía eran destacadas por el Director de Deportes, Jorge Ehlers, al decir que permitiría al deporte despegar e ir por un mejor camino, entusiasmo compartido por dirigentes y aficionados<sup>128</sup>. Esto se debía, a que se esperaba que gracias al interés de la gente, se obtuvieran ganancias que fueran útiles para financiar políticas deportivas y recreacionales. Desde el gobierno, se decía que Pinochet tenía conciencia de lo que significaba la Polla para el Deporte, especialmente puesto que se constituía como el principal soporte económico para las actividades de cultura física y más aún, porque se podía planificar seriamente en qué se destinarían los nuevos ingresos. No obstante, se aclaraba que dentro de tres años podían visualizarse los resultados que se esperaban, si se contaba con dirigentes aptos y esforzados, que trabajaran bien en ello<sup>129</sup>.

La alegría que producía la “Polla del Deporte” se plasmó en que fuera definida por Ehlers como el mejor regalo de navidad para el deporte chileno en su historia, especialmente para la juventud, ya que ella sería la gran beneficiada con el incremento del financiamiento para la actividad física. Al mismo tiempo, la satisfacción era compartida por dirigentes de federaciones de deportes como el tenis, ciclismo, básquetbol y boxeo, quienes igualmente coincidían en la preocupación por el manejo de las recaudaciones<sup>130</sup>.

---

<sup>127</sup> Con el campeonato partirá la “Polla”. Santiago, Chile: La Segunda, 26 de diciembre, 1975: p. 3.

<sup>128</sup> Promulgada Polla del Deporte. Santiago, Chile: La Segunda, 23 de diciembre, 1975: p. 1.

<sup>129</sup> ZEGERS, Jorge. La Polla del Deporte, gran presente navideño. Santiago, Chile: La Segunda, 24 de diciembre, 1975: p. 17.

<sup>130</sup> Polla del deporte, el mejor regalo navideño para la juventud chilena. Santiago, Chile: La Tercera de la Hora, 24 de diciembre, 1975: p. 21.

Al observar las proyecciones e intenciones que enunciaba Ehlers y con los propósitos que se tenían para los ingresos que iba a obtener la DIGEDER al destinarlos hacia el deporte, se puede comprender que se emitió un mensaje de que la situación del país estaría en condiciones de hacer que la población participara de este sistema de apuestas e incorporarla al proceso de desarrollo. Es decir, la sociedad tendría el mínimo de recursos para poder comprar su boleto, pero a la vez optaba a un premio conseguible si el país pasaba por una situación económica que lo hacía viable y así ganar más dinero gracias a este nuevo escenario. Mientras tanto, se ayudaba a financiar la actividad física, lo que en parte le daba más posibilidades a Chile de acercarse a ser una gran nación. En consecuencia, al vincular el contexto en que aparece la “Polla del Deporte” con el panorama del país, es entendible que presentar y efectuar un proyecto así, se podía si el desarrollo económico lo avalaba.

De acuerdo a lo que estaba previsto, la “Polla del Deporte” comenzó a funcionar en marzo de 1976 a partir de la programación del campeonato de ese año y bajo el nombre de Polla Gol, el cual fue elegido a través de un concurso. El funcionamiento del juego consistía en una cartilla con 13 partidos, principalmente de primera división del fútbol chileno y en menor medida entre clubes de segunda o internacionales, en que se debía escoger si ganaba el equipo local, el visitante o si empataban. Se aceptaban máximo dos cartillas por apostador y entre quienes acertaban a la mayor cantidad de resultados, se repartía el 35% de lo recaudado.

El primer concurso o también llamado “Sorteo 0”, fue con partidos mayoritariamente amistosos del fin de semana del 26 y 27 de marzo, pues era un sorteo de prueba ya que a la semana siguiente comenzaban los campeonatos nacionales de primera y segunda división y con ellos la Polla Gol de manera oficial. Sin embargo, pese a ser un sorteo de “marcha blanca”, se repartieron premios entre los apostadores, aunque nadie acertó a los 13 partidos, pues no se esperaba que Colo-Colo jugara y empatara con equipo suplente ante Thomas Batta, igual que Unión San Felipe contra Fundición Chagres<sup>131</sup>.

---

<sup>131</sup> Colo Colo “B” y Bata arruinaron los pronósticos. Estadio. 30 de marzo 1976, n° 1703, p. 62.

Con el inicio formal de la Polla Gol, comenzó la efervescencia entre sus apostadores por el gran premio. Esta vez sí hubo un único ganador, Rodolfo Bravo, que alcanzó la cifra de \$172.210,50. Hubo una gran expectación por saber quién era el afortunado y su vida. Se destacó que fuera estudiante, tuviera seis hermanos y una madre dueña de un bazar. También se indagaba en cómo escogió los resultados y qué hacía mientras anunciaban que había ganado<sup>132</sup>. Así, es que la Polla Gol se transformaba en un fenómeno social, ya que entregaba la oportunidad de que la gente aspirara a poder mejorar su calidad de vida gracias a los premios que más adelante aumentaron. Por lo tanto, se buscaba transmitir la señal de que el país estaba en buen pie al permitir que esto ocurriera y se invitaba a la población a que intentara sumarse a este desarrollo, pese a que por las políticas de *schock* había aumentado la cesantía y la baja de los sueldos.

El interés que despertaba la Polla Gol, fue creciendo a nivel nacional, pues un gran número de apostadores era de provincias<sup>133</sup>. La atención era alimentada con análisis de los partidos del campeonato, los que estaban dirigidos especialmente para que la gente hiciera sus apuestas; se informaba sobre el juego de los equipos y las condiciones en que estaban y al poco tiempo apareció el llamado “Mago de la Polla Gol”, quien publicaba sus pronósticos para que fueran imitadas. Junto a ellos estaban los que jugaban al azar o con pocos conocimientos futbolísticos como las dueñas de casa. Tanta conmoción causó la Polla Gol, que en una oportunidad había más preocupación por encontrar a un ganador que la detención de la cúpula del Partido Comunista en agosto de 1976<sup>134</sup>. En el fondo, esta manera de desplegar el logro de comenzar a mejorar la situación económica, había sido capaz de convertirse en objeto de fervor en el país durante el régimen.

### **3.3. Las intervenciones a Colo-Colo: Hombres de confianza y la búsqueda de espacios**

La intervención a Colo-Colo por el grupo Banco Hipotecario de Chile (BHC) en abril de 1976 fue un claro acto de buscar reflejar los logros que alcanzaba en ese entonces el

---

<sup>132</sup> ¡Golazo de un colocolino! Santiago, Chile: La Segunda, 5 de abril, 1976: p. 18.

<sup>133</sup> Once “gallos” para la “Polla”. Santiago, Chile: La Segunda, 12 de abril, 1976: p. 20.

<sup>134</sup> GUARELLO, Juan Cristóbal y URRUTIA, Luis. 2008. Op. Cit. p. 328.

régimen militar, en cuanto a los progresos macroeconómicos que obtenía, como se puede observar en el primer capítulo. La forma en que se esperaba que funcionara el control del equipo popular era que una directiva, de total confianza de los militares, administrara al club con la lógica del fútbol-empresa y estuviera en directa correlación con las políticas económicas de los *Chicago boys*. Si la intervención era exitosa, permitiría que la sociedad concibiera, a través del fútbol, positivamente a las medidas implementadas y más aún, porque había quedado en evidencia que el gobierno estaba detrás de lo que acontecía con Colo-Colo. En ese sentido, al ser el fútbol una actividad que captaba mucha atención, se esperaba que la gente asociara lo que hacía el grupo BHC y el régimen.

Pese a las promesas y el vuelco empresarial que se le intentó dar a Colo-Colo, terminó por constituirse en una experiencia que no sirvió para desplegar los logros de la dictadura, básicamente porque la intervención no logró cumplir con las expectativas deportivas ni económicas que había planteado una vez que asumió. En consecuencia, lo que corresponde observar es por qué no alcanzó sus propósitos, especialmente el de servir a los militares para difundir su obra, si tenía todo a favor para conseguirlos.

La comisión interventora comenzó a ejercer sus funciones a la semana de haber sido anunciada oficialmente por la Central de Fútbol. Estaba integrada por Jorge Lafrentz, vicepresidente de la Central y ex presidente de Santiago Wanderers como presidente, acompañado por Agustín Prat y Jorge Lafuente, también de Wanderers, Manuel Vélez, ex presidente de Universidad Católica y Patricio Vildósola de Rangers<sup>135</sup>. El que dirigentes ajenos a Colo-Colo estén a cargo, ayuda a comprender que en el fondo, el fin era utilizar al equipo para fines del régimen y no a los propios que pudiera tener y más aún si el resto de ellos venían del sector empresarial, principalmente Jorge Vial y Luis Alberto Simián de la Financiera FINANSA, encabezando ambos la intervención como presidentes en distintas oportunidades tras reemplazar a Lafrentz.

En las primeras declaraciones de la Comisión, sobre todo de Simián y Vial, se plasmaba la intención de generar altas expectativas que al concretarse, significarían el éxito del fútbol-empresa y por ende, darían aprobación a las políticas económicas del régimen

---

<sup>135</sup> *Ibíd.*, pp. 168-169.

que involucraban a todas las actividades. Lo inicial, fue prometer a los seleccionados, Elías Figueroa, Alberto Quintano y Carlos Caszely, entre otros, como refuerzos a un costo cercano a los 27 millones de pesos, ya que según Vial estaban los recursos para hacerlo<sup>136</sup>, pues el dinero saldría de las inversiones del BHC, las cuales naturalmente, pensaban en recuperar. Además, se pretendía crecer tanto en lo institucional que querían llegar al punto de rechazar socios y creando “Casas de Colo-Colo” a lo largo del país, las que debían ser lugares donde el equipo e hinchas se quedaran cuando jugara en provincias<sup>137</sup>. Por último, en lo deportivo, se buscaría hacer de Colo-Colo el equipo más grande de la liga local y de Sudamérica<sup>138</sup>, lo que se traducía en ganar el campeonato nacional, pero por sobre todo, la Copa Libertadores.

El campeonato oficial de 1976 inició a mediados de abril y la comisión no logró fichar a ninguno de los jugadores anunciados ni tampoco a Fernando Riera, sino que la dirección técnica estuvo a cargo de Orlando Aravena<sup>139</sup> y el equipo no tenía grandes figuras. En aquel año, el título fue disputado por Unión Española y Everton, siendo éste último el campeón y Colo-Colo quedó relegado a un cuarto lugar que le servía para jugar la liguilla Pre-Libertadores, pero en esta instancia terminó último y peor aún, el cupo lo ganó Universidad de Chile. Las razones de la comisión interventora para explicar la discreta temporada, eran que en ese primer año iban a ordenar la situación del club, pues en 1977 irían por más<sup>140</sup>. Si bien es cierto, que puede parecer una excusa, al menos se dejó ver un criterio de racionalidad para realizar un trabajo planificado que a futuro pudiera cumplir con las expectativas trazadas.

---

<sup>136</sup> 26 millones 950 mil pesos cuestan los jugadores que quiere Colo Colo. Santiago, Chile: La Tercera de la Hora, 8 de abril, 1976: p. 21; Comisión reorganizadora asumió anoche. Santiago, Chile: La Tercera de la Hora, 9 de abril, 1976: p. 20.

<sup>137</sup> MATAMALA, Daniel. Op. Cit. pp. 170-171.

<sup>138</sup> Simián: “Riera, Quintano, Reinoso, Gamboa, Caszely y Figueroa están en planes del nuevo Colo Colo”. Santiago, Chile: La Tercera de la Hora, 7 de abril, 1976: p. 21.

<sup>139</sup> Orlando Aravena fue jugador de Colo-Colo en la década de los 60'. Además, fue el entrenador de la selección chilena que en 1987 llegó a la final de la Copa América y que en 1989 protagonizó el escándalo denominado como “El Maracanazo”, en que el exarquero Roberto Rojas se cortó con un bisturí para simular que había sido golpeado por una bengala en el partido entre Brasil y Chile en Río de Janeiro y así intentar clasificar al mundial de Italia de 1990, puesto que se esperaba que la selección brasileña podía ser descalificada por falta de garantías para jugar el partido o al menos provocar que el encuentro se disputara en un país neutral.

<sup>140</sup> MATAMALA, Daniel. Op. Cit. p. 170.

Para la temporada de 1977, la comisión respondió a la confianza puesta en ella en cuanto a reforzar el plantel se refiere e invirtió un millón de dólares<sup>141</sup>. Esta cifra, se repartió por ejemplo en la contratación de Ferenc Puskás como nuevo entrenador, el traspaso de Héctor Pinto, delantero de “la U”, por 175 mil dólares junto al mediocampista Eddio Inostroza de Unión Española y otros seis jugadores<sup>142</sup>.

Al observar las competencias de 1977, lo primero para Colo-Colo fue la Copa Chile, en la cual fue eliminado en semifinales por Palestino, quien resultó campeón. Posteriormente, en la competencia oficial, volvió a salir cuarto, desplazado por Unión Española y Everton, que obtuvieron el primer y segundo respectivamente, mientras que la Liguilla Pre-Libertadores la ganó Palestino. Colo-Colo en el mini-torneo fue tercero, por lo que nuevamente la comisión no tuvo logros, sino que por el contrario, discretas participaciones, en las que incluso se dieron varios malos resultados seguidos que terminaron con la recesión del contrato de Puskás antes de lo previsto y problemas dirigenciales como una huelga del plantel por sueldos impagos<sup>143</sup>. Bajo esta dirección, el club seguía sin poder servir como medio de visualización de lo beneficiosa que debía una administración de tipo empresarial en el fútbol y en consecuencia, no se desplegaban los logros de los militares.

Para 1978, el BHC había recuperado al ídolo de Colo-Colo, Francisco Valdés, quien había sido parte de Cobreloa el año anterior<sup>144</sup>. Sin embargo el refuerzo de mayor trascendencia fue gracias al gobierno, quien decidió volver a ayudar a Colo-Colo por medio de Televisión Nacional, ya que con parte de sus recursos financió el retorno de Carlos Caszely al club desde el Espanyol de Barcelona<sup>145</sup>. Esta estrategia podría ser considerada como parte de la lógica de “pan y circo” para que la población dirigiera su atención hacia el fútbol, producto de la euforia que podía provocar la vuelta de sus referentes al país. Ahora bien, al ser públicamente conocido que las autoridades estaban involucradas en la transferencia, en términos prácticos significaba que junto con ayudar al grupo BHC, los

---

<sup>141</sup> Frente a lo negativo, palideció lo positivo. Santiago, Chile: La Segunda, 2 de enero, 1978: p. 14.

<sup>142</sup> BRUNA, Eduardo. Op. Cit. p. 317.

<sup>143</sup> MATAMALA, Daniel. Op. Cit. p. 171.

<sup>144</sup> ¡Chamaco volvió a su cuna: Colo Colo! Santiago, Chile: La Segunda, 3 de febrero, 1978: p. 12.

<sup>145</sup> GONZALEZ, Carlos y QUEZADA, Braian. Op. Cit. p. 139.

militares se promocionaban a sí mismos, debido a que hacían ver que gracias a ellos, por medio del canal estatal, volvía Caszely desde España. Esto se puede comprender como un nuevo intento directo por parte del régimen para promover sus logros a través de Colo-Colo, por lo que aparte de instaurarle una comisión interventora en acuerdo con la Central, ellos mismos seguían colaborando con sus medios, provocando una relación de utilización que sería constante. Así, se fomentaba la esperanza en los simpatizantes que gracias a la llegada de Caszely, se podían alcanzar logros y por consiguiente, sacar provecho político de ello. También, desde lo simbólico, volvían miembros del equipo que llegó a la final de la Copa Libertadores de 1973, por lo que incrementaban las esperanzas de un buen año para el club.

A tanto llegó el interés por promocionarse, que un equipo de TVN, incluyendo a Pedro Carcuro, viajó a España a transmitir la firma de contrato de Caszely, pero ni con su fichaje se pudo ganar algo. Esta vez, Colo-Colo quedó muy lejos del campeón Palestino y ni siquiera clasificó a la liguilla Pre-Libertadores. Por lo demás, a fines de ese año renunciaron todos los integrantes del grupo BHC en el directorio, incluyendo a Javier Vial, ya que no querían seguir invirtiendo recursos en un proyecto que no resultó, sino que recuperarlos, aunque el club quedara endeudado con ellos. En consecuencia, Simián quedó solo y debió formar una nueva directiva que incluía a general Montero Marx y el ex presidente destituido, Héctor Gálvez, acabando con la intervención<sup>146</sup>.

En 1979, Colo-Colo trajo a Pedro Morales como entrenador, campeón con Huachipato cinco años atrás. Esta vez, el equipo popular llegó a la final de la Copa Polla Gol<sup>147</sup>, pero la perdió contra la Universidad de Chile. Ahora bien, lo relevante es que Colo-Colo pudo salir campeón del torneo oficial en diciembre, aunque Simián ya había dejado la presidencia del club y fue reemplazado por Miguel Balbi, por lo que el logro deportivo no era suyo.

Tomando en consideración el rol que debía tener la comisión interventora, ésta claramente no cumplió con lo esperado, pues se esperaba que contribuyera a subir el nivel

---

<sup>146</sup> MATAMALA, Daniel. Op. Cit. pp.171-172.

<sup>147</sup> Con este nombre se reemplazó al de Copa Chile, después de un año en que el torneo estuvo en receso.

de Colo-Colo en todo sentido, partiendo desde la base de solucionar los problemas económicos que tenía en 1976, aunque ni eso consiguió. Por el contrario, la situación financiera del club empeoró<sup>148</sup>, a tal punto, que la Central de Abel Alonso decidió volver a intervenir por decisión propia, es decir, sin conversarlo con los militares.

Entre las razones que argumentó Alonso para la intervención, fueron el estado de insolvencia en que se encontraba Colo-Colo, pues habían problemas con la conformación de la mesa directiva y el presupuesto de aquel año presentaba un déficit de 12 millones, a lo que se sumaba una deuda de casi 19 millones a la Central de Fútbol<sup>149</sup>. Finalmente, el 30 de enero de 1980 asumió la nueva comisión, la que estaba compuesta por dirigentes con experiencia en el fútbol profesional, como el nuevo presidente Alejandro Ascuí que venía de Unión Española, reconocido por su trayectoria y de tener buen trato hacia los jugadores<sup>150</sup>. Los integrantes que venían de otros clubes eran Patricio Vildósola de Rangers y Jaime Fernández de Huachipato. Asimismo, fueron incluidos exdirigentes de Colo-Colo como Nain Rostián y José García. En efecto, Abel Alonso, quien no era un dirigente ligado a los militares, tenía el propósito de ayudar a que el club saliera de su mal momento, pero respondiendo a intereses del fútbol, pues era inadmisibles que uno de los equipos más importantes del país estuviera en crisis, así como también, podía arrastrar a una situación similar al resto de los clubes.

La nueva comisión tuvo que hacer frente a la deuda de Colo-Colo, que llegaba a 124 millones de pesos, cifra cercana a 3 millones de dólares de la época. Ésta se distribuía en la compra de un bus, letras de pago al plantel campeón y a Unión Española, facturas vencidas y deudas de leyes sociales, más la que se tenía con la Central. Debido a esto, es que se hacía un llamado a los hinchas a que ayudaran y se conversó con el plantel para que entendieran la medida en gastos que habría, quienes a la vez se tranquilizaron con la intervención<sup>151</sup>.

Las primeras campañas de Colo-Colo bajo la segunda intervención comenzaron con un tercer lugar en el torneo oficial de 1980, siendo finalista de la Copa Polla Gol y

---

<sup>148</sup> CARREÑO, Paula. Op. Cit. p. 212.

<sup>149</sup> Intervención de Colo Colo. Santiago, Chile: La Segunda, 30 de enero, 1980: p. 14.

<sup>150</sup> Los interventores. Santiago, Chile: La Segunda, 1 de febrero, 1980: p. 14.

<sup>151</sup> A 3 millones de dólares sube deuda de Colo Colo. Santiago, Chile: La Segunda, 12 de febrero, 1980: p. 28; Carlos Caszely renovó contrato con Colo Colo. Santiago, Chile: La Segunda, 30 de enero, 1980: p. 3.

quedando eliminado en la primera ronda de la Copa Libertadores, mientras que en 1981 consiguió ganar las dos competencias locales. A estos logros, la dictadura no pudo desplegar los suyos, básicamente porque el equipo ya no estaba bajo su control.

Para el campeonato de 1982, la comisión encabezada por Ascuí se encontraba intentando solucionar la crisis económica del club, por lo que gastaba lo necesario en refuerzos y no tenía planeado concretar fichajes de renombre. Ahora bien, gracias a un acuerdo impulsado por el gobierno con la dirigencia, se financiaría el traspaso de Elías Figueroa desde el *Strikers* de Estados Unidos a Colo-Colo, con un convenio entre el club y Televisión Nacional, con el pago adelantado de los derechos a televisar una serie de partidos amistosos internacionales, maniobra que también fue conocida públicamente e interpretable como que gracias al régimen a través de su canal, Figueroa jugaría en el cuadro popular<sup>152</sup>. En este caso, sí se reflejaba que gracias a la gestión de los militares, el país estaba en tales condiciones, que el Estado podía permitirse traer desde su canal al mejor jugador chileno (y reconocido partidario de los militares) y ayudar a un equipo que no estaba bien económicamente, traducible en la búsqueda de incrementar los niveles de apoyo hacia ellos y su proyecto.

El traspaso de Figueroa no fue la primera vez en que TVN entregó recursos económicos a Colo-Colo con el fin de favorecer la imagen de la dictadura. Con la segunda comisión interventora ya trabajando, Alejandro Ascuí reconoció que era por orden de Pinochet que el canal estatal costeara las deudas del club<sup>153</sup>. A cambio, TVN transmitiría partidos de Colo-Colo, de los cuales se difundía en la prensa que correspondían a aquellos que eran por el pago de la deuda al consorcio financiero y que eran contra equipos como el Cosmos de Estados Unidos, el Espanyol de Barcelona y hasta con la selección chilena<sup>154</sup>. Desde esta perspectiva, al no ser incorporados por Alonso en la intervención, el gobierno recurrió a llegar a acuerdos con el club para beneficiarse de su situación con los continuos aportes que le entregó. Por lo demás, no solo se ocupaba a Colo-Colo con fines propagandísticos financiando su crisis, sino que también cuando había jornada de protestas,

---

<sup>152</sup> ARAYA, Juan Rodrigo. *Simplemente Don Elías... Historia de un ídolo*. Santiago: CEDEP, 2005. pp. 177-178.

<sup>153</sup> VILLALTA, Juan Carlos. *De Frente*. *Deporte Total*. 10 de noviembre 1981, n° 22, p. 37.

<sup>154</sup> *Español de Barcelona y Colo Colo el 21 de mayo*. Santiago, Chile: *La Segunda*, 2 de mayo, 1981: p. 29.

se organizaban rápidamente torneos amistosos en regiones y que eran transmitidos por TVN para evitar mayor cantidad de personas manifestándose<sup>155</sup>. Naturalmente, se pagaban los derechos de televisación y se mantenía la relación de utilización, aunque Colo-Colo también resultaba favorecido.

La segunda intervención duró algunos años más, pero la situación económica de Colo-Colo permaneció inestable, pues continuaba endeudándose y al compararlas, se puede constatar que la primera fue un intento fallido por utilizar al club para desplegar logros, ya que fracasó al no solucionar los problemas económicos y más aún, porque el club no tuvo éxitos. Se intentó proyectar la idea de que hombres con la misma formación que quienes estaban sacando al país adelante, iban a hacer lo mismo en el club, pero ocurrió lo contrario, principalmente porque no tenían conocimientos de la administración de un club deportivo. Por lo tanto, al ser conocido que los militares estaban detrás, la mala gestión era endosable a ellos. En cuanto a la segunda, el régimen debió hacerse el espacio para reflejar sus logros, ya que no tenían el control de Colo-Colo. Así, es que por sus medios tuvieron que encargarse de costear las deudas y difundirlo, junto que gracias a ellos, el club con más simpatizantes del país tendría al que es considerado como el mejor jugador chileno.

### **3.4. El resto de los clubes y la posibilidad de reflejar su potencial económico**

A fines de 1976, lo que captaba mayor atención del fútbol chileno era la definición del campeonato oficial que ganó Everton y la liguilla Pre Libertadores. Posteriormente, la expectación se centró en la preparación de la selección para las eliminatorias del mundial de Argentina, en que Chile fracasó. Mientras esto ocurría, los clubes profesionales comenzaban a reforzarse para la temporada de 1977, siendo valorados los altos costos que se pagaban en la época por los jugadores. Si bien es cierto que el país todavía estaba en una etapa marcada por las políticas de *shock*, en que se hacían proyecciones positivas de una futura estabilidad, los fichajes de los equipos servían en un principio, para ser reflejo de cómo mejoraba el escenario económico.

---

<sup>155</sup> GONZALEZ, Carlos y QUEZADA, Braian. Op. Cit. p. 139.

Cabe recordar que los clubes que tenían en sus directivas a funcionarios o partidarios de los militares, poseían distintos grados de autonomía, por lo que dependía de ellos planificar sus planteles y la gestión de sus recursos económicos. Ahora bien, la utilización del fútbol chileno en esta ocasión, es desde los medios, ya que eran ellos los que informaban de los traspasos y cuánto valían. Así, al dar cuenta del poderío de los clubes, se transmitía implícitamente a la población que la situación del país mejoraba gracias al proyecto neoliberal del régimen, pues esto se reflejaba en cuánto se invertía en traer refuerzos, siendo lo que se destacaba. Sin embargo, esta idea no siempre se pudo llevar a cabo, ya que los equipos entraban en constantemente crisis, sobre todo a fines de 1979, por lo que sólo algunos y en determinadas ocasiones servían para ello.

Naturalmente, para que esta estrategia funcionara, era necesario contar con que jugadores importantes quisieran venir a Chile y el primero de ellos, fue nada menos que Elías Figueroa. “Don Elías”, como se le apodaba, había sido elegido el mejor jugador de América y premiado constantemente en Uruguay y Brasil mientras jugó en aquellos países. Antes de volver, integraba el Internacional de Porto Alegre, donde era admirado por sus simpatizantes y considerado como el mejor defensa que tenían e incluso, constantemente clubes europeos como el Real Madrid o el Bayern Munich lo querían en sus planteles. Las razones de Figueroa para volver eran principalmente emotivas, como que quería criar a sus hijos en su país<sup>156</sup>. De este modo, Palestino consiguió ficharlo por 350 mil dólares, cifra baja en comparación a otras ofertas que superaban el medio millón de dólares, pero para tratarse de la realidad del país, era bastante. Por lo tanto, al ser un precio razonable para Figueroa, aceptó de inmediato<sup>157</sup>. Fue tanta la conmoción que causó su regreso, que se catalogó como una de las mejores noticias deportivas del 76’ y hasta en Argentina se escribían crónicas al respecto<sup>158</sup>.

El siguiente fichaje más importante de ese verano, se trató de Alberto Quintano quien retornó desde el Cruz Azul de México hacia Universidad de Chile. Con su retorno, la “U” recuperaba a una de las figuras del equipo que destacaba en la década de los 60’ y al

---

<sup>156</sup> MATAMALA, Daniel. Op. Cit. p. 207.

<sup>157</sup> GUARELLO, Juan Cristóbal y URRUTIA, Luis. 2005. Op. Cit. p. 47.

<sup>158</sup> Impactó al fútbol argentino la contratación de Elías Figueroa. Santiago, Chile: La Segunda, 6 de enero, 1977: p. 17.

hacerlo junto a Figueroa, Chile tendría a sus dos defensas centrales jugando en su liga local. Ese año, el cuadro azul volvía a la Libertadores, por lo que además trajo a un delantero de 20 goles en segunda división, un brasileño, un paraguayo y un argentino. Pero los dirigentes no se quedaron ahí, sino que también ficharon al connotado delantero trasandino, Héctor “El Bambino” Veira, a quien le pagaron 80 mil dólares en efectivo y premiaron al plantel del 76’ con 300 mil pesos por haber clasificado al torneo continental<sup>159</sup>.

Otros clubes catalogados de “chicos” también contrataron a jugadores y entrenadores trascendentes, como Palestino, que aparte de Figueroa, también consiguió “repatriar” desde México a Pedro Pinto por 60 mil dólares y a Fernando Riera de director técnico, respetado por el tercer lugar alcanzado con la selección chilena en el mundial de 1962. En regiones, Everton fichó a Sergio Ahumada por 45 mil dólares y a Nelson Acosta, quien venía de ser una de las figuras de Peñarol de Uruguay, mientras que Deportes Concepción trajo a tres alemanes<sup>160</sup>. En cuanto a los demás equipos, por lo general recuperaban a jugadores que mandaban a préstamo, renovaban contratos a los integrantes de su plantel y también incorporaban a algunos. Por lo tanto, una forma de dar a conocer su capacidad económica se evidenciaba en la capacidad de añadir futbolistas, o bien, reteniendo a quienes fueran valorados por los hinchas.

En 1978, uno de los que equipos que más se reforzó fue Universidad Católica. Para empezar, pagó 20 mil dólares a Orlando Aravena, su nuevo entrenador. Incorporó a dos jugadores chilenos, uno de ellos fue elegido dentro de los mejores volantes del 77’ y tres argentinos. Incluso uno señaló que había firmado el mejor contrato de su carrera<sup>161</sup>.

---

<sup>159</sup> Colo Colo llegó a acuerdo con Novello; falta Unión. Santiago, Chile: La Segunda, 13 de diciembre, 1976: p. 16. “Quintano quedará incorporado de inmediato”: Caupolicán Peña. Santiago, Chile: La Segunda, 12 de enero, 1977: p. 16; De área a área: Refuerzos albos y azules en el hexagonal. Santiago, Chile: La Segunda, 14 de enero, 1977: p. 14; “Soy jugador de 20 goles por temporada”. Santiago, Chile: La Segunda, 15 de enero, 1977: p. 14; César Augusto: “Terminé totalmente agotado, pero cumplí”. Santiago, Chile: La Segunda, 5 de febrero, 1977: p. 16; GUARELLO, Juan Cristóbal y URRUTIA, Luis. 2008. Op. Cit. p. 39.

<sup>160</sup> Arquero Félix, tricampeón del mundo, viene a Everton. Santiago, Chile: La Segunda, 30 de diciembre, 1976: p. 16; ALONSO, Eduardo. “Los alemanes serán un espectáculo”: Oyarzún. Santiago, Chile: La Segunda, 27 de diciembre, 1976: p. 16. De área a área: ¡Llega A. Prieto! Santiago, Chile: La Segunda, 6 de enero, 1977: p. 13; De área a área: Wanderers pidió aumento de cuota de extranjeros. Santiago, Chile: La Segunda, 11 de enero, 1977, p: 14; Fernando Riera, en la partida: “Palestino tiene una gran responsabilidad”. Santiago, Chile: La Segunda, 24 de enero, 1977: p. 18; La Segunda. 14 de febrero, 1977. Op. Cit. p. 21.

<sup>161</sup> Sabella de River, viene en préstamo a Católica. Santiago, Chile: La Segunda, 9 de enero, 1978: pp. 14-15; Berrio: “En UC firmé mi mejor contrato”. Santiago, Chile: La Segunda, 9 de enero, 1978: p. 16; Pensando en

También se indicó que estaban dispuestos a costear el préstamo de un joven defensa de River Plate y una multa de 300 mil dólares que era necesaria para adquirir a un jugador de Colo-Colo. La “UC” comenzó a caracterizarse como quien más gastaba y hacía los fichajes más importantes en aquellos años, pero esta temporada no consiguió logros. Es más, terminó en la mitad de la tabla y lejos de clasificar a la Liguilla Pre-Libertadores.

Mientras tanto, en Universidad de Chile, contrataron a Fernando Riera y volvió el argentino y nacionalizado chileno, Jorge Américo Spedaletti. Con él, la “U” incluía en su plantel a otro de los ex jugadores que destacó entre fines de los 60’ y comienzos de los 70’ en ella, junto a otros clubes como Unión Española y Everton, aunque estuvo sólo ese año.

Una de las salidas más llamativas, entre los cambios de técnicos, fue la de Luis Santibáñez del campeón vigente, Unión Española y a quien se le reemplazó con Pedro García. Además, entre otros refuerzos, pagó 60 mil dólares por Jorge Neumann de la “U” y fichó a Fernando Carvallo desde el Cádiz y Luis Rojas, capitán de Aviación<sup>162</sup>. Tales jugadores y el precio entregado de ejemplo, se justificaban porque el equipo de colonia participaría en la Copa Libertadores de ese año.

El club al que terminó dirigiendo Santibáñez fue O’Higgins. El equipo rancagüino, básicamente optó por él, ya que finalizaba su contrato con Unión Española y porque había tenido muy buenas campañas allá. Asimismo, cambió a muchos jugadores de su plantel<sup>163</sup>, sobresaliendo la inclusión de Eduardo Bonvallet, Nelson Acosta, René Valenzuela y Miguel Angel Neira. Aquella temporada, pese a gastar más de 70 mil dólares<sup>164</sup>, no pudo hacer mucho contra Palestino de Elías Figueroa ni Cobreloa, que disputaron arduamente el campeonato, pero sí alcanzó el tercer lugar de la tabla general y ganó la Liguilla Pre-Libertadores, por lo que la fuerte inversión dio resultados.

---

la “liguilla” UC partió al Norte Chico. Santiago, Chile: La Segunda, 31 de enero, 1978: p. 13; De área a área: Agradecimientos de Sarnari: Decidió colgar sus botines. Santiago, Chile: La Segunda, 6 de febrero, 1978: p. 15.

<sup>162</sup> ALONSO, Eduardo. “Creí que nunca se iba a concretar la transferencia”. Santiago, Chile: La Segunda, 19 de enero, 1978: p. 13; De área a área: Jugadores de Unión solidarizan con el sindicato de futbolistas. Santiago, Chile: La Segunda, 18 de febrero; 1978: p. 13; Las sorpresas de Fernando Carvallo. Santiago, Chile: La Segunda, 22 de febrero, 1978: p. 14.

<sup>163</sup> ¡O’Higgins entre los grandes! Santiago, Chile: La Segunda, 27 de febrero, 1978: p. 15.

<sup>164</sup> O’Higgins compró a Lamor, Schellberg, Droguett, Serrano. Santiago, Chile: La Segunda, 21 de diciembre, 1977: p. 16.

Sobre la situación económica del país, se ha planteado que desde 1978, se emitió un discurso triunfalista desde el gobierno y los empresarios, en base a los resultados que ya se estaban obteniendo, señalando que era un “milagro económico”. En esta idea se ahondó durante los siguientes años, en las exposiciones de Sergio de Castro, al referirse a que la inflación era cercana a los índices mundiales, que a largo plazo, se podrían duplicar los ingresos per cápita y que se había alcanzado una independencia económica, nunca vista en el país. No obstante, se ha señalado que lo que ocurría, correspondía a una recuperación de la recesión entre el 75’ y el 76’, pero se le difundió como un crecimiento del cual se hicieron cálculos que lo catalogaron de histórico y proyecciones como que continuaría en los 80’ y haría que Chile superara el subdesarrollo. Claramente, esto ocurriría gracias al libre mercado<sup>165</sup>.

Hasta ese instante, lo que se hacía desde la prensa era informar lo que los clubes habían gastado y con cuánto dinero premiaban a sus jugadores, resaltando algunas cifras importantes que eran un signo de recuperación, después del complejo inicio en 1975. Pese a que no había una intención detrás por parte de los militares, el énfasis puesto en la cobertura les servía para dar a entender que el país avanzaba y el fútbol era un ejemplo implícito de aquello. Esto resultaba complementario a los anuncios empresariales y oficiales de tipo triunfalista.

Aun cuando en 1979, se continuaba recalando que la situación del país mejoraba, más aún si comenzaba un *boom* económico, desde esta etapa de transferencias, los clubes evidenciaron un vuelco en su política de fichajes. Algunas directivas, señalaban que habría austeridad económica para contratar jugadores, pues hasta preferían vender, mientras que otras tenían el deseo de armar planteles altamente competitivos, lo que implicaba más gastos. Era llamativo que equipos como Unión Española, Colo-Colo, Palestino y O’Higgins no realizaran grandes compras. Desde la perspectiva de los hinchas, lo que quedaba era esperar que las pocas inversiones fueran acertadas<sup>166</sup>.

---

<sup>165</sup> VERGARA, Pilar. Op. Cit. pp. 184-185.

<sup>166</sup> Economías de un mercado. Estadio. 24 de enero 1979, n° 1850, p. 62

A fines de 1978, Rolando Molina fundó la Corporación de Fútbol de la Universidad de Chile, para que el equipo de fútbol no fuera más la rama deportiva de la casa de estudios. Por lo tanto, como primera medida, Molina informó que para 1979, la “U” no traería refuerzos<sup>167</sup>; se recuperaría a los jugadores que tenía a préstamo y se darían más oportunidades a juveniles.

La austeridad de los clubes se confirmó cuando anunciaron que nadie más ficharía, aunque faltaban 18 días para que comenzara la primera competencia de la temporada, lo que no dejaba de sorprender. Anteriormente, se pagaba bastante por argentinos mayoritariamente y futbolistas del medio local, provocando endeudamientos, evitados en esta oportunidad. La explicación que se daba para este contraste entre los clubes y el panorama del país, fue que los dirigentes optaron por tener cautela para evitar tener problemas económicos durante el año<sup>168</sup>.

Entre los equipos que ficharon más que el resto, estuvieron Palestino, Audax Italiano, Universidad Católica y Santiago Morning. “Los árabes” se reforzaron con tres jugadores locales y uno de Perú, la “UC” contrató a Néstor Isella como director técnico, a quien se le identificaba con el club desde su época de futbolista, al arquero Enrique Enoch y a Mario Maldonado desde México. Audax fichó a tres jugadores y a Vicente Cantatore de entrenador, a quien después se le vinculará a Cobreloa. Por último, “El Chago” incorporó a cinco jugadores a su plantel<sup>169</sup>.

A principios de 1980, hubo dispares situaciones en las políticas de fichajes de los clubes. Por un lado varios tenían dificultades para costear sus gastos, al punto que la Central debió condonar sus deudas, pero también exigió a los equipos que elaboraran presupuestos que se pudieran financiar. Esto significaba que gastaran lo suficiente en refuerzos y que pagaran sueldos razonables a su realidad, debido a que generalmente se endeudaban por contratar buenos jugadores y después no tenían dinero para pagar sueldos,

---

<sup>167</sup> *Ibíd.*

<sup>168</sup> ROJAS, Eduardo. Ahora manda la austeridad. *Estadio*, 31 de enero 1979, n° 1851, p. 64.

<sup>169</sup> De área en área: Enoch a Católica; Farías a O’Higgins. *Santiago, Chile: La Segunda*, 2 de enero, 1979: p. 17; Tres refuerzos tendrá Audax; elimina a uno de los extranjeros. *Santiago, Chile: La Segunda*, 12 de enero, 1979: p. 19; Contratado Labarthe y nacionalizan a Fabbiani. *Santiago, Chile: La Segunda*, 20 de enero, 1979: p. 15; Cinco contrataciones ha hecho Santiago Morning. *Santiago, Chile: La Segunda*, 22 de enero, 1979: p. 17; “Firmé dos años con Club Palestino”. *Santiago, Chile: La Segunda*, 23 de enero, 1979: p. 16.

por lo que debían pedirle préstamos a la ACF. De este modo, es que para evitar desajustes económicos de los clubes, es que se les prohibió gastar más allá de su capacidad<sup>170</sup>. Por lo tanto, debido a las constantes deudas que tenían estos equipos, es que el *boom* económico de ese año no se reflejó en ellos.

Por otro lado, entre quienes hicieron fichajes importantes, de Universidad Católica se decía que había hecho millonarias contrataciones, pues trajo al entrenador Andrés Prieto de destacadas participaciones en Uruguay y Cobreloa y pagó 500 mil dólares por Eduardo Bonvallet, René Valenzuela, Osvaldo Hurtado y el uruguayo Daniel Silva, cifra considerada como muy alta en aquella época<sup>171</sup>. En provincias, resaltaba que Everton fichara a tres uruguayos y tres jugadores del medio local. Por su parte, Santiago Wanderers contrató a Luis Álamos, recordado por los campeonatos ganados en Universidad de Chile durante los 60' y llegar a la final de la Copa Libertadores del 73' con Colo-Colo, por lo que se esperaba que emulara esos logros<sup>172</sup>.

Con respecto a la Central de Fútbol, se daba cuenta que había un presupuesto de 100 millones de pesos, gracias a ingresos por los distintos torneos, las multas y los derechos de televisación que aportaron 21 millones y aún faltaba incluir lo que aportaba la DIGEDER de la Polla Gol. Especialmente, lo que se valoraba era la claridad en las cuentas y que se repartieran 22 millones en excedentes a los clubes, acorde a las recaudaciones<sup>173</sup>. De este modo, es que el balance realizado, hacía entender que el principal organismo del fútbol profesional se encontraba en un estado próspero, acorde a lo que se decía del país.

En cuanto a 1981, hubo pocas contrataciones de renombre. Universidad de Chile se reforzó con extranjeros principalmente y Raimundo Achondo de “la UC”, pero perdió a su capitán y una de sus principales figuras: Alberto Quintano fue traspasado a la misma Universidad Católica por 200 mil dólares, quienes además contrataron a Adolfo Nef,

---

<sup>170</sup> ACF condonará deudas a clubes. Calama, Chile: El Mercurio de Calama, 13 de enero, 1980: p. 8. JEREZ, Sergio; El Drama de los pesos. Estadio. 16 de enero 1980, n° 1901, p. 24; VILLALTA, Juan Carlos. Una saludable excepción. Estadio. 6 de febrero 1980, n° 1904, p. 35.

<sup>171</sup> De área a área: ¡El 25 parte la Selección! Santiago, Chile: La Segunda, 5 de febrero, 1980: p. 14.

<sup>172</sup> Everton cerró el ciclo de contrataciones y “Creo en los jugadores jóvenes”. Santiago, Chile: La Segunda, 9 de febrero, 1980: p. 12; Tirando a puerta. Santiago, Chile: La Segunda, 14 de febrero, 1980: p. 14.

<sup>173</sup> Una taza de leche fue el Consejo del Fútbol. Santiago, Chile: La Segunda, 31 de enero, 1980: p. 14; El fútbol a nivel profesional de la ACF lleva las cuentas claras. Santiago, Chile: La Segunda, 4 de febrero, 1980: p. 19.

arquero titular de Colo-Colo por ocho años. De estos casos, se hacía hincapié en el profesionalismo que debían tener los jugadores para contribuir a los clubes sin importar qué tan identificados estuvieran con otros<sup>174</sup>.

Palestino sorprendió al fichar un sudafricano y Everton nuevamente fue uno de los más activos en regiones al incorporar seis jugadores, a diferencia de O'Higgins que trajo sólo a uno<sup>175</sup>. Este mercado de pases, volvió a estar marcado por los pocos fichajes y en que predominaron los retornos de quienes estaban a préstamo.

En el campeonato del 1981, Universidad Católica tuvo un mal comienzo, por lo que sus dirigentes decidieron contratar a Luis Santibáñez de entrenador. Lo trascendental, es que Santibáñez venía de clasificar de gran forma a la selección al mundial de España 82', por lo que su incorporación se convertía en una inversión espléndida por el éxito que representaba. Desde el momento en que asumió, Santibáñez se dedicó exclusivamente a la "UC", por lo que sólo recibiría el sueldo que le pagaban en el club y no el de la selección<sup>176</sup>.

Por último, en 1982, el panorama para los clubes había cambiado completamente. Los planes de austeridad habían sido en años en que el régimen proclamaba que se encontraba en un gran momento económico para el país, pero a comienzos de este año ya se notaban los primeros efectos de la recesión. En consecuencia, los dirigentes se vieron obligados a gastar muy poco, debido a que no se podían correr mayores riesgos y estaban en peligro de entrar en una crisis peor<sup>177</sup>.

Al revisar la forma en que los clubes se desempeñaron con respecto a sus fichajes, resulta posible notar que se recalca el alto precio de los refuerzos y que esto se concretaba en la medida de lo posible. Por otro lado, de quienes tenían menos recursos o estaban en una delicada situación, se destacaba su orden auto impuesto y la posibilidad de

---

<sup>174</sup> AYALA, Gerardo. La vida de Adolfo Nef siempre estuvo pintada de Blanco y Azul. Estadio. 4 de febrero 1981, n° 1956, p. 46; OCHOA, Igor. La "U" quiere ilusiones financiadas... Estadio. 11 de febrero 1981 n° 1957, p. 40; SOLÍS, Hernán. Dos astros con diferente cotización buscan responder en sus nuevos clubes. Estadio. 18 de febrero 1981, n° 1958, p. 20.

<sup>175</sup> AYALA, Gerardo. Apenas un gran precio: ¡Quintano! Estadio. 25 de febrero 1981, n° 1959, pp. 35-36.

<sup>176</sup> Santibáñez y sus nuevos "pollos". Deporte Total. 3 de noviembre 1981, n° 21, p. 20.

<sup>177</sup> Sumario. Deporte Total. 8 de Febrero 1982, n° 35, p. 7.

la Central de poder ayudarlos. Si bien durante el periodo estudiado, desde el régimen se decía que la situación del país mejoraba hasta la crisis, en los clubes esto se reflejaba por medio de quienes estaban capacitados y presentaban una mejor situación financiera.

### **3.5. Cobreloa: El más emblemático de los nuevos clubes**

Como fue señalado en el capítulo anterior, otro de los propósitos del régimen fue impulsar un proceso descentralizador, a través de la regionalización, la cual básicamente consistía en el desarrollo de las regiones, modificando su administración y comenzando a darles una incipiente autonomía, al mismo tiempo que mayor integración. En ese sentido, el fútbol aportaba con la creación de nuevos clubes profesionales, junto a los cupos que entregó la DIGEDER para tal meta<sup>178</sup>. Ellos, debían reflejar el progreso de las provincias, siendo Cobreloa de Calama el que mejor respondió con resultados.

Con el apoyo económico que venía principalmente del Estado, por medio de la división Chuquicamata de Codelco, Cobreloa comenzó a construir su plantel para su primera temporada en el profesionalismo en 1977. Para comenzar, fichó al entrenador Andrés Prieto, quien venía de ser campeón en Uruguay con Defensor Sporting y que era pretendido por varios clubes de primera división. Desde sus inicios demostraba su capacidad para buscar tener lo mejor.

La primera competición que disputó fue la Copa Chile del 77', a un mes de haber sido aceptados por la Central de Fútbol. Su debut fue de visita el 6 de febrero contra el Club Regional Antofagasta<sup>179</sup> y ganó 2 a 0 en la fase de grupos, mientras que 20 días más tarde, jugó su primer partido en el Estadio Municipal de Calama, venciendo esta vez por 2 a 1 a Deportes Ovalle. No obstante, después no tuvieron los resultados que necesitaban para clasificar a la siguiente ronda y el torneo lo ganó Palestino.

En abril del mismo año, comenzó el campeonato oficial de segunda división por ascender de categoría. En la primera fecha a Cobreloa le correspondía jugar contra San Luis

---

<sup>178</sup> DAMM, Diego. Op. Cit. p. 97.

<sup>179</sup> Antofagasta Portuario comenzó a llamarse Club Regional Antofagasta desde 1974.

de Quillota y había altas expectativas, puesto que se cumplía con un anhelo deportivo, apoyado por Codelco, la Gobernación, la Municipalidad y la comunidad para armar el equipo, que tenía a figuras como Francisco “Chamaco” Valdés, Guillermo Yávar, Manfredo González, Juan Olivares y los uruguayos Baudilio Jaúregui y Julio Correa, entre otros. El día del partido, los sindicatos de movilización colectiva realizaron recorridos especiales en Calama y desde Chuquicamata, mientras que ya había una barra oficial. Finalmente, Cobreloa ganó 1 a 0 y llegaron cerca de 5500 personas, de las cuales la mitad ya eran socios del club<sup>180</sup>.

Durante esa temporada, Cobreloa mantuvo cifras similares de espectadores en Calama, y pese a su buen año, no pudo ser campeón. Por lo tanto, tuvo que disputar la liguilla de promoción en Santiago para subir a primera con Malleco Unido, Santiago Wanderers y Santiago Morning<sup>181</sup>. Finalmente, pudo conseguir el ascenso, junto al “Chaguito” quien mantuvo la categoría y contó con hinchas que viajaron desde Calama para apoyar<sup>182</sup>. Ante tal logro, se valoró la rapidez con que se consiguió, más aún si el origen del club vino desde una idea que derivó en la conformación de un plantel con un técnico joven, a quienes se les apoyó con los recursos necesarios<sup>183</sup>.

Desde sus primeras competencias, Cobreloa provocó entusiasmo por lo que podía hacer. Fue uno de los equipos protagonistas de la segunda división y gracias a los aportes de Codelco a su plantel, pudo llegar a primera. Así, es que al relacionarse con el club, a la dictadura le era útil para reflejar que era parte del buen apronte que tenían y que si lo podía ayudar, era gracias a la recuperación de ganancias por las ventas del cobre que tenía la principal empresa estatal. Con respecto a la población, rápidamente se identificó con el equipo, especialmente los mineros.

Para su primer año en la más importante categoría en el fútbol chileno, Cobreloa retuvo a gran parte de su plantel y lo reforzó. Entre las incorporaciones destacaron Mario

---

<sup>180</sup> Cobreloa debuta ante San Luis. Calama, Chile: El Mercurio de Calama, 14 de abril, 1977: p. 1; Gran expectativa por el match Cobreloa – San Luis. Calama, Chile: El Mercurio de Calama, 17 de abril, 1977: p. 1; Dobló a San Luis por 1 – 0. Calama, Chile: El Mercurio de Calama, 18 de abril, 1977: pp. 1-12.

<sup>181</sup> La Liguilla de Promoción consistía en un mini torneo de tres fechas de “todos contra todos” en el Estadio Nacional y ascendían a primera división quienes ocuparan los dos primeros lugares.

<sup>182</sup> Cobreloa a primera división. Calama, Chile: El Mercurio de Calama, 31 de diciembre, 1977: p. 1.

<sup>183</sup> Cobreloa con un pie en primera división. Santiago, Chile: La Segunda, 30 de diciembre, 1977: p. 15.

Soto, José Luis Ceballos y el uruguayo Ladislao Mazurkiewicz<sup>184</sup>. Lo relevante de Soto es que pertenecía al Palmeiras de Brasil e interesaba a Internacional de Porto Alegre, quien ofrecía 85 mil dólares por su traspaso. Cobreloa proponía la misma cifra, pero pagándola al contado a diferencia de los brasileños que pretendían hacerlo en 11 cuotas. Ceballos era de Everton y lo quería Racing de Avellaneda, pero también pagándolo en cuotas, mientras que Cobreloa aseguró su fichaje a cambio de pagar nuevamente al contado. Por último, a Mazurkiewicz se contrató por 37 mil dólares<sup>185</sup>. Bajo esta dirección, Cobreloa desde sus inicios evidenció su buena situación económica gracias a sus auspiciadores, los que le permitían disputar jugadores a clubes importantes de Sudamérica.

En la fecha inaugural del campeonato oficial, le correspondía jugar contra Colo-Colo en Calama<sup>186</sup>. La efervescencia llegó al punto que cuando salieron a la venta las entradas, éstas se agotaron en dos horas y nuevamente hubo locomoción con recorridos especiales. Cobreloa ganó por 4 a 2 y se rescataba que el trabajo realizado se pudiera plasmar en primera división y más aún ante un rival de jerarquía, por lo que había esperanza hacia el futuro. Además, era valorada la disciplina de los jugadores y que se generara un ambiente favorable en la zona, a tal punto que el estadio estaba casi lleno y la recaudación llegó casi a los 400 mil pesos<sup>187</sup>. Para el resto de la temporada, el público y las ganancias fueron constantes.

Cobreloa terminó segundo y sin logros deportivos, pues tampoco ganó la Liguilla Pre-Libertadores, pese al premio de 40 mil dólares ofrecido por los dirigentes. No obstante, su campaña era considerada como inesperada, ya que tuvo posibilidades hasta la última

---

<sup>184</sup> Ladislao Mazurkiewicz fue integrante de la selección de su país que quedó en el cuarto lugar del mundial de México en 1970. Además, ganó tres veces el campeonato uruguayo, la Copa Libertadores y la Copa Intercontinental jugando por Peñarol y una vez el campeonato brasileño por Atlético Mineiro.

<sup>185</sup> Yávar, Garistoy y Gómez renovaron en Cobreloa. Santiago, Chile: La Segunda, 10 de enero, 1978: p. 10; ALONSO, Eduardo. 85 mil dólares y un partido pagó Cobreloa por Mario Soto. Santiago, Chile: La Segunda, 30 de enero, 1978: p. 15; La Segunda, 6 de febrero, 1978. Op. Cit. p. 15; De área a área: Mazurkiewicz se fue a Cobreloa. Santiago, Chile: La Segunda. 20 de febrero, 1978, p: 17.

<sup>186</sup> En 1978 no se disputó la Copa Chile.

<sup>187</sup> Agotadas las entradas para el match de Cobreloa y Colo. Calama, Chile: El Mercurio de Calama, 4 de marzo, 1978: p. 1; Cobreloa debuta frente a Colo Colo. Calama, Chile: El Mercurio de Calama, 5 de marzo, 1978: p. 12; Cobreloa goleó a Colo. Calama, Chile: El Mercurio de Calama, 6 de marzo, 1978: pp. 1-12.

fecha de ser campeón. Asimismo, mantuvo a gran parte del plantel y a su entrenador, lo que permitía una mejor planificación del año siguiente<sup>188</sup>.

La participación en el campeonato de 1979 fue similar a la del 78'. Sin embargo, esta vez había optimismo por el correcto desempeño en la Copa Polla Gol tras llegar a semifinales y porque ya tenían a jugadores convocados para la selección, lo que reafirmaba la calidad del equipo<sup>189</sup>. En esta oportunidad, el equipo nuevamente terminó en segundo lugar y tampoco pudo ganar la Liguilla Pre-Libertadores, pero su solidez se consolidaba desde lo institucional; a finales de año, se dio cuenta que Calama fue la comuna donde más entradas se habían vendido en 1978, tenía 12 mil socios, de los cuales 10 mil eran mineros y el 50% del financiamiento del club venía desde lo que estos pagaban. Asimismo, Cobreloa era el club con mejor situación económica en Chile, según la Central<sup>190</sup>. En la práctica, esto funcionaba con el descuento por planilla a los mineros, mientras que Codelco aportaba el doble que ellos al club<sup>191</sup>. Por lo tanto, se favorecía a la identificación de los trabajadores con el equipo, al hacerlos sentir parte de su desarrollo, que cada vez más iba en aumento.

El financiamiento que todos los sectores entregaron a Cobreloa, dio sus frutos desde lo deportivo en 1980. Tras la partida de Andrés Prieto, llegó Vicente Cantatore a la dirección técnica y cuatro refuerzos, entre los que destacaban Héctor "El Ligua" Puebla y Oscar Wirth. La forma en que se concretaron los fichajes fue hermética, lo que era cuestionado por la prensa, la cual apelaba a que Cobreloa era patrimonio de la zona, por lo que se debía informar sobre sus novedades. Además, se indicaba que Cobreloa debía mostrar cualidades de los loínos como ser hombres vigorosos y resistentes para adaptarse a

---

<sup>188</sup> "O'Higgins es el de menos experiencia". Santiago, Chile: La Segunda, 28 de noviembre, 1978: p. 17; Renovó Andrés Prieto con Cobreloa por un año más. Calama, Chile: El Mercurio de Calama, 16 de diciembre, 1978: p. 11; Cobreloa: Una mística deportiva y de confraternidad. Calama, Chile: El Mercurio de Calama, 25 de diciembre, 1978: p. 3.

<sup>189</sup> Cobreloa, atento a la selección. Calama, Chile: El Mercurio de Calama, 19 de abril, 1979: p. 1; Cobreloa debuta con todo su poder. Calama, Chile: El Mercurio de Calama, 22 de abril, 1979: p. 1.

<sup>190</sup> Calama, la mejor plaza del fútbol y 10 mil mineros con Cobreloa. Antofagasta, Chile: El Mercurio de Calama, 24 de diciembre, 1979: p. 11.

<sup>191</sup> GÓMEZ, Carlos. Op. Cit. p. 36.

cualquier circunstancia<sup>192</sup>. En consecuencia, desde estas perspectivas, resulta relevante que se planteara esas características asignadas al equipo, ya que daba entender que se había conseguido que los habitantes de la zona se identificaran con él.

En la Copa Polla Gol, una vez más Cobreloa llegó a semifinales y sus jugadores quedaron con la sensación de haber cumplido con un correcto desempeño<sup>193</sup>. Posteriormente, a finales de año, ganó el campeonato oficial en la última fecha, tras disputarlo con Universidad de Chile. Para el partido decisivo contra Lota Schwager, se especulaba con que los espectadores superarían a la capacidad del estadio y había gran efervescencia y optimismo en El Loa. En cuanto a los jugadores, si ganaban, recibirían 40 mil dólares de premio, más un bono de 56 mil pesos que correspondían a partidos claves<sup>194</sup>.

Al día siguiente, tras la obtención del título, se rememoraba el esfuerzo de haber conseguido el sueño de los habitantes por tener un club en el profesionalismo y que fuera propio del lugar. Se tomaba en cuenta que Cantatore reconociera la importancia de trabajar con vocación y responsabilidad, mientras que Soto se lo dedicaba a los mineros. La gente celebraba en las calles y acompañaba a los jugadores por la ciudad. Ahora bien, con respecto a lo económico, su apoyo se constató en ocho millones de pesos que se recaudó durante el campeonato<sup>195</sup>. Desde ese instante, Cobreloa consagraba su poderío deportivo e institucional, el cual era respaldado por la comunidad.

El nuevo desafío de Cobreloa era la Copa Libertadores y las autoridades se preocuparon de ayudarlo para que cumpliera con una buena participación. Lo primordial fue hacer arreglos en el estadio de Calama, como cambios en torres de iluminación, los

---

<sup>192</sup> Mario Osbén a Cobreloa. Calama, Chile: El Mercurio de Calama, 4 de enero, 1980: p. 8; Cantatore debe incrementar el prestigio de Cobreloa. Calama, Chile: El Mercurio de Calama, 7 de enero, 1980, Revista del Deporte: p. 1; Enzo Escobar a Cobreloa. Calama, Chile: El Mercurio de Calama, 22 de enero, 1980: p. 8.

<sup>193</sup> Cobreloa cumplió con creces en semifinales. Calama, Chile: El Mercurio de Calama, 7 de abril, 1980, Revista del Deporte: p. 1.

<sup>194</sup> El lance será a tablero vuelto. Calama, Chile: El Mercurio de Calama, 4 de diciembre, 1980: p. 8; Veiga, la única duda en Cobreloa. Calama, Chile: El Mercurio de Calama, 5 de diciembre, 1980: p. 8; Hoy queremos ser campeones. Calama, Chile: El Mercurio de Calama, 7 de diciembre, 1980: p. 12.

<sup>195</sup> El gran paso de Cobreloa: llegar a primera división y Cantatore los llevó al cielo. Calama, Chile: El Mercurio de Calama, 8 de diciembre, 1980: p. 4.

cuales estuvieron a cargo de la Coordinación Regional de Deportes y Recreación (COODYR) y de la cancha, por parte de la División Chuquicamata de Codelco<sup>196</sup>.

Sobre los refuerzos, fueron incorporados el arquero Eduardo Fournier y dos uruguayos: Jorge Luis Siviero era el de más renombre, mientras que Washington Olivera tenía noción de que Cobreloa debía ser una institución poderosa, de la importancia que era que un equipo chileno ganara la Libertadores y pedía a los mineros que confiaran en él<sup>197</sup>.

Los esfuerzos realizados por ayudar a Cobreloa dieron resultado con la clasificación a la final. En la primera fase, se impuso a Universidad de Chile y Sporting Cristal y Atlético Torino de Perú. Para la siguiente fase, el presidente Sergio Stoppel y Vicente Cantatore quisieron premiar a los hinchas con jugar las semifinales en Calama, priorizando lo emotivo y lo deportivo<sup>198</sup>.

Entre la fase de grupos y las semifinales, Cobreloa quedó eliminado en la Copa Polla Gol en octavos de final, básicamente porque su atención estaba en la Libertadores. Posteriormente, una vez finalizadas las clasificatorias al mundial de España 82', se señalaba que Cobreloa era el encargado de continuar representando de buena forma al fútbol chileno<sup>199</sup>. Esto lo pudo cumplir al sobreponerse a los uruguayos Peñarol y Nacional, al demostrar su jerarquía y hacer sentir orgullosos a los habitantes de la zona<sup>200</sup>.

Para la final contra Flamengo, lo que más interesaba era poder jugarla en Calama, especialmente, para poder ejercer en forma plena su condición de local con público de El Loa<sup>201</sup>. Sin embargo, esto no fue posible, ya que la Confederación Sudamericana de Fútbol

---

<sup>196</sup> Total remodelación para el Regional. Calama, Chile: El Mercurio de Calama, 9 de febrero, 1981, Revista del Deporte: p. 2; En marzo entregarán cancha del Municipal. Calama, Chile: El Mercurio de Calama, 23 de febrero de 1981: p. 8.

<sup>197</sup> Siviero: El gol para Cobreloa. Calama, Chile: El Mercurio de Calama, 10 de febrero, 1981: p. 14.

<sup>198</sup> Fuimos los mejores del grupo cuatro. Calama, Chile: El Mercurio de Calama, 15 de abril, 1981: p. 4; Cobreloa jugará semifinal de la Copa en Calama. Santiago, Chile: La Segunda, 4 de mayo, 1981: p. 31.

<sup>199</sup> "Ahora Cobreloa tiene que prestigiar al fútbol chileno". Santiago, Chile: La Segunda, 26 de junio, 1981: p. 31.

<sup>200</sup> Ahora son los Zorros de América. 3 de noviembre, 1981, n° 21, p. 24; "Zorros de América" tras la Copa, pero en Calama. Calama, Chile: El Mercurio de Calama, 1 de noviembre, 1981: p 7.

<sup>201</sup> Según reglamento: La final será en Calama. Calama, Chile: El Mercurio de Calama, 5 de noviembre, 1981: p 1.

dispuso que se jugara en Santiago, apelando a que el Municipal de Calama no cumplía con la capacidad mínima requerida de 20 mil espectadores<sup>202</sup>.

Después de haber perdido en Río de Janeiro y ganado en Santiago, Cobreloa fue capaz de llegar a un partido de desempate en Montevideo, donde fue derrotado y quedó como vicecampeón de América. El equipo loíno, consiguió que todo el país los apoyara, debido a que los seguidores del fútbol se identificaban con su temperamento y el juego franco, inteligente y equilibrado, según lo que se decía en la época. También contó con parte de su barra que viajó en bus y avión a ver al equipo, pero no generaban el mismo efecto de los íntegros habitantes de la zona loína y ligados a la minería. Pese a que no triunfaron, el plantel fue recibido como si lo hubiera hecho, ya que superaron con creces las expectativas, a la vez que se decía que ellos eran los mejores, idea a la que se sumaron autoridades de gobierno y de Codelco<sup>203</sup>.

Esa temporada, Cobreloa no alcanzó a ganar el campeonato de primera división, pero sí la Liguilla Pre-Libertadores, lo que le valió volver al torneo continental en 1982. Con el objetivo de ganarla, los hinchas hicieron colectas para reforzar al equipo y esta vez ficharon a Hugo Rubio, Sergio Martínez y Juan Carlos Letelier, considerado como el mejor jugador de Chile<sup>204</sup>. Cobreloa nuevamente llegó a la final, pero no pudo contra Peñarol en Santiago. Los partidos decisivos se jugaron cuando la crisis económica más se sentía en el país, por lo que si Cobreloa ganaba, hubiera sido ayuda emocional para el país, pero ante la frustración, hubo incidentes afuera del estadio<sup>205</sup>. En el ámbito local, clasificaron a la fase final de la Copa Polla Gol y consiguieron el campeonato oficial de ese año. Después de esto, ya no producían un alto impacto a nivel nacional, sino que sólo en sus hinchas desde los inicios.

En sus primeros años en el profesionalismo, Cobreloa causó un gran entusiasmo e identificación en su zona, especialmente en los mineros, porque lo veían como algo propio

---

<sup>202</sup> Stoppel no defendió Calama como sede. Calama, Chile: El Mercurio de Calama, 10 de noviembre, 1981: p. 12.

<sup>203</sup> Gracias Cobreloa. Calama, Chile: El Mercurio de Calama, 24 de noviembre, 1981: p. 1; MARIN, Edgardo. Cobreloa, a pesar de todo... Santiago, Chile: La Segunda, 24 de noviembre, 1981: p. 22.

<sup>204</sup> Cobreloa ya tiene al mejor de Chile. Calama, Chile: El Mercurio de Calama, 23 de febrero, 1982: pp. 1-12 y DAMM, Diego. Op. Cit. p. 100.

<sup>205</sup> *Ibíd.*, p. 103.

de ellos. La forma en que el régimen podía desplegar sus logros en los del club, era a través de la ayuda que le entregaba, ya sea favoreciendo a su formación, o como su sustento económico desde Codelco, su principal empresa. Por ende, si a la minera le iba bien, podía continuar patrocinándolo para que triunfara y si lo hacía, haría felices a los mineros que trabajan de forma más eficiente gracias a las alegrías futbolísticas, provocando una relación recíproca. Además, los hinchas al sentirse tan identificados, optaron por dar mayor importancia al fútbol en vez de organizar movilizaciones e incluso disminuyeron su consumo de alcohol<sup>206</sup>. De esta forma, el fútbol cumplía el rol de ser en un mecanismo de control social.

Cobreloa se convirtió en el equipo más relevante de los nuevos que habían sido creados con la intención de expandir el fútbol por el país y estaba en condiciones de competir con quienes hasta entonces, eran los mejores, en lo deportivo y lo institucional. Asimismo, por sus éxitos, pasaba a ser parte del buen momento del país que los militares señalaban que habían provocado gracias a su proyecto político, básicamente, porque su situación institucional, sustentada por lo económico y que permitía conformar los planteles, estaba vinculada al Estado.

### **3.6. El fútbol local y los militares**

Desde que el régimen militar comenzó a mostrar que avanzaba y consolidaba una mejor situación del país gracias al neoliberalismo, el fútbol profesional pasó a ser ocupado como un espacio más que reflejara el progreso. Esto se efectuaba, ya sea desde la acción directa o indirecta del gobierno, como la creación de la Polla Gol y de los clubes, con matices en algunos casos.

Con la Polla Gol, se hacía ver que el país se recuperaba al entregar dinero, lo que permitía además mejorar de algún modo la calidad de vida de los ganadores, junto con difundir que serviría para fomentar el desarrollo del deporte en Chile. Así, gracias a los beneficios que generaría, se fortalecerían los sectores amateur y profesional, desde la

---

<sup>206</sup> DAMM, Diego. Op. Cit. p. 104.

perspectiva en que la población podía acceder a los programas que se financiaran y estar optimista ante el apoyo que recibirían los clubes o deportistas con que se identificaban.

Con respecto a la situación de los clubes, las intervenciones a Colo-Colo y la fundación de Cobreloa debían cumplir con logros deportivos, los cuales fueran producto de la acción de sectores vinculados al gobierno. Los aportes del BHC y Codelco debían derivar en títulos para que los simpatizantes evaluaran positivamente la administración del club popular por parte de personeros del sector financiero, que a su vez estaban a cargo de la economía del país con respecto al equipo popular. En cuanto a los loínos, se esperaba que fuera observado para bien que la gestión de la minería permitiera solventar y triunfar a su equipo. Claramente, las direcciones de ambos tuvieron consecuencias diferentes, aún cuando el régimen buscó la instancia de ayudarlos según sus posibilidades.

En cuanto al resto de los clubes, la manera de representar el desarrollo económico viene desde lo indirecto, puesto que la prensa que colaboró con la dictadura con su cobertura fue la que destacó el potencial y orden que poseían. Bajo esta lógica, la información entregada sobre el dinero invertido en refuerzos o los premios prometidos por dirigentes, eran útiles para reforzar el discurso triunfalista del régimen, independiente de si hacía esto con tal intención.

La promoción desde los clubes ocurría mientras estos estaban en condiciones de hacerlo, pues eran algunos los que sobresalían como Universidad Católica, Universidad de Chile algunos años y Everton y O'Higgins en provincias, aparte de Cobreloa. La razón es que también varios equipos pasaron por complejidades económicas, principalmente desde fines de 1979, situación que impide hablar a nivel general. Ahora bien, cuando la recesión era visible, era totalmente inviable efectuar grandes contrataciones.

Para cerrar, más que los clubes, la instancia en que el fútbol sirvió mayormente cómo ícono del mejor momento del régimen, fue la selección chilena dirigida por Luis Santibáñez, la cual será abordada junto a su contexto en el siguiente capítulo.

## Capítulo 4

### Prometieron el cielo y quedamos en el suelo: “La Roja” de Luis Santibáñez y el paso del apogeo económico a la crisis de 1982

“Le dije al “Guatón” que estábamos haciendo el “toni”, pero a él le encantaba la payasada”<sup>207</sup>.

Eduardo Bonvallet, exfutbolista y comentarista deportivo

Desde 1979 hasta 1981, la selección chilena de fútbol adulta pasó por su mejor etapa durante el régimen militar con el proceso encabezado por Luis Santibáñez en la dirección técnica y Abel Alonso en la presidencia de la Central. Entre aquellos años, “La Roja de todos” tuvo una destacada participación en las competencias en que estuvo y superó la amargura que significó no poder clasificar al mundial de Argentina en 1978.

Mientras la selección se encontraba en aquel exitoso periodo, las autoridades aprovecharon el escenario de ese entonces y la efervescencia popular para seguir utilizando este deporte y desplegar sus logros con una fuerte campaña mediática. De acuerdo a esto, es que emitieron un mensaje, el cual señalaba que el país se encontraba estable y era exitoso, tanto en el plano político como en el económico. De este modo, lo que se propone es que el fútbol debía servir como una representación más de la situación de la nación y ser un ejemplo del buen momento por el que pasaba, principalmente, por la alta identificación que generaba (y que continúa haciéndolo) este deporte y porque favorecía que la población asimilara de mejor forma y positivamente lo que se estaba haciendo.

Lo planteado, se habría intentado alcanzar con la homologación de discursos para referirse a cómo en lo deportivo y lo económico, fueron conseguidos los éxitos. Ejemplo de ello, es que cuando la selección clasificó al mundial, Pinochet señaló que “este feliz suceso me lleva a reflexionar que en todas las actividades de la vida, para alcanzar el buen éxito, se requiere de un trabajo serio, una planificación adecuada, firmeza y sobre todo, voluntad

---

<sup>207</sup> GUARELLO, Juan Cristóbal y URRUTIA, Luis. 2005. Op. Cit. p.132.

para mantener el camino trazado”<sup>208</sup>. Estas características fueron constantemente enunciadas en los medios como causantes de los avances económicos y de la obtención del cupo para España 82’, por lo que se puede interpretar que un fin del gobierno era que los ámbitos que mostraran a Chile como un país consolidado, debían pasar por procesos similares, basado en un trabajo planificado y esforzado, que sirviera para obtener bienestar.

Como bien es sabido, la situación de la nación cambió en lo futbolístico y económico a mediados del año 1982, ya que mientras la selección tenía una deplorable participación en el mundial, el país entró en una profunda crisis económica y política. De tal forma, que al estar en problemas el modelo económico, consecuentemente se cuestionaba al proyecto político, cuyo modelo económico era uno de sus pilares fundamentales. Por lo tanto, en lo que se pretende indagar en este último capítulo, es en la forma que los militares utilizaron este deporte, durante la época de Santibáñez como entrenador de la selección, para difundir sus logros mientras pudieron y luego como distractor de los problemas económicos por los que atravesaba el país.

#### **4.1. La estabilidad conseguida por el proyecto**

En la “Declaración de Principios” de 1974, la Junta de Gobierno apuntaba a construir una nueva institucionalidad para el país, según ella, para darle mayor estabilidad a la democracia y evitar los vicios que la habían destruido. Para esto, deseaban al país dividido en dos poderes, uno político y otro social. El primero, era sobre la función de gobernar y el segundo, la facultad de los cuerpos medios de la sociedad para que alcancen sus fines específicos y de paso, aportaran al poder político<sup>209</sup>. Con respecto a esta distinción de los poderes, se ha señalado que correspondía a la idea de generar un cambio de mentalidad en los chilenos y evitar que pensarán en política, sino que en los asuntos personales<sup>210</sup>.

---

<sup>208</sup> Gran camaradería y cordialidad en reunión de S.E. con la selección. Santiago, Chile: La Nación, 18 de junio, 1981: p. A - 7.

<sup>209</sup> Declaración de Principios del Gobierno de Chile. Op. Cit. pp. 7 y 8.

<sup>210</sup> CRISTI, Carlos y RUIZ, Renato. Op. Cit. pp. 137-138.

Posteriormente, al momento en que se podían empezar a destacar los éxitos económicos, los militares se dedicaron a armar un discurso que fuera acorde a su proyecto. Así, es que se enfocaron en construir un Estado en que la libertad política no acabara con la económica, que contara con la institucionalidad necesaria para que ello funcionara a largo plazo y estableciera las bases para una democracia compatible al neoliberalismo<sup>211</sup>.

La forma de concretar al nuevo Estado y su institucionalidad, debía ser con la redacción de otra Constitución y a eso se abocaron. Esto se explicaba, puesto que construía un estado de derecho sostenido por un orden jurídico y porque tenían que continuar con la tradición constitucional de Chile, que venía desde el siglo XIX. Sobre la opción de elaborar una nueva, se justificaba por las tensiones de los partidos durante el gobierno de la Unidad Popular<sup>212</sup> y por el panorama caótico de la política que denunciaban los militares.

Al poco tiempo de haber comenzado el régimen militar, se formó una comisión de orientación de derecha, compuesta por el ex ministro de Justicia de Jorge Alessandri, Enrique Ortúzar y profesores de Derecho Constitucional, como Jaime Guzmán junto a otros, aunque se incluyó también por poco tiempo a partidarios de la Democracia Cristiana. Dicha comisión, estaba encargada de la confección del anteproyecto de la nueva Constitución, el cual debía estar enfocado en la reconstitución, la renovación, el perfeccionamiento de la institucionalidad y la reforma administrativa, para acabar con el Estado unitario. Sin embargo, derivó en un orden político diferente, con una democracia limitada y bajo la tutela militar en las autoridades, sin soberanía popular, ni respetuosa de la división de poderes del Estado<sup>213</sup>.

El documento final y escrito por juristas, tuvo como base al anteproyecto de la Comisión y se le añadieron aportes del Consejo de Estado, en el que participaron los ex Presidentes, Jorge Alessandri y Gabriel González. En la última versión, se manifestaba la desconfianza en el sistema de sufragio universal como representativo por la presencia de partidos, se incorporaba a los militares como senadores designados y miembros del Consejo de Seguridad Nacional, se complejizó el sistema de reformar la Constitución,

---

<sup>211</sup> MOULIAN, Tomás. Op. Cit. p. 201.

<sup>212</sup> HUNEEUS, Carlos. Op. Cit. p. 228.

<sup>213</sup> *Ibíd.*, pp. 231-232-238.

argumentando que era para mantener orden institucional y establecía un tiempo amplio de transición<sup>214</sup>. En este sentido, lo esencial que reflejaba la nueva Constitución, es que se favorecía la idea de que el país tendría mayor estabilidad y orden consolidado, gracias a la nueva Carta Fundamental, después de lo que era descrito como una situación caótica mientras gobernaba Allende.

La Constitución finalmente fue aprobada en un cuestionado plebiscito y entró en vigencia el 11 de marzo de 1981, asegurando a Pinochet estar en el poder por ocho años más. Aquel día, pronunció un discurso en que valoraba el nuevo sistema político, criticó duramente al estatismo y al marxismo, hizo un balance del momento por el que pasaba el país y rescataba que se le condujera hacia la institucionalidad democrática con la Constitución<sup>215</sup>. También, anunció futuros proyectos a concretar, como modernizaciones en educación, el sistema judicial y el impulso a los sectores productivos<sup>216</sup>. Es decir, se transmitía que el país, no sólo había superado una crisis, sino que ya estaba progresando y lo seguiría haciendo de la mano de los militares y su proyecto político.

En cuanto a otra importante arista del proyecto del gobierno, como lo era la economía, Pinochet también señaló que el libre mercado ya mostraba sus beneficios con el aumento de las exportaciones y la mantención del sistema monetario en las condiciones necesarias para que los productos estén al alcance de los chilenos. Además, indicaba que favorecía el desarrollo social, cultural y espiritual. De acuerdo a esto, también se destacaba la asistencia social, que contribuía a disminuir la mortalidad y la desnutrición infantil y aumentar la salud pública y la escolaridad<sup>217</sup>. En el fondo, se difundía que gracias al neoliberalismo, había sido posible llevar al país a una mejor situación, pero a la vez, se deja entrever en el discurso de Pinochet, que con este modelo económico se pretendía hacer de la sociedad una de consumo al estimar que todo, incluso los aspectos culturales, giraban en torno a lo que se avanzaba desde el mercado.

---

<sup>214</sup> *Ibíd.*, pp. 243-244.

<sup>215</sup> Discurso Presidencial: 11 de marzo de 1981: discurso pronunciado por S.E. el Presidente de la República, General del Ejército don Augusto Pinochet Ugarte, con ocasión del período presidencial establecido en la Constitución Política de la República de Chile del año 1980, p. 12.

<sup>216</sup> *Ibíd.*, p. 11.

<sup>217</sup> *Ibíd.*, pp. 7-8.

Entre otros logros económicos posteriores a la promulgación de la Constitución que se recalcan, en abril de 1981 que el IPC fuera del 1,2% y la inflación llegara al 4%, siendo la más baja en los últimos 19 años<sup>218</sup>. Por otro lado, desde aquel año se puso en marcha el sistema de pensiones de las Administradoras de Fondos de Pensiones (AFP), con 11 administradoras autorizadas por la Superintendencia a cargo, que debían captar a 400 mil clientes. Por lo demás, la prensa valoraba que esta nueva legislación acabaría con el monopolio previsional y que hubiera gran interés por parte de la población para saber cómo funcionaría y qué beneficios les podría traer<sup>219</sup>.

A propósito de la importancia que tenían las AFP para los militares, se ha planteado que su fin era ser parte de la redefinición de la relación entre el Estado y la sociedad, puesto que las pensiones ya no serían subsidiadas con ayuda estatal, sino que administradas por privados, a los que se les continuaba fortaleciendo su rol en el manejo económico del país<sup>220</sup>. Por consiguiente, lo que correspondía a la prensa era informar e incentivar que era una idea positiva para la sociedad y así el gobierno tendría otro éxito.

En aspectos más sociales, se anunciaba que la alfabetización en 1980 incrementó en 42 mil personas y que la meta de 1981 era llegar a 100 mil personas más, según Manuel José Errázuriz, Subsecretario de Educación<sup>221</sup>. Por otra parte, la derecha en ese tiempo se dedicó a establecer lazos con los sectores poblacionales a partir de la intención de Jaime Guzmán, por medio de las Secretarías Nacionales como la de la Mujer y de la Juventud. Por ejemplo, a través de esta última, realizaron trabajos sociales y desarrollaron actividades culturales, deportivas, laborales y recreativas, bajo la óptica de que los jóvenes pudieran aportar a hacer de Chile una mejor nación<sup>222</sup>.

A modo de síntesis, mientras Chile se preparaba para jugar las eliminatorias de España 82', el régimen militar daba señales de que el país se fortalecía y progresaba en lo político, económico y social.

---

<sup>218</sup> El IPC de abril alcanzó al 1,2%. Santiago, Chile: La Segunda, 4 de mayo, 1981: p. 8.

<sup>219</sup> Comenzó “guerra” por la previsión. Santiago, Chile: La Segunda, 2 de mayo, 1981, pp: 1; Nueva legislación pone fin al monopolio previsional. Santiago, Chile: La Segunda, 2 de mayo, 1981: p. 15; “El público plantea numerosas dudas”. Santiago, Chile: La Segunda, 4 de mayo, 1981: p. 8.

<sup>220</sup> Huneeus, Carlos. Op. Cit. pp. 437-438.

<sup>221</sup> ¡Revolución...! También en las cajas. Santiago, Chile: La Segunda, 6 de mayo, 1981: p. 8.

<sup>222</sup> VALDIVIA, Verónica. 2008. Op. Cit. pp. 186-188.

## 4.2. La recuperación de la selección chilena en la Copa América de 1979

Los años anteriores a 1979 no habían sido buenos para la selección. Después de la eliminación en la fase de grupos del mundial de Alemania 74', lo mismo ocurrió en la Copa América del año siguiente y no clasificó al mundial de Argentina, realizado en 1978'. Por lo demás, ese año ni siquiera jugó partidos amistosos.

El poco alentador panorama de la selección comenzó a cambiar con la llegada de Luis Santibáñez a la dirección técnica, mientras el general Eduardo Gordon todavía era presidente de la Central en 1977, aunque no tuvo un buen comienzo. En su primer partido, Chile perdió con Escocia 4 a 2 en Santiago y al no jugar más partidos hasta 1979, desde ese año se podría considerar como aquel en que comenzó formalmente su proceso.

La ratificación de Santibáñez al mando de la selección por la directiva de Abel Alonso, se explicaría a que pese a su fútbol defensivo, fue capaz de conseguir logros en clubes como haber ganado el campeonato de ascenso y primera división con Unión San Felipe en 1970 y 1971, respectivamente y más aún por su etapa en Unión Española. De hecho, cuando el mismo Alonso era presidente del equipo de colonia, lo contrató y logró los campeonatos de 1973, 1975 y 1977, más haber llegado a la final de la Copa Libertadores en el 75', perdiéndola ante Independiente de Avellaneda en partido de desempate<sup>223</sup>. De acuerdo a esto, no sorprende que ante los buenos resultados que obtuvieron juntos, se quisiera repetir la misma dinámica, pero ahora en la selección, sobre todo si se aplicaba una planificación similar a la ya conocida.

El siguiente paso de Santibáñez fue encargarse de la preparación para participar en la Copa América. Debido a esto se acordaron algunos partidos y el torneo amistoso "Copa Juan Pinto Durán" contra Uruguay, el cual Chile ganó. De aquí en adelante, se vio una recuperación deportiva que conllevaría a que los militares volvieran a instrumentalizar a la selección<sup>224</sup>. Ahora bien, para que esta mejora fuera evidente, hubo que esperar por un tiempo, pues el comienzo para Santibáñez no fue fácil, con partidos mal planteados,

---

<sup>223</sup> BRUNA, Eduardo. Op. Cit. p. 351.

<sup>224</sup> CARREÑO, Paula. Op. Cit. p. 142.

jugadores como Elías Figueroa cuestionándolo y conflictos con la prensa, los cuales se mantuvieron durante todo su proceso<sup>225</sup>.

El sistema de campeonato consistía en tres grupos compuestos por tres selecciones, avanzaban a semifinales los que ganaran su grupo y se sumaba Perú en esta ronda por ser el campeón defensor. Las cuatro selecciones se repartían en parejas que definirían a los dos finalistas y tanto la fase de grupos como la parte de eliminatoria se jugaban en partidos de ida y vuelta, pero si había igualdad de puntos, habría un tercer partido de desempate en un país neutral.

El grupo de Chile era integrado también por Venezuela y Colombia. El primer partido fue entre estas dos selecciones, las que sorprendentemente empataron a cero. En cuanto a “La Roja”, su participación comenzó el 8 de agosto, empatando con Venezuela y perdiendo con Colombia, ambos partidos de visita, en que lo más cuestionado fue lo rotundamente defensivo que jugó la selección, teniendo incluso a cinco defensas en Bogotá. Aunque justamente, el propósito de Santibáñez era asegurar los puntos de local e intentar sacar alguno de visita<sup>226</sup>.

En base a las proyecciones que había hecho Santibáñez, el grupo se definiría por quien le hiciera más goles a Venezuela. Primero, Colombia le había ganado 4-0 como local, lo que arriesgaba la clasificación, pero después Chile venció por 7-0 en Santiago, con un planteamiento totalmente ofensivo que incluía a cuatro delanteros de titulares. Para el último partido, Santibáñez apeló a elementos extradeportivos y Chile ganó 2-0<sup>227</sup>, por lo que le correspondería jugar contra Perú, mientras que el entusiasmo por la selección había regresado.

Para esta fase, el gobierno apuró la nacionalización del delantero argentino Oscar Fabbiani, goleador de los torneos locales durante tres años seguidos y campeón con Palestino en 1978. En esta decisión estuvieron de acuerdo Santibáñez y Alonso, quien además, se reunió con el Ministro de Interior, Sergio Fernández para tratar el asunto. El

---

<sup>225</sup> GUARELLO, Juan Cristóbal y URRUTIA, Luis. 2005. Op. Cit. p. 115-116.

<sup>226</sup> Don Balón. Op. Cit. p. 56; BRUNA, Eduardo. Op. Cit. p. 352.

<sup>227</sup> GUARELLO, Juan Cristóbal y URRUTIA, Luis. 2005. Op. Cit. pp. 118-119; Don Balón. Op. Cit. p.56.

resultado fue que a dos días de haberse iniciado los trámites, Fabbiani ya era ciudadano chileno. Por ende, los militares esperaban que opacara a la figura de Caszely, por ser reconocido opositor<sup>228</sup>, pero además aparecían ayudando a la selección en la competencia, al reforzarles con un nuevo jugador.

El partido de ida en Lima fue simple. Chile ganó 2-1 con goles de Carlos Caszely y se defendió el resto del partido. Posteriormente, en Santiago jugó mal y empató a 0, pero sin mayores inconvenientes. Así la selección clasificó a la final, pero no contaría en el duelo de ida con su capitán, Elías Figueroa, porque fue expulsado.

Debido a que la selección había perdido relevancia antes de la Copa América, UC-TV y TVN no se interesaron en transmitir los partidos, por lo que los derechos los obtuvo Canal 9 (actual Chilevisión). Lo relevante es que los militares resolvieron que el canal estatal transmitiera el resto del torneo en provincias, mientras que en Santiago, se mantendría la televisación de Canal 9<sup>229</sup>. El hecho de que el gobierno tomara esta decisión con respecto a la selección, se puede interpretar como una nueva medida para volver a utilizar al fútbol y desplegar sus logros, pues esta vez, se dejaba entrever que gracias a ellos, el país podía ver este momento importante de “la Roja”, después de varios años de intrascendencia. Esto se hace más evidente si al comparar las coberturas en regiones, la de TVN supera ampliamente a la de Canal 9. Por lo demás, al ser una resolución estatal, éste sería el comienzo concreto de una fuerte campaña en los medios por hacer parte a la selección de la buena situación del país que se hacía ver.

La final era contra Paraguay e iniciaría en Asunción y se definiría en Santiago. En el partido de ida, Chile perdió por 3 a 0, aún cuando tenía cinco defensores, debido a que no pudo reemplazar la ausencia de Elías Figueroa con un jugador que cumpliera las mismas funciones, ni tuviera características similares<sup>230</sup>. En la vuelta, Chile ganó 1-0 y forzó un partido de desempate en Argentina. El empate favorecía a Paraguay por diferencia de goles

---

<sup>228</sup> MATAMALA, Daniel. Op. Cit. pp. 195-196; Gobierno otorgará nacionalidad chilena al crack Oscar Fabbiani. Santiago, Chile: La Segunda, 26 de septiembre, 1979: p. 32.

<sup>229</sup> *Ibíd.*, p. 122.

<sup>230</sup> Don Balón. Op. Cit. p. 56.

en los encuentros anteriores, por lo que sólo quedaba ganar, pero no pudo. Chile igualó sin goles y quedó relegado al segundo lugar.

Al revisar la campaña de Chile en la Copa América, lo que se puede concluir en lo deportivo, es que la selección recuperó la capacidad de ser competitiva y se preveía que podía tener un buen posicionamiento en el continente, pese al juego defensivo, ya que entregaba resultados. Asimismo, la selección había definido un equipo, del cual se esperaba un futuro auspicioso si se le daba continuidad para que se consolidara<sup>231</sup>. Por ejemplo, se contaba con Elías Figueroa, Carlos Caszely, Mario Osbén, René Valenzuela, Eduardo Bonvallet y Mario Soto, pero también con jugadores jóvenes como Patricio Yáñez.

A esta selección se le asignaron valores como coraje, personalidad y resistencia, pero por sobre todo, se destacó la buena preparación, que los jugadores se reunieran a entrenar un día a la semana y el logro moral obtenido<sup>232</sup>. Por lo tanto, lo que correspondía desde ese momento a los militares era aprovechar esas características de la selección, ya que estaba el potencial para mejorarlas y que fueran un reflejo más del país. Es decir, hacer ver los buenos resultados que vinieran, como la manifestación del trabajo riguroso, asimilando lo político y lo deportivo. Esta idea resultaba más conveniente si la selección había reencantado a la población, volviendo a ser algo con lo que se identificara y siguiera atentamente en lo que hiciera. Ahora bien, el gobierno debía ingeniárselas por su cuenta para utilizar a la selección y hacerse el espacio para hacerlo, debido a que con Abel Alonso en la Central, habían perdido la posibilidad de tener un control indirecto del fútbol chileno desde sus organismos.

### **4.3. El país exitoso que clasificó a un mundial**

La preparación para las eliminatorias de España 82' comenzó en mayo de 1980, mientras se sostenía la idea de la estabilidad del país. Ese año, la selección jugó 13 partidos, siendo la mayoría contra clubes extranjeros y los resultados más importantes fueron una derrota ante

---

<sup>231</sup> CAMPBELL, Felipe y PACHECHO, Javier. Op. Cit. p. 56.

<sup>232</sup> MARTINEZ, Julio. Bajo la Marquesina, En: MARIN, Edgardo (comp.). La Selección de Julio Martínez. Sus columnas sobre la Roja desde 1947 hasta 2003. Santiago: Planeta, 2009, p. 319.

Brasil y empates contra Uruguay y Argentina, campeona del mundo en ese entonces. Estos tres partidos fueron de visita y se valoró que el perdido fuera ajustadamente contra Brasil.

En el aspecto político, el hecho de mayor relevancia fue que Santibáñez y Figueroa, junto a una delegación de deportistas, visitaron a Pinochet en el edificio Diego Portales para darle su apoyo en el plebiscito de la Constitución<sup>233</sup>. Que el capitán y el entrenador de la selección fueran a respaldar lo que hacían los militares, se tenía que recalcar por ser una señal que podía convencer a la sociedad de que el régimen iba por el camino correcto.

En 1981, después de una serie de partidos amistosos contra equipos y en menor medida selecciones, comenzaron las eliminatorias. Para clasificar al mundial, las selecciones sudamericanas se repartían en tres grupos de tres equipos cada uno, en que se disputaban partidos de ida y vuelta entre sus integrantes y quienes lo ganaran iban al mundial. A ellos se sumaba Argentina, que estaba clasificada por ser el campeón defensor.

Chile compartía grupo con Ecuador y Paraguay. El primer partido fue entre estas dos últimas selecciones el 17 de mayo en Guayaquil y ganó el local por 1 a 0. Por aquellos días, comenzó una sobreexposición en los medios de comunicación de los seleccionados chilenos: para empezar, se realizó una coreografía de música disco en el programa *La Tarde Grande* de Teleonce (actual Chilevisión) en la que participaron el arquero suplente, Marco Cornez, Carlos Caszely y Eduardo Bonvallet. Días después, aparecieron jugadores tocando música como si fueran un grupo folklórico y también figuró la canción *El Hinch*, la cual fue grabada en 1979 por Caszely. Un último ejemplo es un *sketch* de una escuelita en que los jugadores representaban a estudiantes desordenados y Santibáñez al profesor<sup>234</sup>. En principio, esto resulta entendible como una forma de acercar a los jugadores a la gente y así incentivarla a ser partícipe del proceso eliminatorio y si se podía, del éxito que obtuvieran.

Chile enfrentó a Ecuador en Guayaquil el domingo 24 de mayo y esa semana la atención se concentró lógicamente en el partido. Se destacaban que la selección viajaba con

---

<sup>233</sup> GUARELLO, Juan Cristóbal y URRUTIA, Luis. 2005. Op. Cit. p. 129. Desde el año 2009, el edificio Diego Portales fue denominado como Centro Cultural Gabriela Mistral.

<sup>234</sup> *Ibíd.*, pp. 132-133.

la confianza de todos los chilenos en que tuviera un buen resultado, al ser despedida por muchas personas en el aeropuerto. A su vez, se indicaba que había un ambiente hostil hacia la selección en Guayaquil y dudas en cuanto a la formación<sup>235</sup>. En el fondo, se pretendía generar un ambiente que mantuviera atento a los seguidores de la selección, alentando al optimismo.

El resultado fue un empate a cero, en que Chile volvió a desarrollar un juego defensivo, pero lo importante era el punto conseguido. Se decía que “la Roja” tenía la primera opción y los jugadores confiaban en lo que hacían, pese a lo poco ofensivos, ya que debían serlo en los momentos que consideraban apropiados<sup>236</sup>. Así, se hacía entrever que se podía terminar exitosamente y se debía fomentar el entusiasmo, pese a que el juego exhibido era cuestionable por los seguidores.

Después de que Paraguay le ganó 3-1 a Ecuador, la principal preocupación que los medios anunciaban, tenía que ver con el árbitro designado para Paraguay-Chile, debido a que recibió un botellazo en Rancagua, durante la Copa Libertadores de 1980. La tranquilidad llegó el sábado 6 cuando señaló que para los árbitros no existe la venganza<sup>237</sup>. Al día siguiente la selección consiguió uno de sus hitos al vencer por primera vez a Paraguay en Asunción con gol de Patricio Yáñez, en uno de los pocos ataques chilenos.

Al domingo siguiente, Chile clasificó, ya que ganó 2-0 y finalmente, el 21 de junio, consiguió llegar invicto a España 82’, al vencer a Paraguay por 3 a 0. La clave de estos partidos estuvo en el juego equilibrado como local, contrario al defensivo cuando se presentaba de visita.

Las eliminatorias estuvieron marcadas por distintos recursos que se ocuparon para incentivar a la gente a que apoyara al equipo. Una de ellas fue alertar a la población con los riesgos que corrían los jugadores en las salidas del país, por lo que provocaba que hubiera

---

<sup>235</sup> La selección se llevó la confianza de todos. Santiago, Chile: La Nación, 24 de mayo, 1981: p. B – 1; Eliminatorias sólo registran triunfos de Chile sobre Ecuador. Santiago, Chile: La Segunda, 23 de mayo, 1981: p. 27.

<sup>236</sup> La primera opción es de Chile. Santiago, Chile: La Nación, 26 de mayo, 1981: p. B – 1; ¡Los delanteros dan la cara! Santiago, Chile: La Segunda, 30 de mayo, 1981: p. 29.

<sup>237</sup> GUARELLO, Juan Cristóbal y URRUTIA, Luis. 2005. Op. Cit. p.136; “Para los árbitros no existen las venganzas”. Santiago, Chile: La Tercera de la Hora, 6 de junio, 1981: p. 1.

mayor identificación aún con la causa deportiva. También se dijo que se debía apoyar en unidad a la selección para clasificar y además, se llevó al animador de televisión, Mario Kreuzberger conocido como “Don Francisco”, para los partidos de local a que motivara a los espectadores antes de que empezaran los encuentros y se difundían canciones en los diarios para distintas situaciones de los partidos. El propósito era instruir a los hinchas con respecto a su deber, es decir, si alentaba a Chile o intentaba mermar psicológicamente a los rivales. Con toda seguridad, esta estrategia se vio potenciada porque se jugaba a estadio lleno, llegando a recaudar más de un millón de dólares entre los dos partidos en entradas y la Central cobró 400 mil dólares por derechos de televisación<sup>238</sup>. Por lo demás, bajo tales circunstancias, las autoridades habían transmitido al país, a través de TVN, la alegría de la clasificación al mundial y otra muestra de la consolidación del país, como lo era en esta oportunidad desde el deporte y todavía más, si la selección fue capaz de superar a la selección que dos años atrás le había arrebatado la Copa América.

Por otra parte, una de las ideas que más se valoró para enfrentar el proceso, fue que se planificó un trabajo serio con preparación adecuada para jugar en buenas condiciones<sup>239</sup>. Desde este punto de vista, es que en esta investigación se propone que en la práctica, al insistir tanto en la metodología de Santibáñez y la Central, se terminaba homologando el trabajo dedicado al que llevaba a cabo el oficialismo, acentuando que estaban resultando positivamente, para que la sociedad reaccionara a favor de los resultados y avances obtenidos.

Como cada vez que los deportistas consiguieron un logro, el plantel y el cuerpo técnico fueron invitados a La Moneda, que había vuelto a ser la sede de gobierno en marzo. Incluso, el día de la clasificación Pinochet ya había enviado un saludo felicitando a la selección y que apareció en la prensa<sup>240</sup>. La mayoría de los jugadores, y sobre todo Luis Santibáñez, no tenían problemas en posar junto a Pinochet para que los fotografieran, lo que podría ser considerado como normal. Sin embargo, hubo un caso particular que derivó en una manipulación de los medios, que fue el saludo entre el general y Caszely. Después

---

<sup>238</sup> GUARELLO, Juan Cristóbal y URRUTIA, Luis. 2005. Op. Cit. pp. 135-138; Chile: mañana una larga y angosta faja de fútbol e Instruyen a la barra de mañana. Santiago, Chile: La Segunda, 13 de junio, 1981: p. 20.

<sup>239</sup> Una clasificación para la historia. Santiago, Chile: La Segunda, 15 de junio, 1981: p. 27.

<sup>240</sup> Afectuoso saludo envió Pinochet a la selección. Santiago, Chile: La Nación, 15 de junio, 1981: p. 1.

de que el delantero insistiera en colocarse a la izquierda de Pinochet para que les sacaran una foto, hubo un apretón de manos entre ellos, del que se indicó que el delantero respaldaba la gestión de los militares<sup>241</sup>. Se entiende que existió una manipulación, ya que el delantero era reconocido opositor. Por otra parte, al contar con los medios a su disposición, este evento tendría alta cobertura, de modo que serviría a las autoridades para que la imagen de los jugadores exitosos se asociara a la de ellos y diera la impresión que estaban de acuerdo con el accionar del gobierno, sobre todo, si estaban en la búsqueda de la aceptación de su proyecto político por sus logros.

En medio de las eliminatorias, los militares buscaron promocionar el nuevo sistema previsional. Por ejemplo, contra Paraguay se repartieron folletos, trípticos y panfletos sobre las AFP, aunque no fueron considerados mayormente. No obstante, la idea de utilizar a la selección continuó después de los partidos con comerciales de AFP, los cuales fueron protagonizados por los jugadores<sup>242</sup>. Si bien es cierto, que en primera instancia la difusión no fue mayormente tenida en cuenta, es posible observar que existió la intención de la dictadura por promocionar su proyecto. Luego, con los comerciales que eran de AFP, al fin y al cabo, el plantel era ocupado para promocionar a empresas privadas, que justamente correspondían a la lógica de mercado que se quería instaurar en el país y se estaba concretando, por lo que los jugadores pasaban a ser parte de la difusión de un éxito de la dictadura.

Con la participación de Chile en las eliminatorias, y como ya fue señalado, se produjo una sobreexposición de los jugadores en los medios, la que despertó profundas críticas de la oposición a la dictadura. Lo que se cuestionaba, era sobredimensionar el rol del fútbol, ya que se planteaba que se hacía ver como una instancia en que se debía defender la dignidad de la nación o la raza, conllevando a que se malinterpretara el sentido del deporte. Así, se manipulaba la opinión pública y las preocupaciones personales, por medio de foros, encuestas, reportajes y noticieros llenando más de la mitad de sus contenidos con información sobre las eliminatorias en TVN, mientras que en Canal 13 opinaban sobre fútbol Jaime Guzmán, José María Navasal, José Alfredo Fuentes y César

---

<sup>241</sup> GUARELLO, Juan Cristóbal y URRUTIA, Luis. 2005. Op. Cit. p. 140.

<sup>242</sup> *Ibíd.*, pp. 138-141.

Antonio Santis<sup>243</sup>. Además, se ha indicado que la televisión es una forma reduccionista de relacionarse con los hechos, obligando al espectador a recibir una determinada lectura, o bien una realidad creada, que termina por hacer del fútbol un producto<sup>244</sup>. En estos sentidos, ya se notaba desde aquel entonces que había una utilización de la selección por parte los militares, aunque el análisis hecho estaba dirigido hacia el rol de distractor que se le ha asignado.

#### 4.4. Las debacles de 1982

La selección celebró su clasificación jugando un amistoso contra España, el anfitrión del mundial, empató a un gol y jugó defensivamente. La mayoría de los españoles dijeron por cortesía que Chile gustaría en el mundial, aunque su arquero discrepó con ellos al señalar que si se mantenía ese tipo de juego, “La Roja” no tendría oportunidades de destacar<sup>245</sup>. Esto era un anticipo de lo que vendría.

Posteriormente, vinieron más partidos para comenzar a preparar cómo se jugaría en el mundial con Uruguay y Perú de visita, empatando nuevamente en Montevideo y ganando en Lima. La selección cerró el año con un empate sin goles contra Brasil en Santiago y los jugadores volvieron a sus clubes para disputar el campeonato oficial. Estos encuentros fueron vistos positivamente, porque significaba que Chile podía continuar consiguiendo buenos resultados<sup>246</sup>. Por lo tanto, incrementaba la confianza en que se cumpliera un buen papel en el mundial y las expectativas de la gente, pese al juego defensivo.

Dentro de la primera etapa de preparación, hubo una situación en particular en la que estuvo involucrada la dictadura. Desde La Moneda, fueron solicitadas fotografías en que los seleccionados debían sonreír y levantar el pulgar derecho. A los únicos que no se les pidió fue a Caszely y a Leonardo “El Pollo” Véliz. Días después se reveló que usarían las fotos de Elías Figueroa, Mario Soto y Luis Santibáñez para un *spot* del gobierno con el

---

<sup>243</sup> BARRAZA, Fernando. ¿Informar o distraer a la opinión pública? Transmisiones Deportivas. Mensaje. Julio 1981, vol. XXX, n° 300, p. 362.

<sup>244</sup> SANTA CRUZ, Eduardo. 1996. Op. Cit. p. 97.

<sup>245</sup> BRUNA, Eduardo. Op. Cit. p. 378; GUARELLO, Juan Cristóbal y URRUTIA, Luis. 2005. Op. Cit. p. 142.

<sup>246</sup> GUARELLO, Juan Cristóbal y URRUTIA, Luis. 2005. Op. Cit. p. 142.

lema “Vamos bien, mañana mejor” que salió en televisión. La idea era difundir que el país estaba progresando y para fomentar la unidad nacional. Eso sí, no les informaron en concreto de qué se trataba<sup>247</sup>. De este modo, es que existió la intención de que la población viera la obra del régimen militar aprobada por los jugadores, desde el punto de vista de la estabilidad que se enunciaba. Así, al ser vistos como referentes y modelos a seguir, en cierto modo, hacían un llamado a los seguidores a incorporarse al proyecto puesto en marcha.

Sobre el sistema del mundial consistía en 24 selecciones divididas en seis grupos, siendo de cuatro cada uno. Los dos primeros clasificaban a una segunda fase de cuatro grupos compuestos por tres países y los líderes de esta ronda pasaban a semifinales. En esta etapa, se establecieron dos llaves para definir a los finalistas. A comienzos de 1982, se realizó el sorteo del mundial y Chile quedó en el grupo 2 junto a Alemania Federal, Austria y Argelia, dejando la sensación que era complejo.

Lo que se temía de Alemania Federal era que en esos momentos era el mejor equipo de Europa y que también clasificó invicto al mundial, pero anotando más de 30 goles. Austria venía de ganar su grupo en Argentina 78', el que compartió con Brasil y España. Finalmente, Argelia tenía a casi todo su plantel jugando en respetados equipos europeos. Ante este panorama, era comprensible que se dijera que a Chile le había tocado un grupo difícil. Sin embargo, también se llamaba a la calma, porque las presentaciones más destacadas de la selección se vieron en los partidos más adversos, como haber perdido por poco con Brasil, los empates con Uruguay, Argentina y España y eso que sólo eran amistosos. Así, Julio Martínez señalaba que hasta era conveniente este grupo, porque Chile podía sacar lo mejor de sí, aunque para eso había que superarse<sup>248</sup>. En ese sentido, ya desde principios de 1982, se estaba generando un ambiente de optimismo por el mundial, aunque se recalca la importancia de seguir profundizando en aspectos como la planificación y el trabajo para salir adelante. No obstante, también desde la prensa en general, se señalaba que Austria era abordable y de Argelia que se le podía ganar totalmente<sup>249</sup>. Es decir, también se

---

<sup>247</sup> MATAMALA, Daniel. Op. Cit. p. 59.

<sup>248</sup> MARTINEZ, Julio. Op. Cit. pp. 327-329.

<sup>249</sup> BRUNA, Eduardo. Op. Cit. p. 384.

auguraba un buen papel a partir de un triunfalismo adelantado, en que Chile como equipo de fútbol, pero aún más, como país, por el buen momento y estabilidad que reflejaba y consolidaba, debía sobreponerse a estas selecciones.

Después de haber finalizado el campeonato oficial de 1981 y la Liguilla Pre-Libertadores, Luis Santibáñez comenzó el trabajo de pretemporada en febrero, en las Termas de Jahuel y Tongoy. Mientras tanto, los jugadores daban declaraciones como que volverían entre los mejores del mundo o al menos siendo sorpresa. Patricio Yáñez lucharía por ser la figura, Carlos Caszely sería el goleador, René Valenzuela el mejor *stopper* y Mario Osbén estaría dentro de los tres mejores arqueros. Incluso Elías Figueroa dijo que llegarían a la final, pero la perderían con Brasil<sup>250</sup>. Ellos mismos alentaban al optimismo.

La preparación se volvió hostigosa, básicamente porque los jugadores poco a poco comenzaron a aburrirse y relajarse, pues los entrenamientos disminuyeron en rigor y profesionalismo y más aún, porque Santibáñez no se atrevía a discutir con los jugadores más experimentados<sup>251</sup>. En el fondo, Chile estaba empezando a perder la característica que se le había asignado y que explicaba sus buenos resultados, como lo era el trabajo, especialmente porque la planificación no fue adecuada al terminar siendo agobiante.

Mientras los jugadores comenzaron a entrenar, ya se informaba de la cobertura que los canales harían del mundial. TVN, llevaría a sus comentaristas principales, construiría estudios para transmitir desde España y emitiría los 52 partidos del campeonato, 41 de ellos en directo a todo el país. Además, televisaría 15 partidos amistosos y 12 programas con la historia de los mundiales, es decir, desde antes de que comenzara, ya servía para que la población se dedicara a lo futbolístico. En cuanto a Canal 13, también transmitiría todos los encuentros, contaría con parte de su equipo de prensa, entrenadores de clubes chilenos como comentaristas y sobre la preparación, también darían los partidos de los rivales de Chile. Teleonce, canal que no pudo adquirir los derechos de transmisión, enviaría a equipos

---

<sup>250</sup> GUARELLO, Juan Cristóbal y URRUTIA, Luis. 2005. Op. Cit. p.148.

<sup>251</sup> *Ibíd.*, pp. 152-153.

de prensa y de su área deportiva para que informara en forma novedosa. Finalmente, UCV-TV tendría programas dedicados al mundial y trasladaría algunos periodistas<sup>252</sup>.

Antes de viajar a España, Chile jugó una serie de partidos amistosos. La mayoría fue contra clubes extranjeros de todas las categorías, en que resaltaban Barcelona, Paris Saint-Germain e Internazionale de Milán. También se jugó con algunas pocas selecciones europeas de segundo orden, debido a que otros países no querían jugar contra la selección mientras permaneciera la dictadura en el poder. Los resultados fueron irregulares: ganaba por marcadores abultados y estrechos, empataba y perdía, pero no gustaba el juego exhibido, pues era lento y notoriamente defensivo<sup>253</sup>. De esta forma, comenzaba a haber incertidumbre con lo que podía hacer Chile en España e incluso unos pocos llamaban a ser realistas, especialmente después de un partido contra Rumania en que la selección perdía por 3 a 0 antes de que terminara el primer tiempo<sup>254</sup>. Ya no era la misma selección que había clasificado de gran forma, aunque las expectativas seguían siendo incentivadas por los medios y el mismo Santibáñez.

Entre los eventos que manifestaron que todavía se creía en la selección, estuvo su despedida, en la cual participó el gobierno: el alcalde Carlos Bombal, anunció que se organizaría en la Plaza de Armas<sup>255</sup>. Así, es que la gente todavía respondía al entusiasmo y tenía la posibilidad de demostrárselo a los jugadores.

Cuando la selección llegó a España, la situación del país había cambiado drásticamente. Desde el año anterior que la recesión había comenzado a afectar distintas empresas obligándolas a quebrar. En efecto, la dictadura intentó tapar o al menos matizar al contexto en que se desarrollaría al mundial con la cobertura del acontecimiento deportivo y otras noticias, como la “Guerra de las Malvinas”. Por ejemplo el ataque inglés a Puerto Stanley fue portada de diarios<sup>256</sup>, junto al desarrollo del conflicto por varios días.

---

<sup>252</sup> Los canales marcan a presión. Deporte Total. 15 de marzo 1982, n° 40, pp. 32-33.

<sup>253</sup> *Ibíd.*, pp. 156-157 y

<sup>254</sup> MARTINEZ, Julio. *Op. Cit.* p. 331.

<sup>255</sup> Despedida apoteósica al Seleccionado de Fútbol. Santiago, Chile: La Segunda, 2 de junio, 1982: p. 11.

<sup>256</sup> Atacan Pto. Stanley. Santiago, Chile: La Nación, 13 de junio, 1982: p. 1.

Con respecto a la recesión, se le reconocía, pero se abordaba desde una perspectiva que calmara a la población. Desde inicios de mes se anunciaban las primeras medidas para bajar la tasa de interés y evitar la restricción de dinero circulante, se autorizaron depósitos y el Banco Central pagaría interés por encaje bancario, con tal de alivianar el ajuste económico. Lo siguiente, fue especular con las medidas definitivas que se tomarían<sup>257</sup>.

En los días previos al debut de Chile en el mundial, el cobre había llegado a su precio más bajo en los últimos 40 años al valer menos de 60 centavos, sirviendo para explicar que la recesión en el país afectaba por la baja cotización de las materias primas. Por otra parte, el general Danús informó en cadena nacional las medidas oficiales, como la devaluación del peso al subir de \$39 a \$46 el precio del dólar, y de la Cuadra dio cuenta de la venta de Chilectra y las Compañías de Teléfonos e Interoceánica de Navegación para recaudar dineros frescos. Además, anunció que no se rebajarían los sueldos a los trabajadores, ya que Pinochet había priorizado la devaluación del peso por considerarlo más justo para la población. Esta medida fue valorada por la Bolsa de Comercio y el sector productivo y se planteaba que a fines de 1982, la recesión dejaría de afectar a Chile<sup>258</sup>. Al darle cabida a la recesión en los medios, se puede constatar que se le trató, aunque desde una óptica en que el régimen estaba haciendo lo posible por superarla al informar las estrategias que desarrollaría, y de paso evitar que se cuestionara al modelo económico de su proyecto.

Que la recesión no se convirtiera en el tema central del país desde el principio, se debió a la participación de Chile en el mundial. Cuando la selección llegó a España, aunque no jugara bien en sus últimos amistosos, se planteaba que tenía un muy buen nivel, por lo que podía pasar de ronda, idea concluida en base a entrevistas a ex jugadores y entrenadores. Se resaltaba la velocidad de Yáñez, había preocupación porque estaba en duda si Caszely podría estar contra Austria y Santibáñez decía que no le temía a los rivales ni a los arbitrajes. Mientras tanto en Chile, se informaba que los estudiantes podrían tener

---

<sup>257</sup> Importantes medidas financieras rigen desde hoy. Santiago, Chile: La Segunda, 1 de junio, 1982: p. 9; 40 medidas tendrá paquete económico. Santiago, Chile: La Segunda, 10 de junio, 1982: p. 1.

<sup>258</sup> De la Cuadra: “No habrá rebajas de sueldos en la administración pública. Santiago, Chile: La Segunda, 15 de junio, 1982: p. 40, Subió el dólar a 46 pesos; Antes de fin de año Chile habrá superado la recesión. Santiago, Chile: La Nación, 15 de junio, 1982: p. 1.

facilidades para ver los partidos<sup>259</sup>. Este simple aviso, sirve para ejemplificar que se deseaba que todos los sectores se concentraran en el mundial.

El mundial comenzó con el partido entre Argentina y Bélgica, en el cual triunfaron los europeos por 1 a 0. Días después, Argelia venció a Alemania Federal en la apertura del grupo 2 hasta que llegó el día 17 en que debutaba Chile, con sus figuras como Yáñez, Figueroa, Caszely, Osbén, Bonvallet, Moscoso y Soto. Sin embargo, y de acuerdo a lo que se veía en los últimos amistosos, la selección no mejoró y perdió por 1 a 0 contra Austria, en el partido recordado por el penal que falló Caszely.

Los comentarios de la prensa eran básicamente que Chile había quedado eliminado con los resultados de la primera fecha, pese a que se atacó bastante y se responsabilizó a Caszely por la derrota<sup>260</sup>. Sobre la situación económica, se comunicaban más medidas aprobadas el mismo día del partido. Entre ellas estaba la rebaja a sueldos superiores a 100 mil pesos en el sector público, impuesto al tabaco del 10%, la condonación de multas y cambios en la negociación colectiva y para tranquilizar a la población, el mismo Pinochet dijo que la inflación no superaría el 7%. Por su parte, el general Danús, hacía un llamado a ahorrar y se refería a las medidas positivamente, justificándolas porque sus resultados se observarían a largo plazo<sup>261</sup>.

Para el partido contra Alemania Federal, el enfoque dado a sus preparativos, era desde la recuperación de confianza de la selección y el cuerpo técnico en que se podía ganar, yendo por “el todo o nada”<sup>262</sup>. Sin embargo, el día 20, Chile volvió a perder pero esta vez por 4 a 1, lo que ahondó en las críticas de la prensa, señalando la clásica expresión de que los jugadores chilenos eran los “más malos del mundo”, se cuestionó especialmente

---

<sup>259</sup> Esta vez la selección se ganó nutridos aplausos. Santiago, Chile: La Segunda, 3 de junio, 1982: p. 20; Lesionado Caszely. Santiago, Chile: La Segunda, 9 de junio, 1982: p. 18; Yáñez, el alero derecho más rápido de América. Santiago, Chile: La Nación, 3 de junio, 1982: p. B – 1; Estudiantes tendrán facilidades para ver los partidos de Chile. Santiago, Chile: La Nación, 15 de junio, 1982: p. B – 6.

<sup>260</sup> Chile, debut y despedida. Santiago, Chile: La Nación, 18 de junio, 1982: p. B - 1; Austria derrotó a Chile por 1 a 0. Santiago, Chile: La Segunda, 17 de junio, 1982: p. 44; De nuevo rumiamos una derrota. Santiago, Chile: La Tercera de la Hora, 18 de junio, 1982: pp. 28-29.

<sup>261</sup> Las nuevas medidas económicas. Santiago, Chile: La Segunda, 17 de junio, 1982: p. 3; Inflación no superará el 7%; Descuentos sólo a rentas de más de 100.000 pesos. Santiago, Chile: La Nación, 18 de junio, 1982: p. 1.

<sup>262</sup> Chile ante Alemania en un todo o nada. Santiago, Chile: La Segunda, 19 de junio, 1982: p. 18.

a Santibáñez, quien sólo atinaba a dar excusas o a decir que estaba tranquilo, pese a las pobres presentaciones. Del entrenador ironizaban porque antes de viajar a España, dijo que cuando volviera, todos querrían subirse al “carro de la victoria”, aludiendo a los posibles éxitos que alcanzaría y por su falta de humildad<sup>263</sup>. Con cero puntos, la selección estaba prácticamente eliminada, pues debía ganarle a Argelia y esperar que Alemania Federal perdiera con Austria, además de necesitar una diferencia de goles favorable.

La participación de Chile terminó con una última derrota ante Argelia el 24 de junio. Ese día, la selección cayó por 3 a 2 y se indicaba que eran una vergüenza y que jugaron desastrosamente. También se burlaban de los jugadores haciéndolos ver que eran más lentos que caracoles a través de caricaturas y Santibáñez respondía a las críticas diciendo que no había defraudado a nadie. De ahí en adelante, la prensa esperó el retorno de la delegación, principalmente para continuar atacando al técnico, lo que se concretó el día 26, con Santibáñez sin ser soberbio y prometiendo una conferencia de prensa. Por su parte, los jugadores no hablaron<sup>264</sup>.

En dicha conferencia, Santibáñez contó con la compañía de Elías Figueroa, para mostrar que los jugadores todavía lo apoyaban y culpó a las malas prácticas de los futbolistas chilenos y su falta de táctica, aludiendo a que no se podía tener éxito con esas falencias. También, le atribuyó responsabilidad a la prensa por producir falsas expectativas y por último se victimizó señalando que podían criticarlo como director técnico y persona, ante lo cual los periodistas asistentes le hicieron preguntas precisamente para recalcar en el fracaso de su gestión<sup>265</sup>. Así, terminaba la era Santibáñez, con el ensañamiento de los medios que frecuentemente habían sido humillados por él. En el fondo, darle más cobertura al desenlace de la participación de Chile, podía ser interpretable como una forma de desviar la atención del escenario económico, pero a la vez, como una respuesta a la necesidad de los seguidores por saber más, debido a todo el entusiasmo generado y la sobreexposición mediática.

---

<sup>263</sup> No llegó el carro de la victoria. Santiago, Chile: La Segunda, 21 de junio, 1982: p. 23; Alemania 4 – Chile 1: ¡Somos malos y punto! Santiago, Chile: La Tercera de la Hora, 21 de junio, 1982: p. 1.

<sup>264</sup> “No he defraudado a nadie”. Santiago, Chile: La Nación, 26 de junio, 1982: p. B – 1; Repetitivo y no soberbio regresó ayer Santibáñez. Santiago, Chile: La Nación, 27 de junio, 1982: p. 1.

<sup>265</sup> La última entrevista. Hoy. 7 de julio 1982, n° 259, pp. 41-42.

La cobertura del mundial por parte de los medios cercanos a la dictadura, terminó siendo un tema de profunda crítica para las revistas de oposición. Principalmente, cuestionaban el rol informativo que debían tener, puesto que al igual que para las eliminatorias, los acusaban de manipular los hechos con tal de que los espectadores y lectores se concentraran en el quehacer de la selección.

Con respecto a la prensa escrita, se le reprochó que su pauta editorial diera un giro abrupto al mundial, al tener a sus columnistas habituales escribiendo sobre el mundial y no sobre sus áreas o la situación del país. Así, es que se nombraron los casos del sacerdote Raúl Hasbún, Jaime Guzmán y Luis Valentín Ferrada, el escritor Jorge Edwards y el economista Álvaro Bardón<sup>266</sup>.

Para el partido contra Austria, se responsabilizaba a los medios que los chilenos se preocuparan más de él que de la devaluación, el alza del precio de los combustibles e incentivar que la compra de televisores a color en medio de la recesión, así como también de que algunas universidades y colegios suspendieran las clases y que cerraran oficinas públicas y bancarias. En este sentido, se daba cuenta de los gastos que tuvieron Televisión Nacional y Canal 13, con tal de que sus televidentes no se perdieran detalles, enfatizando en que el canal católico transmitía cerca de seis horas y media diarias, con las novedades del mundial y que asegurara los derechos de todos los partidos, independiente de lo que pasara con Chile<sup>267</sup>.

Este tipo de sobreexposición que realizaron los medios junto a quienes los controlaban y financiaban, fue interpretada como una manipulación de la conciencia de los espectadores, justamente, por todo lo que se gastó, aunque se estuviera en recesión. Además, se coincidía desde algunos sectores de la Iglesia con la oposición política en que hubo un inadecuado manejo de las noticias con el país en crisis, aunque no por eso se iba a dejar de seguir la competencia<sup>268</sup>.

---

<sup>266</sup> Más pena que gloria. Hoy. 30 de junio 1982, n° 258, p. 37.

<sup>267</sup> Un jueves que pareció domingo. Hoy. 23 de junio 1982, n° 257, p. 44.

<sup>268</sup> El Mundial y la Paloma de la Paz. Mensaje. Julio 1982, vol. XXXI, n° 310, p. 365.

Ante las críticas que se le hacían a la cobertura de distintos eventos en la televisión, ya en aquellos años se proponía que se le debía dar un enfoque educativo a los programas. Esto se argumentaba por el progresivo aumento de la adquisición de televisores y porque poco a poco se constataba que eran los niños quienes más tiempo pasaban frente a ellos<sup>269</sup>. Asimismo, había preocupación porque era poco lo que se transmitía sobre cultura, a diferencia de series, películas, telenovelas y acontecimientos deportivos en vivo entre todos los canales<sup>270</sup>.

Tomando en consideración los cuestionamientos que hubo hacia la cantidad de información televisada del mundial, pero especialmente de la selección chilena, al producir altas expectativas de lo que supuestamente iba a ser su participación, es posible plantear que fue una estrategia que no resultó a la hora de reflejar logros políticos ni deportivos, básicamente porque en ese momento no hubo. El fracaso de Chile en España, al terminar antepenúltimo, no servía para ser un aspecto más de la estabilidad y consolidación que se decía que habían conseguido dar los militares. Es más, ya ni siquiera existía tal buen momento, ni éxitos del proyecto político determinado por el modelo neoliberal, ya que éste también entró en crisis con la recesión y peor aún, se hizo aún más evidente mientras que la selección perdía y jugaba mal.

Las razones deportivas para explicar los malos resultados, apuntaron directamente a la preparación, argumentando que fue mal diseñada, con poco trabajo y autocomplaciente, pues los jugadores terminaron perdiendo gran parte de sus cualidades futbolísticas<sup>271</sup>. Es decir, justamente, había fallado la planificación que tanto se apreciaba y que se creía como la clave de la clasificación, lo que es homologable a los motivos por los que el régimen perdió su firmeza.

Desde el momento en que comenzó el desastre de “la Roja”, los medios cambiaron su discurso, por uno crítico principalmente con Santibáñez, después de los constantes choques que tuvieron, y que debido al momento económico, sólo servían para distraer a la población, como generalmente se ha señalado. Más aún si se mantenía una gran cobertura.

---

<sup>269</sup> FUENZALIDA, Valerio. Educación para la televisión. Mensaje. Julio 1982, vol. XXXI, n° 310, p. 346.

<sup>270</sup> *Ibíd.*, p. 354.

<sup>271</sup> GUARELLO, Juan Cristóbal y URRUTIA, Luis. 2005. Op. Cit. p. 176.

#### 4.5. La crisis para la dictadura

Los efectos iniciales de la recesión mundial de comienzos de la década de los 80', comenzaron a afectar a Chile incipientemente desde mediados de 1981, pero en ese entonces, la imagen que se proyectaba era de un país estable en lo político y económico y que continuaría por esa senda. Por lo demás, la atención estaba concentrada totalmente en las eliminatorias y su exitoso fin.

Cuando en junio de 1982, ante el ya complejo escenario económico, en paralelo al desarrollo del mundial, el gobierno perdió la confianza de la población al devaluar la moneda. Esto se debía, a que se rompía con la promesa de que no se iba a tomar tal medida<sup>272</sup>. Es decir, al ejecutar tal decisión, se reconocía abiertamente que se estaba en crisis y que la situación era insostenible. Se había acabado la etapa de logros del proyecto, y a éste no se le podía seguir difundiendo, sino que por el contrario, pasaba a ser cuestionado por la opinión pública.

Por otro lado, se ha planteado que la sensación de la población sobre la recesión, fue que el modelo económico junto a las modernizaciones, caían rápidamente y le hicieron perder la legitimidad que los militares buscaban, opinión canalizada por la oposición, dentro de los espacios de organización que tuvo. Además, la crisis fortaleció la intención de protestar contra la dictadura, por lo que se generaron movilizaciones. Posteriormente, vinieron críticas de distintos sectores, siendo las de la Iglesia Católica las que más resonaron, al analizar la economía desde lo social en cuanto a la miseria, lo institucional al decir que desaparecieron estructuras democráticas, al no darse espacios para la participación y lo moral al atentar con la dignidad humana, los exilios, el liberalismo y las especulaciones<sup>273</sup>. Bajo esta perspectiva, la recesión, fue el punto de partida para que el régimen militar fuera cuestionado desde distintos bloques y por diversos aspectos, que supuestamente les habían permitido otorgarle estabilidad al país.

Los *Chicago boys* que estaban a cargo del manejo económico, cometieron el error de creer que el mercado solucionaría los problemas de la crisis, pero la rigidez de la

---

<sup>272</sup> VERGARA, Pilar. Op. Cit. p. 234.

<sup>273</sup> CAÑAS, Eduardo. Op. Cit. pp. 154-160.

aplicación del modelo y haber mantenido el precio del dólar hasta su devaluación, desembocaron en quiebras y por consiguiente en el incremento de la cesantía. El aumento de desempleados, era una de las mayores preocupaciones de los militares, especialmente por el descontento ciudadano que podía traer, el que se concretó con las nacientes protestas. Ante esto, se desarrollaron políticas de empleo comunitario, como el Programa de Empleo Mínimo y el Programa Ocupacional para Jefes de Hogar, pero no lograron contener el malestar, sino que motivaron a los trabajadores a organizar la primera movilización nacional en 1983<sup>274</sup>.

La crisis se produjo en una etapa en que la implementación del modelo neoliberal todavía no era aceptada por todos los grupos internos que pertenecían al gobierno. Los detractores, señalaban que los buenos resultados iniciales del libre mercado, eran un efecto natural de recuperación después de la crisis de los 70' y que el coste había sido la pérdida de las defensas sociales que tenía la población<sup>275</sup>. De este modo, es que la crisis no solo fue factor de disgusto para la sociedad, sino que también habría sido motivo de discrepancias entre los grupos internos que pertenecían al régimen y que estaban en constante debate sobre qué acciones se debían realizar.

La dictadura tenía como fin difundir los logros que estaba obteniendo a partir de uno de los pilares de su proyecto que era el modelo neoliberal, del cual buscaba que fuera aceptado por la sociedad, gracias a la estabilidad que en teoría había contribuido a establecer. Sin embargo, con la recesión, no sólo fue cuestionado y visto con desconfianza, sino que implicó una crítica mayor en todos los aspectos hacia la dictadura, las que conllevarían a que en un año más tarde se protestara en su contra por el descontento. Ahora bien, esto llevaba a un conflicto interno dentro de la dictadura por qué hacer al respecto, pues el convencimiento por dejar todo en manos del mercado no era compartido por todos.

---

<sup>274</sup> HUNEEUS, Carlos. Op. Cit. pp. 510-511.

<sup>275</sup> CORREA, Sofía (ET. AL.). Op. Cit. pp. 327-328.

#### **4.6. Del éxito al cuestionamiento y el fracaso**

A comienzos de la década de los 80', el régimen militar se preocupaba de dar una imagen de estabilidad del país, la cual según ellos, se había logrado a través de la concreción de su proyecto político determinado por el modelo neoliberal junto a un nuevo marco institucional. Esto último, se explica debido a que entró en vigencia de la Constitución de 1980, que por lo demás, le daba un sustento legítimo al libre mercado y facilitaba su implementación cuando se volviera a la democracia.

Con la consolidación de los logros que la dictadura difundía como beneficiosos para la población, lo que correspondía en ese sentido era hacer ver que el país era exitoso en todo sentido y el deporte entraba en esta lógica. Así, es que si triunfaba el fútbol profesional chileno, se debía reflejar que era parte del buen momento en que el país se encontraba, según los militares.

Desde 1979, la selección chilena se convirtió en el gran suceso deportivo tras su destacada participación en la Copa América y más aún, con la gran campaña que realizó en 1981 para clasificar al mundial de España. No obstante, el gobierno ya no tenía el control indirecto de la Central de Fútbol ni de la Federación, debido a que sus presidentes no eran parte de sus colaboradores, por lo que debieron buscar los espacios requeridos para que sus triunfos reflejaran al país ganador que decían que estaban construyendo. En ese sentido, los medios desempeñaron un rol clave, puesto que con una amplia cobertura, podían destacar los buenos resultados de la selección.

En cuanto al papel que tuvo la prensa, lo que más se valoraba, era la planificación con que la selección había funcionado, siendo esto lo esencial para que pudiera clasificar al mundial. Asimismo, si se tiene en cuenta que al comienzo el régimen planteó sus objetivos en la "Declaración de Principios" y luego la estabilidad y los logros se consolidaron a medida que pasaban los años, la manera en que se ocupó a la selección para desplegarlos, era homologando los discursos sobre el rigor con que se habían conseguido las metas. Esto se entiende, al observar que lo resaltado era la disciplina y el rigor con que se actuaba, siguiendo una organización y sin improvisar, en el marco de un trabajo serio.

Cuando inició el mundial de 1982, la situación había cambiado completamente en lo económico, pues con la recesión de ese año, el país había entrado en crisis y por consiguiente, también el proyecto político. En cuanto a la selección, que nuevamente tenía una amplia cobertura en los medios, fracasó, pues jugó mal y perdió sus tres partidos. Por lo tanto, ya no había logros del régimen que desplegar, ni de la selección para que fueran desplegados en ellos. Desde ese momento, ya no se podía señalar que se había conseguido darle estabilidad al país, sino que el enfoque que debían darle a la recesión, era desde el punto de vista en que se estaban tomando las medidas adecuadas para enfrentarla. Mientras tanto, el fútbol servía para desviar la atención de la situación económica, primero entusiasmado a sus seguidores con una buena presentación y luego con críticas a los jugadores y su entrenador.

Tomando en consideración el complejo escenario político, económico y social, producto de que fallara la tan aplaudida planificación, la dictadura perdió legitimidad, puesto que se cuestionó su proyecto. En el fondo, todos los esfuerzos por difundir lo considerado como éxito para que fueran aceptados por la sociedad, ya no servían porque el modelo promocionado terminó por afectar negativamente a las personas que se debían convencer, provocando además el descontento que posteriormente se plasmó en las primeras manifestaciones. Asimismo, ante un fracaso deportivo como el de la selección, después de que los medios impulsaran un ambiente de exacerbado triunfalismo, debió ahondar aún más en la sensación de malestar, si se tiene en cuenta lo identificada que estaba la población con esa selección.

Si bien es cierto que la dictadura abordaba la crisis desde lo que hacía para solucionarla rápidamente, el fútbol ya no le era útil para dar a entender que Chile al menos destacaba en lo deportivo, básicamente porque el mundial se había acabado tempranamente para “La Roja”. Por lo demás, ni siquiera se pudo sostener la idea de que el país estaba capacitado para reponerse de un impacto económico así, ya que la crisis se mantuvo por mucho tiempo, resultando comprensible que el descontento expresado.

## **Conclusiones**

Una de las características que han tenido distintos regímenes dictatoriales a nivel mundial, es que le dieron gran importancia al deporte con el fin de obtener provecho político de él al utilizarlo. Algunos propósitos que se le asignaba eran fomentar el nacionalismo, convertirlo en un distractor social, demostrar superioridad ante países rivales, hacerse propaganda al reflejar progreso o bien, para incentivar que la población mejorara su salud al hacer ejercicio. De este modo, con tal de alcanzar dichos objetivos, buscaron tener el control de las actividades deportivas, por medio de distintas vías.

A través de la presente investigación, se ha podido revisar una experiencia en particular sobre la relación entre un régimen militar y el deporte, como lo fue la utilización política del fútbol chileno por parte del gobierno de Augusto Pinochet durante la etapa de implementación y consolidación de su proyecto político hasta que entró en crisis en 1982. En esta oportunidad, la vinculación entre el fútbol y el proyecto de país de los militares fue buscada y provocada por ellos con el objetivo de desplegar sus logros obtenidos por medio del modelo neoliberal en lo deportivo, mientras era posible. Debido a esto, es que tal como otras dictaduras, las autoridades chilenas de entonces, se apropiaron de espacios deportivos y en el caso del fútbol profesional, fue por medio de un control indirecto que le permitiera influir en sus decisiones.

Entre los organismos en que hubo intromisión, estuvieron la Federación de Fútbol de Chile, la Asociación Central de Fútbol y algunos clubes profesionales que la integraban. Con respecto a otros equipos, cuyas directivas fueron conformadas antes del golpe de Estado, favorecieron la llegada de los militares con la elección de uno de sus funcionarios como presidente de la Central y posteriormente de la Federación, por lo que participaron de colaboradores. En los clubes en que el régimen marcó presencia, lo hizo a través de hombres de confianza, es decir, militares o funcionarios de gobierno, especialmente autoridades locales como alcaldes, gobernadores o intendentes, dependiendo de si el club en cuestión era representativo de una ciudad, provincia o una región.

En las situaciones que se han recordado, no hubo intervenciones oficiales por parte del gobierno, sino que logró introducir a sus partidarios desde los espacios que el fútbol

tiene para elegir a sus autoridades, las que se combinaron con el aparataje burocrático dispuesto por el régimen. El ejemplo más emblemático fue el decreto-ley 349 que prohibía las elecciones y obligaba a buscar una salida, que derivó en las nominaciones y designaciones de la DIGEDER, entidad estatal y bajo el mando de militares.

El hecho de tener a la Central bajo un control indirecto, sirvió a la dictadura para comenzar a intentar desplegar sus logros en el fútbol profesional. El primer caso concreto fue la intervención a Colo-Colo de 1976, primero oficializándola desde el gobierno y luego desde la Central para evitar sanciones, pero manteniendo a cargo al equipo económico del BHC que iban a imponer las autoridades. El objetivo era claro: hacer que Colo-Colo tuviera los mejores refuerzos, sin importar el precio de su costo y que les hiciera obtener logros deportivos. Esto sería gracias a una gestión con lógica de empresa y que sirviera a la población para asimilar positivamente cómo la lógica de mercado que había empezado a seguir el país con los *Chicago boys*, podía ser beneficiosa en algo que le entretuviera, identificara y fuera parte de su vida diaria, como el fútbol. Si bien es cierto que esta estrategia no resultó y el grupo BHC se retiró, el régimen persistió en promocionarse desde Colo-Colo con la incorporación de figuras como Elías Figueroa y de contratos con Televisión Nacional para solucionar las deudas que contrajo el equipo popular tiempo después.

Por otra parte, tener la Central a su disposición servía para aceptar a nuevos clubes de regiones dentro del fútbol profesional. Así, se producía una integración de las regiones más extremas a través del deporte, a la vez que se cumplía el deseo de sus habitantes de ser partícipes de las competencias oficiales. Esto iba de la mano con el nuevo plan de reforma administrativa, que pretendía fortalecer el desarrollo de las regiones.

El hecho de que el fútbol estuviera bajo un control indirecto y puesto en práctica con partidarios y colaboradores, implicaba que éste no fuera absoluto y permitía a los dirigentes a tomar decisiones por su cuenta. De hecho, también hubo momentos en que se optó por tener beneficios para los clubes y el fútbol, aunque fueran contrarios a los intereses del régimen. Entre algunos acontecimientos estuvieron la elección de Abel Alonso en vez de Rolando Molina, candidato promovido por el régimen, o las peticiones de mayores

recursos a la DIGEDER que generó el sistema de apuestas a pronósticos deportivos, Polla Gol. En la práctica, si bien los nuevos dirigentes fueron escogidos con criterios políticos para cargos deportivos y pagando su inexperiencia con malos resultados iniciales, también velaron por el correcto funcionamiento de la actividad.

Uno de los espacios clave para desplegar logros, fueron los medios de comunicación que estaban a disposición del gobierno, lo cual también ocurría en otras experiencias autoritarias. Esto contribuyó a que una vez iniciada la promoción y difusión en la prensa de los primeros signos de recuperación de la economía y se estableciera el discurso triunfalista, por parte del régimen al hablar de “milagro económico” gracias al neoliberalismo, se ocupara a los clubes como manifestación de aquello. Bajo esta perspectiva, cuando algunos equipos pudieron realizar importantes contrataciones de refuerzos o entrenadores, reflejar orden en la administración de sus finanzas o pagar altos premios, se daba a entender que el país entraba en un buen momento y esto era una muestra de ello. El fútbol era una vía simple para que la población entendiera lo que se estaba llevando a cabo y en esta oportunidad no importaba quién estaba a cargo de los clubes.

Entre equipos de los cuales se resaltaban sus incorporaciones y cuánto invertían en ellas, estaban Universidad de Chile y Universidad Católica, cuyos dirigentes eran colaboradores del gobierno o Unión Española y Everton, entre quienes se mantenían independientes del régimen. De este modo, es que no importaba a quién se abordaba, sino que se transmitía la señal de que clubes chilenos estaban en buen pié. Ahora bien, con respecto a los clubes relacionados directamente al régimen, estaba Cobreloa, cuyo financiamiento venía de la División Chuquicamata de Codelco. Por lo tanto, sus rápidos logros obtenidos desde su fundación, podían ser apreciables desde la perspectiva en que las ventas de cobre que conseguía la empresa estatal con el accionar de los militares en el poder, los hacían posibles.

La idea de que los clubes sirvieran para reflejar el milagro económico, no pudo ser una estrategia ocupada como generalidad. La razón, es que entre fines de 1979 y comienzos de 1980 la mayoría de los clubes estuvieron en crisis económica, por lo que sólo unos pocos fueron capaces de concretar importantes fichajes, aún cuando quien mostraba mayor

solidez era la Central por auspicios o contratos de televisión. Como era de esperar, los equipos ya no pudieron seguir reforzándose con jugadores de gran nivel una vez que la recesión se hizo visible.

Al ser aprobada y entrar en vigencia la Constitución de 1980, desde el régimen se planteaba que se había alcanzado la consolidación del proyecto político y se hacían proyecciones auspiciosas para el futuro del país y su desarrollo. Se transmitía la imagen de que se concretaba la refundación de la nación como se anhelaba y la sociedad mejoraba en todos sus sentidos gracias a la lógica de mercado. Chile se convertía en un país exitoso y el fútbol, el deporte que más seguidores tiene en el país, era una arista más debido al buen comienzo de la etapa de Luis Santibáñez como entrenador de la selección en la Copa América de 1979 y más aún, con la clasificación de forma brillante al mundial de España.

“La Roja” llegó a la final de la Copa América del 79’, con un juego pragmático que implicaba atacar sólo si era necesario y perdió la instancia decisiva en partido de desempate en cancha neutral contra Paraguay. Dos años después clasificó invicta al mundial ya mencionado, sin recibir goles e incluso derrotó de local y visita al mismo rival que le había impedido ganar el torneo continental.

En aquel entonces, lo que más se valoraba era la planificación y el rigor con que se había trabajado en alcanzar éxitos deportivos, evitando la improvisación con que constantemente se jugaba. Chile se había preparado para enfrentar a sus rivales y vencerlos para alcanzar su objetivo. De este modo, desde los medios se intentaba homologar la idea de que en lo futbolístico, se estaba actuando de la misma forma que los militares al mando del país y que gracias a eso, habían éxitos deportivos y políticos, económicos, sociales, etc. que realizaron una cobertura excesiva, principalmente como mecanismo distractor. Chile había triunfado porque era el reflejo del bienestar general que se presentaba.

La cobertura de los medios fue excesiva con tal de ser un distractor de la sociedad, lo cual fue ampliamente criticado por la prensa de oposición. No obstante y pese a las críticas, ésta fue mayor durante el mundial mismo, principalmente porque la recesión y la entrada en crisis del proyecto político se habían concretado.

Con el fracaso absoluto de la selección en España al perder sus tres partidos en la fase de grupos, el fútbol ya no servía para desplegar logros del régimen, que por lo demás, ya no se conseguían. Por el contrario, la obra de los militares era profundamente cuestionada y se deslegitimaba al perder los avances de las políticas económicas que se intentaron difundir, lo que además dio pie para que posteriormente comenzaran las protestas en su contra. La selección en ese momento servía para evitar que incrementaran las críticas por la crisis al cuestionar duramente a Santibáñez y el rendimiento de los jugadores, en paralelo a que se anunciaban las medidas para enfrentar la recesión. En otras palabras, se abordaba desde la perspectiva en que se estaban haciendo esfuerzos al respecto en vez de los drásticos efectos que traería. Lo paradójico, es que justamente, había fallado la planificación que había sido tan celebrada, pues la preparación de la selección para el mundial fue discreta y afectó negativamente al rendimiento de los jugadores. Por su parte, el equipo económico de los militares no previó lo que podía provocar la recesión.

Para utilizar a la selección, el régimen debió ocupar sus mecanismos para aprovechar los logros, principalmente la clasificación, debido a que había perdido el control indirecto que tenía de los organismos rectores del fútbol profesional, ya que los clubes prefirieron a un presidente no vinculado a los militares haciendo valer la autonomía que tenían. Por lo tanto, si la dictadura no tenía a colaboradores en los cargos fundamentales que permitieran manejar al fútbol profesional, apelaba a otras formas de sacar partido si era posible y conveniente para desplegar sus logros.

Tomando en consideración lo que se ha revisado, por distintas razones, las estrategias del régimen funcionaban por un tiempo, después fracasaban o simplemente no servían. La dictadura pretendió manejar el fútbol a su antojo, pero no le resultó fácil; la falta de conocimiento desde lo dirigencial impidió los buenos resultados o los clubes en algunos momentos prefirieron velar por los intereses propios, lo que rompe con la idea de que los militares tenían el control total de la actividad y hacían lo que se les antojara.

Al abordar el régimen militar desde su relación con el fútbol profesional, se permite ejemplificar cómo intentaron controlar y cambiar distintos espacios de la vida cotidiana y de relevancia para la población. En este sentido, hace posible observar que fue parte de los

distintos mecanismos puestos en práctica con el fin de conseguir aceptación popular, como gobierno y de su proyecto político, haciendo ver que se intentó imponer a la sociedad no sólo con represión. Bajo esta perspectiva, es que también se ha revisado un ejemplo de cómo la dictadura buscó ser hegemónica y lograr que su proyecto político no fuera implementado únicamente por la fuerza, sino que sea aceptado, lo que pretendió conseguir al intentar convencer de que la lógica neoliberal era positiva, desde un espacio que despierta tanto interés como el fútbol.

A partir de las diversas situaciones que se han enunciado, es posible señalar que la hipótesis planteada fue demostrada. Esto se debe a que con los ejemplos entregados, queda en evidencia la utilización del fútbol profesional chileno para reflejar los logros del modelo neoliberal mientras era posible hasta antes de la crisis de 1982, ya fuera con el control indirecto de la actividad, o bien, con la apropiación de logros deportivos al homologarse el funcionamiento del fútbol y la puesta en práctica del proyecto político.

Con respecto a la metodología ocupada, la cual estuvo determinada por la revisión y análisis de prensa escrita del período abordado, su uso resultó práctico para indagar en las referencias al fútbol para que la población comprendiera lo que las autoridades deseaban, como era el caso de que el país avanzaba según su perspectiva. Sin embargo, es necesario señalar que esto no era explícito, puesto que no había un programa de gobierno orientado hacia la utilización del fútbol que propusiera los intentos que se llevaron a cabo. Por lo tanto, podría ser conveniente para este tipo de investigaciones, incorporar a informantes que hayan tenido una participación activa en el tema tratado, cuyo relato del rol que desempeñaron, sirva de fuente que contribuya a la explicación de la relación entre el fútbol y el régimen militar. No obstante, es pertinente recordar que a veces el testimonio recibido es alterado en forma voluntaria o involuntaria por quien lo entrega y su intencionalidad, por lo que no sería una fuente del todo confiable, de modo que sería conveniente buscar corroborar y no creer en todo lo escuchado desde el principio. Además, siempre se debe tener en cuenta que está el inconveniente de que alguien que podría aportar para la investigación simplemente no quiera hablar.

Para cerrar, así como esta investigación indaga en un breve espacio temporal de nuestro país en que hubo una asociación compleja entre fútbol y poder político, se pueden concretar diversos estudios con óptica historiográfica sobre temas similares; el nexo entre lo político y lo deportivo ha sido constante desde la práctica amateur, profesional o sus seguidores. Dicha vinculación se renueva constantemente y sus análisis desde la disciplina aún son incipientes en el ámbito nacional.

## **Bibliografía**

-ARAYA, Juan Rodrigo. *Simplemente Don Elías... Historia de un ídolo*. Santiago: CEDEP, 2005. 214 p.: il.

-ARRIAGADA, Genaro. *Por la razón o la fuerza: Chile bajo Pinochet*. Santiago: Sudamericana 1998. 300 p.

-CAMPBELL, Felipe y PACHECO, Javier. *Historia de la Selección Chilena de Fútbol: Siete reportajes periodísticos: 1910-2009*. Tesis para optar al grado de Licenciado en Comunicación Social. Profesor guía: Danilo Díaz. Santiago, Chile: Universidad Diego Portales, Facultad de Comunicación y Letras, Carrera de Periodismo, 2009. 126 p.

-CAÑAS, Kirby, Enrique. *Proceso político en Chile: 1973-1990*. Santiago: Editorial Andrés Bello, 1997. 331 p.: diags.

-CARREÑO, Paula. *Fútbol y Política, una relación conflictiva durante la dictadura militar chilena (1973-1990) y regímenes totalitarios latinoamericanos y europeos*. Tesis para obtener el grado de Licenciada en Historia. Profesor guía: Luis Ortega. Santiago, Chile: Universidad de Santiago: Facultad de Humanidades, Carrera de Licenciatura en Historia, 2011. 339 p.

-CID, Gabriel y SAN FRANCISCO, Alejandro (eds.). *Nacionalismos e Identidad Nacional en Chile*. Siglo XX Vol. 2. Santiago: Centro de Estudios Bicentenario, 2010. 260 p.

-CORREA, Sofía et. al. *Historia del siglo XX chileno: Balance paradójico*. Santiago: Sudamericana, 2001. 428 p.

-CRISTI, Renato y RUIZ, Carlos. *El pensamiento conservador en Chile: Seis ensayos*. Santiago: Universitaria, 1992. 163 p.

-DAMM, Diego. *El deporte como elemento de la cultura popular moderna: Ídolos, casos y programas deportivos de los gobiernos durante el período 1970-1991*. Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia. Profesor guía: Claudio Rolle. Santiago, Chile: Pontificia Universidad Católica, Facultad Historia, Geografía y Ciencia Política, Carrera de Licenciatura en Historia, 2003. 175 p.

-DRAKE, Paul y JAKSIC, Iván (eds.). *El difícil camino hacia la democracia en Chile: 1982-1990*. Santiago: Flacso, 1993. 562 p.

-GAZMURI, Cristián y SAGREDO, Rafael (eds.). *Historia de la vida privada en Chile Vol. 3. El Chile contemporáneo a nuestros días*. Santiago, Tauros, 2007. 430 p.

-GOMEZ, Carlos. *Libro Oficial Cobreloa. Un impacto en el desierto. 1977-2007*. Santiago: CEDEP, 2007. 397 p.

-GONZALEZ, Carlos y QUEZADA, Braian. *A Discreción: Viaje al corazón del fútbol chileno bajo la dictadura militar*. Santiago: Editorial Forja, 2010. 172 p.

- GONZALEZ, Ernesto. Hegemonía, ideología y democracia en Gramsci. México, Plaza y Valdés, 2003. 177 p.
- GUARELLO, Juan Cristóbal y URRUTIA, Luis. Historias Secretas del Fútbol Chileno. Santiago: Ediciones B, 2005. 291 p.
- \_\_\_\_\_. Anecdotario del fútbol chileno. Santiago: Ediciones B, 2008. 331 p.
- HOBSAWM, Eric. Guerra y paz en el siglo XXI. Barcelona: Crítica, 2007. 179 p.
- HUNEEUS, Carlos. El Régimen de Pinochet. Santiago: Sudamericana, 2002. 670 p.
- MATAMALA, Daniel. Goles y autogoles: La relación impropia entre el fútbol y el poder político. Santiago: Planeta, 2001. 258 p.
- MARIN, Edgardo. La Roja de todos (Selección chilena de fútbol 1910 - 1985). Santiago, Soem Services, 1985. 223 p.: il.
- \_\_\_\_\_. Centenario. Historia Total del Fútbol Chileno, 1895-1995. Santiago: Editores y Consultores REI Ltda., 1995. 355 p.: il.
- \_\_\_\_\_. (comp.). Historia del Deporte chileno: Entre la ilusión y la pasión. Santiago: Cuadernos Bicentenario, 2007. 510 p.: il.
- MOULIAN, Tomás. Chile actual: anatomía de un mito. Santiago: LOM Ediciones, 1998. 386 p.
- MUÑOZ, Cristián. Historia de la Dirección General de Deportes y Recreación. DIGEDER. Santiago: Chiledeportes, 2001. 261 p.
- ROLLE, Claudio (coord.). 1973: Vida cotidiana de un año crucial. Santiago: Editorial Planeta, 2003. 354 p.
- SANTA CRUZ, Eduardo. Crónica de un encuentro: Fútbol y cultura popular. Santiago: Ediciones Instituto Profesional Arcos, 1991. 159 p.
- \_\_\_\_\_. Origen y futuro de una pasión: Fútbol y cultura popular. Santiago: LOM Ediciones, 1996. 106 p.
- VALDIVIA Verónica. El golpe después del golpe: Leigh vs. Pinochet. Chile 1960-1980. Santiago: LOM Ediciones, 2003. 262 p.
- \_\_\_\_\_. ¡Estamos en guerra señores! El régimen militar de Pinochet y el pueblo. Historia. Santiago: 2010, vol. 43, n° 1. [PDF] [http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0717-71942010000100005&script=sci\\_abstract](http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0717-71942010000100005&script=sci_abstract).
- VALDIVIA, Verónica et. al. Su revolución contra nuestra revolución. Vol. 1. Izquierdas y derechas en el Chile de Pinochet (1973 – 1981). Santiago: LOM Ediciones, 2006. 228 p.

-VALDIVIA, Verónica et. al. Su revolución contra nuestra revolución: Vol. 2: La pugna marxista-gremialista en los ochenta. Santiago: LOM Ediciones, 2008. 299 p.

-VALDIVIA, Verónica et. al. La alcaldización de la política. Los municipios en la dictadura pinochetista. Santiago: LOM Ediciones, 2012. (En Imprenta).

-VERGARA, Pilar, Auge y caída del neoliberalismo en Chile. Santiago: FLACSO, 1985. 270 p.

-WEINSTEIN, José. Los jóvenes pobladores y el Estado: Una relación difícil. Santiago: CIDE, 1990. 297 p.

### **Fuentes primarias:**

Publicaciones Periódicas:

Diarios:

El Cronista (Santiago): 3 de abril, 1976

El Mercurio de Calama (Calama): 14 de abril, 1977 – 23 de febrero, 1982

La Nación (Santiago): 24 de mayo, 1981 – 27 de junio, 1982

La Segunda (Santiago): 18 de mayo, 1974 – 21 de junio, 1982

La Tercera de la Hora (Santiago): 22 de diciembre, 1975 – 21 de junio, 1982

Revistas:

Deporte Total (Santiago): 30 de junio, 1981 – 15 de marzo, 1982

Estadio (Santiago): 30 de julio, 1974 – 25 de febrero, 1981

Hoy (Santiago): 30 de junio, 1982 – 7 de julio, 1982

Mensaje (Santiago): julio, 1981 – julio 1982

Medio electrónico:

Mediamza.com. Tres mil millones: recaudación de la FIFA por Mundial. [HTML] <<http://www.mdzol.com/mdz/nota/223383/>> [Consulta: 24 de noviembre 2011].

Documentos:

-Declaración de Principios del Gobierno de Chile. Santiago: 11 de marzo, 1974

-Discurso Presidencial: 11 de marzo de 1981: discurso pronunciado por S.E. el Presidente de la República, General del Ejército don Augusto Pinochet Ugarte, con ocasión del período presidencial establecido en la Constitución Política de la República de Chile del año 1980.

Columnas de opinión:

-MARIN, Edgardo (comp.). La Selección de Julio Martínez. Sus columnas sobre la Roja desde 1947 hasta 2003. Santiago: Planeta, 2009. 398 p.